

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS**  
**FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA**  
**EDUCACIÓN**  
**CARRERA DE FILOSOFÍA**



**TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO**

**Filosofía de la pobreza: una interpretación de los conceptos de  
pobreza y sujeto pobre, desde las dimensiones filosóficas de política,  
antropología y ontología**

**Postulante:** Pablo Andrés Rada Chavarría

**Tutor:** MSc: Iván Salazar Rodríguez

**La Paz – Bolivia**

**2022**



A Sofía, Vanessa, y Liliana, por su inconmensurable apoyo.

## RESUMEN

La presente investigación filosófica sobre la pobreza, realizada en cinco capítulos, parte de revisar las conceptualizaciones de pobreza y pobre en las teorías económicas clásica y contemporánea, además de en la filosofía. Se revisó la teoría económica porque, históricamente, es esta disciplina la que se ocupa de la pobreza. Para desarrollar esta investigación, se escogió la interpretación como método filosófico. Luego, se realizó una interpretación de estos dos conceptos, pobreza y sujeto pobre, utilizando las dimensiones filosóficas de política, antropología filosófica y ontología. La decisión de incorporar una interpretación del sujeto pobre se toma ante el descubrimiento de que los sujetos pobres en las teorías económica y filosófica se alejan del sujeto pobre real. Las conclusiones demuestran el cumplimiento de los objetivos de la investigación, y también aportan consideraciones nuevas sobre la pobreza y sus efectos en los pobres.

## ÍNDICE

Introducción -----	1
<b>Capítulo I Metodología de la investigación-----</b>	<b>7</b>
1.1 Área problemática-----	7
1.2 Problema de investigación -----	8
1.3 Objetivos-----	8
1.3.1 Objetivos específicos -----	9
1.4 Hipótesis-----	9
1.5 Justificación -----	9
1.5.1 Justificación teórica-----	9
1.5.2 Justificación metodológica-----	10
2.5.3 Justificación personal-----	11
1.6 Metodología-----	11
1.6.1 Tipos de investigación-----	11
1.6.2 Diseño de la investigación -----	12
1.7 Conceptos clave de la investigación -----	13
1.8 Técnicas e instrumentos de investigación-----	14
1.8.1 Técnica de investigación -----	14

1.8.2 Instrumentos de la investigación	14
1.9 Análisis de resultados	15
<b>Capítulo II Definiciones de: Interpretación, dimensiones filosóficas y sujeto</b>	<b>16</b>
2.1 Teoría de la interpretación	16
2.1.1 Hermenéutica, según Gadamer	17
2.1.2 La interpretación, según Ricoeur	18
2.2 Dimensiones filosóficas de la pobreza	19
2.2.1 Filosofía política	21
2.2.2. Antropología filosófica	31
2.2.3 Ontología	34
2.3 Sujeto	42
2.3.1. Concepto de sujeto en el libro <i>¿Un sujeto?</i>	43
2.3.2. Concepto de sujeto en el libro <i>Sujeto y verdad en el mundo histórico social</i>	46
<b>Capítulo III Marco teórico</b>	<b>48</b>
3.1 Definición y etimología de pobreza	48
3.1.1 Definiciones de pobreza	48
3.1.2 Definición de pobre	50
2.1.3 Etimología del término pobreza	51
3.2 Economía y Pobreza	54

3.2.1 Pobreza en la economía clásica y política -----	54
3.2.2 Pobreza y riqueza en la economía contemporánea -----	62
3.2.3 Análisis del libro Repensar la pobreza -----	72
3.3 Filosofía y pobreza -----	87
3.3.1 Concepción de pobreza en el pensamiento filosófico -----	87
3.3.2 Concepción de miseria en el pensamiento filosófico-----	90
3.3.3 Pobreza y ética-----	98
<b>Capítulo IV Interpretación filosófica de la pobreza y del sujeto pobre -----</b>	<b>103</b>
4.1 Dimensiones filosóficas de la pobreza-----	103
4.1.1 Interpretación filosófica política -----	103
4.1.2 Interpretación antropológica filosófica-----	123
4.1.3 Interpretación Ontológica -----	134
4.2 Interpretación del Sujeto pobre-----	139
4.2.1 Interpretación gnoseológica del sujeto pobre-----	141
4.2.2 Interpretación ontológica del sujeto pobre o sujeto pobre real-----	145
<b>Capítulo V Conclusiones -----</b>	<b>148</b>
5.1 Conclusiones metodológicas-----	148
5.2 Conclusiones sobre la interpretación filosófica de la pobreza-----	149
Bibliografía -----	153

Bibliografía primaria -----	153
Bibliografía secundaria-----	154
Bibliografía metodológica -----	155
Apéndice -----	157

## **Introducción**

La pobreza suele entenderse comúnmente, ya desde hace muchos siglos, como la falta de recursos para satisfacer las necesidades más básicas como alimento, vivienda, salud y educación. Este entender la pobreza corresponde históricamente a la economía; es esta ciencia social la que se ocupó, y se ocupa, de estudiar la pobreza, pero, ¿por qué? Porque, desde casi el comienzo del uso del término pobreza, éste se asoció con la falta de recursos materiales y sobre todo monetarios. Por tanto, la economía, tradicionalmente, entiende la pobreza como un fenómeno económico, en el que la satisfacción de las necesidades básicas depende del ingreso.

A finales del siglo pasado y en este siglo, la rama de la economía que más se ocupa de la pobreza es la denominada Economía del Bienestar, que se enfoca en el desarrollo económico basado en los niveles de satisfacción humana. Sin dejar de lado los parámetros económicos, los economistas de esta rama incluyeron en sus estudios consideraciones multidimensionales como felicidad, libertad y sociabilidad, revelando que la pobreza no solo es un fenómeno económico, sino un fenómeno social, humano.

Teniendo en cuenta esto último, entendemos que la economía podría ser insuficiente para estudiar y responder al problema de la pobreza como fenómeno social. La psicología y la sociología parecen ser las disciplinas llamadas a apoyar a la economía en la búsqueda de respuestas y nueva información sobre la pobreza, pero, ¿qué hay de la filosofía? Para nuestra sorpresa, la filosofía no se preocupó de la pobreza como un problema filosófico en sí mismo a pesar de ser una problemática casi tan antigua como la humanidad misma. En las últimas dos décadas, existe un

abordaje ético de la pobreza, pero que mantiene la concepción económica sobre qué es la pobreza. Aparte de estos trabajos modernos, muchos filósofos<sup>1</sup> mencionaron a la pobreza (ya sea bajo este término o el de miseria) dentro de sus teorías<sup>2</sup>, pero ninguno de ellos se ocupó de teorizar la pobreza filosóficamente. Por tanto, esta investigación se revela como una novedad, en el sentido de que pretende estudiar y entender la pobreza filosóficamente.

De todas maneras, los filósofos que más se acercaron a tratar la pobreza fueron estudiados en esta tesis, entre ellos están los sociólogos y filósofos George Simmel y Pierre Bourdieu, también Heidegger con una ponencia titulada La Pobreza. Dentro de los economistas, se buscó hacer un recorrido histórico por sus principales representantes, para así tener un panorama más completo de la tratativa que recibió el concepto de pobreza a lo largo del tiempo desde la economía. Se tomaron autores como Smith, Ricardo, hasta un reciente premio Nobel como Sen.

Así llegamos al inicio de este trabajo: evaluar si la filosofía sirve para entender la problemática de la pobreza. De ser posible que la filosofía puede aportar con conocimiento a esta problemática, ¿cómo lo haría? Esta pregunta general muestra el camino a recorrer en las siguientes hojas. Para responder si la filosofía puede o no aportar a la pobreza, primero debemos distinguir cómo lo haría. La respuesta lógica es mediante la teoría, ya que el campo de estudio y acción es teórico en la filosofía; pero, la filosofía posee muchas ramas y sería un esfuerzo enorme y poco provechoso tratar la pobreza desde cada una. Tampoco serviría de mucho elegir algunas al azar para estudiar su compatibilidad. Así llegamos a que lo primero que se debía hacer era estudiar las teorías económicas para encontrar elementos comunes entre pobreza y filosofía. Pero también

---

<sup>1</sup> Entre los más destacados se encuentran Nietzsche, Marx, Hegel, Aristóteles, Platón, con algunas frases sobre la pobreza o los pobres.

<sup>2</sup> Debemos aclarar que no tomamos en cuenta *La filosofía de la miseria*, de Proudhon, en esta tesis porque no contempla a la pobreza.

estudiar los acercamientos de la filosofía hacia la pobreza, lo que dio como resultado que la única interrelación entre filosofía y pobreza, hasta ahora, es la ética, a partir de algunos pocos trabajos.

El estudio arrojó que la filosofía puede relacionarse con la pobreza desde la ética, la filosofía de la historia, la antropología filosófica, la filosofía política, la ontología, la estética y la axiología. Ya que la aproximación a la pobreza desde la ética se la realiza desde un método económico, y lo que pretendemos es hacer un análisis filosófico, no conviene tomar a la ética en consideración, por el carácter de novedad en la propuesta, es decir, someter a análisis los preceptos que poseen los conceptos pobreza y pobre. Por el carácter novedoso de este estudio, y por la extensión en tiempo y páginas, tampoco se podía considerar a todas las dimensiones, así que consideraremos las directamente relacionadas: la filosofía política, desde el estudio del poder; la antropología filosófica, desde el estudio de la cultura; pero también la ontología para develar con mayor profundidad la relación entre entendimiento, ser y pobreza, desde las categorías de la distinción y la necesidad.

La investigación reveló, además, la necesidad de generar un análisis sobre el sujeto pobre. El sujeto, como el ser sobre el que se propone un cierto tipo de consideraciones o teorizaciones, resulta totalmente heterogéneo en las teorías estudiadas y muy distante del sujeto pobre real. Por este motivo, no podía quedar por fuera del análisis.

Una vez definidas las dimensiones, debimos escoger el método con el que realizar el análisis. La ponderación del estudio bibliográfico, y la necesidad de encontrar los elementos en las teorías sirvió para tomar a la interpretación como el método de análisis. La interpretación permite encontrar y extraer elementos en las teorías que no son parte del propósito del autor, pero que se encuentran en el texto; lo que permitió extraer de las teorías económicas los elementos sobre

pobreza cuando éstas no trataban directamente el problema. Además, sirvió para lograr un análisis coherente entre las dimensiones filosóficas y las teorías económicas. Por lo tanto, el propósito de esta investigación, dado lo mencionado, fue generar una interpretación filosófica de la pobreza y del sujeto pobre desde las dimensiones seleccionadas.

Antes de ingresar a los planteamientos de la investigación es preciso considerar algunos antecedentes de la pobreza. La arqueología dio las primeras pistas de que la pobreza existe desde la prehistoria humana. Se especula que el paso de grupos nómadas a asentamientos, lo que se conoce como el hito de la agricultura, también generó las primeras diferenciaciones sociales dentro de un grupo. La evidencia la hallaron en las sepulturas de civilizaciones antiguas, donde se encontraron diferencias en relación con los objetos con los que fueron enterrados los sujetos de una misma cultura y época.

Hablar de pobreza antes de este hito no tiene sentido, ya que la forma de vida de los grupos nómadas era la necesidad. El tener que migrar constantemente no permitía una acumulación, por lo que tampoco se podía hablar de riqueza. Los asentamientos permitieron una organización social basada en jerarquías religiosas-administrativas, pero también una organización estructurada por oficios y labores. La agricultura debió atravesar muchos años para su perfeccionamiento, por lo que quienes tenían mejores cosechas y quienes ostentaban las posiciones de poder se encontraban en una situación ventajosa al resto.

En la antigüedad, algunos textos de los griegos, como la *Iliada* de Homero, o algunas caracterizaciones de los espartanos por parte de Aristóteles, comprenden los primeros documentos donde, de manera no consciente, se retrata alguna de las figuras de pobreza de su época y sociedad.

Por ejemplo, más allá de que existía una clara diferencia entre pobre y rico, no era lo mismo ser pobre a ser esclavo, siendo este último un estrato inferior.

Luego de otros muchos ejemplos parecidos, con seguridad la Biblia otorga una visión más completa de lo que era la pobreza en dos épocas diferentes, la del Antiguo Testamento y la del Nuevo Testamento. En la Biblia se puede encontrar numerosas referencias, bien detalladas, de lo que era ser pobre hace unos 2.000 años. Verbigracia, (Proverbios 13, del 6 al 8)

“La justicia guarda al de perfecto camino; Mas la impiedad trastornará al pecador. Hay quienes pretenden ser ricos, y no tienen nada; y hay quienes pretenden ser pobres, y tienen muchas riquezas. El rescate de la vida del hombre está en sus riquezas. Pero el pobre no oye censuras.”

Aunque el contexto del uso del término pobreza es con arreglo a la justicia espiritual, es evidente el sentido de pobreza y riqueza. La raíz del uso que hace de pobreza, es la distinción entre la posesión y la falta de posesión de objetos necesarios para la supervivencia.

Luego, llegando a la edad media, a través de diferentes pensadores y sobre todo religiosos, se puede obtener una clara visión de lo que era la pobreza en esa época. Además de algunos retratos de situaciones de pobreza específica y caracterizaciones de lo que era ser pobre, se puede obtener datos complementarios de grandes enfermedades que diezmaron a poblaciones enteras y que dejaron en gran precariedad a mucha gente.

El curso de la pobreza cambió con la llegada de las revoluciones industriales, ya que éstas permitieron una acumulación sin precedentes de riqueza y generó sociedades donde el Estado tiene un papel fundamental. Es en esta época en la que, por primera vez en la historia, se pretende acabar con la pobreza, generando una lucha en contra ella; lucha que persiste todavía.

A su vez, esta nueva era de riqueza y acumulación generó diferentes asimetrías entre la repartición de riqueza, creando nuevas formas de pobreza. Esta nueva forma de riqueza y nuevas formas de pobreza fueron abordadas por la Economía Política, en un principio, y por la economía en la actualidad.

## Capítulo I Metodología de la investigación

### 1.1 Área problemática

Existen dos áreas problemáticas a considerar, la primera es la filosofía, y la segunda es la economía. La filosofía es un área problemática para esta investigación por dos motivos: el primero se detalla en que no existe una elaboración, desde la filosofía, de la pobreza como un problema específico, lo que dificulta delimitar el problema del alcance de la investigación. El segundo motivo es que la filosofía contiene diversas dimensiones de estudio desde las que se puede abarcar la pobreza como un problema filosófico; esto sugiere, al igual que en el anterior motivo, que la investigación o debe centrarse en algunas, o debe abarcarlas todas, dando una investigación aparentemente muy amplia.

La economía, como segunda área problemática, se caracteriza por ser la principal ciencia social que estudia a la pobreza. Representa un problema ya que la investigación busca centrarse en un análisis filosófico, por lo que, para poder estudiar a la pobreza desde la filosofía, se debe tener conocimientos sobre terminología y teoría económica.

Concretamente, el área del problema es la conjunción entre conocimientos filosóficos y económicos, de la economía del bienestar, sobre la pobreza que da por resultado la filosofía de la pobreza. Evidentemente, filosofía de la pobreza podrá resultar en diversas definiciones e ideas, y podrá abarcar muchas interpretaciones filosóficas, pero por cuestiones de extensión y pertinencia será reducida a dimensiones concretas, en relación conl avance de la investigación.

## 1.2 Problema de investigación

Debido a que no existe un estudio profundo de la pobreza desde la filosofía, el primer paso debe ser el de posibilidad: ¿Se puede estudiar la pobreza desde la filosofía? Específicamente planteada la interrogante, se debe cuestionar: ¿Qué dimensiones filosóficas se relacionan con la pobreza? Preguntas a las que se dio respuesta parcial en la introducción y que son de carácter general para este trabajo de investigación.

Pero, como dijimos anteriormente, sobre lo enorme de la empresa en un terreno casi virgen, la interrogante que guiará a esta investigación será:

¿Cómo interpretar los conceptos de pobreza y sujeto pobre desde las dimensiones filosóficas de política, antropología y ontología?

Asimismo, y en relación con esta pregunta rectora, se debe responder a las siguientes interrogaciones:

- ¿La filosofía y la economía tienen similitudes para analizar la pobreza?
- ¿Qué conceptos se usará de filosofía política, antropología filosófica, ontología y sujeto?
- ¿Cuál será el concepto de interpretación a usar?
- ¿Cómo se relaciona el sujeto pobre con la interpretación filosófica de la pobreza?

## 1.3 Objetivos

- Generar una interpretación filosófica de pobreza y sujeto pobre desde las dimensiones elegidas.

### **1.3.1 Objetivos específicos**

- Describir y explicar la pobreza desde las teorías económica y filosófica.
- Determinar conceptos relacionados con la pobreza de filosofía política, antropología filosófica, ontología y sujeto.
- Determinar un concepto de interpretación.
- Analizar la importancia del sujeto como un elemento común para la interpretación filosófica de la pobreza.

### **1.4 Hipótesis**

La suposición de una filosofía de la pobreza es suficiente en este trabajo, como para contar con una hipótesis sobre este supuesto principal. Debido a esta situación, no hay necesidad de utilizar una hipótesis específica sobre la que trabajar una respuesta. Además, el uso de una hipótesis podría sesgar el desarrollo del trabajo, dificultando la consecución de resultados más que ayudando a este propósito.

### **1.5 Justificación**

#### **1.5.1 Justificación teórica**

La investigación planteada, se justifica teóricamente desde la novedad (abordaje directo, desde la filosofía, de la pobreza como problema) en la forma de abordar teóricamente el problema de la pobreza. Como mencionamos en la introducción, existe solo un abordaje filosófico de la pobreza, por lo que la investigación encierra una novedad aportando datos, bibliografía y teorización sobre el tema.

También se justifica teóricamente revalidando la importancia de la filosofía como disciplina madre, ya que desde ella se puede lograr una comprensión amplia, multidisciplinar y por tanto profunda de la pobreza como problemática. La pobreza, entendida como un fenómeno humano, histórico y social debería tener un fundamento de entendimiento en la filosofía, algo que no pasa, pues solo se apoya en la economía y en otras disciplinas como complementarias.

Para la filosofía, la pobreza debe ser importante, ya no solo como problemática teórica, sino porque la pobreza parece escindir el mundo real en dos (entre pobres y no pobres), generando no solo otras costumbres y saberes, sino generando hasta otro tipo de conocimientos. Así, la pobreza debe ser un objeto de estudio para la filosofía si es que queremos entender al hombre en todas sus manifestaciones y no solo en las clásicas y cómodas de estudiar.

En segunda instancia, el acercamiento teórico a la pobreza desde la economía, faculta el desarrollo teórico del trabajo de investigación de manera integral. El acercamiento, desde el análisis de diversos autores representativos de las diferentes etapas históricas de esta ciencia social, permite una comprensión amplia de los usos del término pobreza y de las caracterizaciones de los pobres.

### **1.5.2 Justificación metodológica**

La investigación se justifica metodológicamente porque, tanto el método filosófico de investigación escogido, la interpretación, como los conceptos principales pueden ser trabajados de manera concreta y amplia para alcanzar los objetivos planteados. Como veremos en el subcapítulo Metodología, el método, el tipo de investigación y el diseño ayudarán a enfocar la investigación en puntos específicos que hacen de ésta, una investigación realizable.

### **2.5.3 Justificación personal**

Luego de estudiar sobre la pobreza desde la economía, y desde sus acercamientos filosóficos, el postulante encontró que las teorizaciones sobre la pobreza son muy precarias y dependientes de las ideologías de cada época, lo que motiva a profundizar sobre el tema y conocer sus ramificaciones más allá de las obvias implicaciones económicas. Por tanto, la investigación se justifica personalmente por el interés en concebir, analizar e interpretar a la pobreza desde la filosofía como campo del saber.

## **1.6 Metodología**

### **1.6.1 Tipos de investigación**

La investigación, por su característica novedosa, debe ser, en primera instancia, de tipo exploratorio. Como dicen Hernández, Fernández, Baptista (1991) “Los estudios exploratorios nos *sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos*, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real” (p.70).

La característica de esta investigación, contar con un tema poco estudiado, la enlaza directamente con el tipo de investigación exploratorio. Como cualquier investigación científica, busca generar mayor conocimiento sobre el tema principal, en este caso, sobre la pobreza desde una interpretación filosófica, por lo que se ajusta a este tipo de estudio exploratorio.

Esta investigación, como requisito metodológico, también deberá describir la situación actual de la filosofía y la economía en relación con la pobreza. Para lograr esta tarea a cabalidad, se necesita usar el tipo de investigación descriptiva. Una investigación descriptiva “...busca

especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Mide y evalúa diversos aspectos del fenómeno o fenómenos a investigar.” (Hernández, Fernández, Baptista, 1991, P.71). El estudio descriptivo busca medir conceptos, en relación con diferentes constantes como filosofía política, antropología filosófica, ontología, sujeto; que es justamente lo que se pretende hacer con los conceptos más importantes de la investigación.

Por último, la investigación debe también ser explicativa, ya que persigue explicar y determinar qué es la filosofía de la pobreza. “[Los estudios explicativos]... están dirigidos a responder las causas de los eventos físicos o sociales... se centran en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste...” (Hernández, Fernández, Baptista, 1991, p.74)

Evidentemente, no todas las variables serán estrictamente explicadas, pues no es la pretensión de la investigación. En tanto, sí se debe dar explicación de los conceptos más importantes para que la investigación cumpla con parámetros de objetividad y validez.

### **1.6.2 Diseño de la investigación**

Debido a las características específicas del proyecto de investigación, el enfoque que se usará es el cualitativo, por ejemplo, por las características que menciona el autor a continuación:

“El enfoque cualitativo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados. El enfoque cualitativo es recomendable cuando el tema del estudio ha sido poco explorado o no se ha hecho investigación al respecto en ningún grupo social específico”. (Hernández, 2014, p.358)

Por más que en algunos pasajes utilicemos datos, cifras y hasta fórmulas, metodológicamente pretendemos medir y analizar conceptos y teorías, no fenómenos sobre los que podamos interferir directa o indirectamente; motivo por el cual esta investigación no es cuantitativa. En realidad, a través de conceptos y teorías, solo se hace un análisis indirecto de fenómenos. Se puede decir que el objetivo metodológico de la investigación es el de analizar concepciones partiendo de la interpretación de teorías.

### **1.7 Conceptos clave de la investigación**

Siguiendo a Hernández, Fernández, Baptista (1991), las variables son propiedades que pueden cambiar, y estas deben tener una relación teórica con algún conocimiento mayor sobre el que se trabaje o debe ser susceptible de aplicabilidad a un conjunto de personas. Debido a que esta investigación es cualitativa y no cuantitativa, manejaremos conceptos claves y no variables. Por lo tanto, los conceptos claves de esta investigación son:

- Pobreza
- Filosofía
- Economía
- Interpretación
- Dimensión filosófica
- Sujeto pobre
- Filosofía de la pobreza
- Concepto

## **1.8 Técnicas e instrumentos de investigación**

### **1.8.1 Técnica de investigación**

Las técnicas a emplear, en función al enfoque de investigación, permitirán recopilar la información de manera ordenada, precisa y relevante en función al objetivo que esperamos alcanzar. Para esto, a continuación, se mencionará las técnicas a utilizar:

- Estudio de casos: revisión de investigaciones similares o relevantes para ésta.
- Revisión de bibliografía: de manera extendida, se deberá revisar la bibliografía que resulte relacionada con el tema principal.
- Análisis de bibliografía: Lectura consciente y analítica de la bibliografía que resulte relevante para la investigación.
- Resúmenes, mapas o esquemas: uso de cualquiera de estas herramientas para poder exponer tanto la información de las lecturas, como de los análisis que se puedan hacer.

### **1.8.2 Instrumentos de la investigación**

Debido a que esta investigación tiene un diseño cualitativo, los instrumentos de investigación son reducidos, pero no así menos importantes. A continuación, se enlistarán los instrumentos que utilizaremos para realizar la investigación.

- Observación científica: Es aquel que, partiendo de la observación consciente, puede tener las siguientes características: abierta, encubierta, participativa, no participativa, sistemática y complementaria. En lo concerniente a este trabajo, la observación será simple, en relación con las observaciones propias a lo largo de la vida del postulante. Además, haremos estudio de casos que presente la bibliografía pertinente al tema abordado.
- Deducción: Es la utilización de principios o conceptos generales en casos particulares que estén directa o indirectamente relacionados. Además, este método ayuda a identificar principios a partir de principios ya conocidos, lo que ayuda a avanzar en la investigación.

- **Inducción:** Aunque este método puede presentarse como completo o incompleto, dependiendo del objeto de estudio, permite generar conclusiones partiendo de casos particulares.
- **Analogía:** El método analógico permite transferir la probabilidad de semejanza de dos a o varios objetos a los demás objetos de un mismo grupo. Para esto, se puede usar diferentes analogías lógicas como la histórica, la sintética, analítica, genética, modelación, etc. De esta manera, la pobreza podrá ser comparada entre las teorías económicas clásicas y modernas, y las dimensiones filosóficas.
- **Revisión documental:** La revisión de bibliografía no debe abarcar únicamente el estudio de textos relacionados, sino que debe coincidir con el método lógico y un análisis crítico para distinguir ideas principales, ejemplos, relacionamientos con otros autores, etc. El estudio de la concepción de la pobreza y del sujeto pobre dependerá directamente de la revisión bibliográfica, por lo que es muy importante la distinción entre bibliografía primaria o relevante y bibliografía secundaria o de complementación.

### **1.9 Análisis de resultados**

El análisis de resultados se hará siguiendo los elementos del método lógico que están dentro de los instrumentos de investigación y a través del método interpretativo. Estos elementos permitirán analizar la información que surja, compararla, formularla en relación con otras investigaciones, y señalar conexiones con otros campos y ciencias. El análisis que se haga de los resultados deberá estar en relación con el tema principal, como en relación con el objetivo general y a los objetivos específicos.

## Capítulo II Definiciones de: Interpretación, dimensiones filosóficas y sujeto

### 2.1 Teoría de la interpretación

La interpretación, como herramienta de la filosofía y de otras disciplinas humanas y sociales, también es conocida bajo la denominación de hermenéutica. El uso de los términos interpretación y hermenéutica suele ser indistinto, pero, dentro de la filosofía, no se debe caer en ese uso no diferenciado del lenguaje; por tanto, la elección del término interpretación debe ser justificada.

Schleiermacher y Gadamer proponen que la hermenéutica es el arte de interpretar textos para obtener de éstos la verdad en cuanto al sentido<sup>3</sup> que encierran los textos. Como se puede leer a continuación, la RAE define filosóficamente a la hermenéutica como: “En la filosofía de Hans-Georg Gadamer, teoría de la verdad y el método que expresa la universalización del fenómeno interpretativo desde la concreta y personal historicidad.” (RAE. Hermenéutica. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=KDXnico>)

Podemos apreciar, en esta definición, que la hermenéutica es una teoría de la verdad que parte de la interpretación como un fenómeno concreto, al que aporta la historia de cada individuo. Por tanto, esta teoría es también un método, ya que impone algunas pautas para emplearla. Lo que más debe resaltar de esta definición es la utilización del término verdad; la hermenéutica, en este caso, tiene como fin último atrapar la verdad a través de la interpretación.

---

<sup>3</sup> Sentido hace referencia al significado literal en el empleo de las palabras.

En cambio, la interpretación suele definirse como:

Interpretación, del latín *interpretatio*, es la acción y efecto de interpretar. Este verbo refiere a explicar o declarar el sentido de algo, ... La interpretación, por lo tanto, puede ser el proceso que consiste en comprender un determinado hecho y su posterior declamación. (*Interpretación*, Definiciones De, recuperado de <https://definicion.de/interpretacion/>)

Esta definición de interpretación hace hincapié en dos aspectos: acción o método, y comprensión de un hecho. La interpretación, vale decir, es la actividad a través de la que se puede comprender; y la comprensión, para que valga el método, debe darse necesariamente ante lo que no es obvio o conocido; sobre esto Ricoeur (2006) dice: "... es lo mismo comprender lo que el hablante quiere decir y lo que su discurso significa" (p.57). Así, se sigue que la interpretación permite acceder a un conocimiento y no necesariamente una verdad<sup>4</sup>, como plantea la hermenéutica.

Para poder aclarar más estos dos conceptos (hermenéutica e interpretación), se analizará cada uno partiendo de autores que teorizaron sobre ellos.

### **2.1.1 Hermenéutica, según Gadamer**

Gadamer, en su libro *Verdad y método I* (2003) escribe que:

La tarea hermenéutica se convierte por sí misma en un planteamiento objetivo, y está siempre determinada en parte por éste. Con ello la empresa hermenéutica gana un suelo firme bajo sus pies. El que quiere comprender no puede entregarse desde el principio al azar de sus propias opiniones previas e ignorar lo más obstinada y consecuentemente posible la opinión del texto... el

---

<sup>4</sup> Debe entenderse que el conocimiento puede ser falso, verdadero o que incluso puede contener elementos verdaderos, falsos o de ambos.

que quiere comprender un texto tiene que estar en principio predispuesto a dejarse decir algo por él... Pero esta reciprocidad no presupone ni 'neutralidad' frente las cosas ni tampoco autocancelación, sino que incluye una matizada incorporación de las propias opiniones previas y juicios. (Gadamer, pg. 335-336)

En esta cita podemos apreciar elementos de la hermenéutica como método. El primer elemento que llama la atención es el afán por la objetividad; el autor entiende que la comprensión de un texto debe (y puede) ser objetiva. El segundo elemento es que la comprensión debe darse únicamente partiendo del texto y no de nosotros mismos. El tercer elemento es una opinión matizada, consciente y razonada del lector. Siguiendo estos pasos, podemos concluir, que se habrá captado el sentido objetivo del texto, y se habrá alcanzado la verdad.

### **2.1.2 La interpretación, según Ricoeur**

En su libro *Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido* (2006) Ricoeur propone que “La interpretación, entendida filosóficamente, no es otra cosa que un intento de hacer productivos la separación y el distanciamiento”. (Ricoeur. 2006. p. 57) Con separación, Ricoeur alude a que el sentido y el acontecimiento (expresión intersubjetiva) se encuentran separados en la escritura, por lo que se reúnen de manera virtual en un texto a través de la interpretación subjetiva del lector. El texto muestra esta separación al momento de ignorar al lector y de esconder al autor; y esta separación solo se anula, o reduce, al momento de la lectura, una lectura que preserva una distancia cultural e incluye la otredad<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> En este caso la otredad puede ser una diferencia temporal de hasta siglos, o simplemente culturas diferentes con sistemas axiológicos diferentes.

Por su parte, distanciamiento es un problema nacido de una brecha espacio-temporal que vuelve a la escritura un problema hermenéutico, ya que, al existir este distanciamiento, lo que el lector debe hacer con un texto es un apropiamiento. Este apropiamiento es, también, una transformación de la otredad. El distanciamiento también puede ser entendido como la separación cultural entre lector y autor en relación con un texto.

Por tanto, podemos decir que interpretación, para Ricoeur, es una forma particular de comprensión de textos partiendo de encontrar signos que permitan superar la separación y el distanciamiento a través del reconocimiento de sentido probable. Para llevar a cabo una interpretación, los signos solamente deben ser extraídos del texto y no así en el acontecimiento del habla.

La interpretación, además, admite la posibilidad de que exista más de un solo sentido interpretativo y que varios y hasta todos estos sentidos contengan verdad. Por este motivo elegimos en esta tesis trabajar con la interpretación y no con la hermenéutica, ya que la interpretación posibilita diferentes análisis en pro de describir y explicar las relaciones entre pobreza y filosofía.

## **2.2 Dimensiones filosóficas de la pobreza**

Aunque también podríamos usar los términos teorías filosóficas, corrientes filosóficas o escuelas filosóficas para designar las diferentes vertientes teóricas que tiene la filosofía, el uso del término dimensiones filosóficas se sostiene sobre el criterio de demarcación por significación, esto quiere decir por el término cuyo significado sea más acorde al trabajo que pretendemos, como se verá a continuación. El término teoría filosófica suele usarse más en relación con las teorías tradicionales de la filosofía, como la ética, la epistemología y la metafísica, es decir, en un sentido

heredado de la ilustración. Con el uso de los términos escuelas filosóficas o corrientes filosóficas, en cambio, suele referirse más a disciplinas históricas o a distinciones de origen educativo para la exposición de los temas sobre los que trata la filosofía.

Dimensión, en su acepción más común, se usa para denotar un determinado espacio, incluso, para denotar las propiedades, ideas o circunstancias de éste. “Dimensión, del latín *dimensio*, es un aspecto o una faceta de algo. El concepto tiene diversos usos de acuerdo al contexto. Puede tratarse de una característica, una circunstancia o una fase de una cosa o de un asunto” (Definiciones de, recuperado de <https://definicion.de/dimension/>). Por esta característica de cualificación de una idea como espacio o dentro de un espacio, es preferible hablar de dimensiones filosóficas en el contexto de este trabajo, ya que no pretendemos exponer algunas dimensiones, sino, indagar transversalmente el concepto de pobreza desde distintas dimensiones filosóficas.

Evidentemente, no todas, de las muchas dimensiones filosóficas, serán pertinentes al momento de describir, explicar e interpretar la pobreza, por lo que, partiendo de la bibliografía consultada, tomaremos tres dimensiones que permitan revelar e interpretar la pobreza desde la economía y la filosofía.

Las dimensiones que escogimos para desarrollar son: filosofía política, antropología filosófica y ontología. La elección de estas tres dimensiones se basa sobre el entendimiento que tenemos de que la pobreza es un problema de carácter social. Así, las formas como se relacionan los actores que participan con y de la pobreza son sus sujetos y el Estado, lo que vincula a la filosofía mediante la política. Además, la pobreza puede tomarse como una manifestación cultural, lo que la relaciona filosóficamente con la antropología. Por último, la economía, que es la

disciplina que se ocupa usualmente de la pobreza, no da una respuesta a qué es la pobreza, por lo que la dimensión ontológica servirá para arrojar luces sobre esta pregunta.

### **2.2.1 Filosofía política**

La revisión de parte de la vasta bibliografía que existe sobre filosofía política arroja una gran cantidad de conceptualizaciones sobre el tema principal de esta dimensión filosófica, y debe decirse que no existe una definición técnica de lo que ella es. A pesar de esta multiplicidad de consideraciones sobre la filosofía política, podemos extraer elementos comunes para acercar una definición que permita entender esta dimensión, pero sin la intención de que sea definitiva, ya que la pretensión de este estudio es trabajar a partir de la filosofía política, y no trabajar a ésta en sí misma y por separado.

Ante la falta de definiciones técnicas por parte de los autores, la siguiente definición que ofrece el portal web Definición ABC dice:

La filosofía política es esa rama que se enfoca en el análisis del contenido político, poniendo el punto de atención en el buen ejercicio profesional. En este contexto, esta disciplina reflexiona sobre principios esenciales de la misma como el ejercicio del poder, la ética que debe acompañar a la práctica política, la libertad en la toma de decisiones, las diferentes formas de gobierno y los tipos de sociedad. (Recuperado de: <https://www.definicionabc.com/politica/filosofia-politica.php>).

Esta definición hace énfasis en el individuo, que es quien actúa sobre los diferentes aspectos que comprende esta dimensión filosófica. Abarca al uso del poder, la ética, la libertad y las formas de organización, desde el análisis de éstos.

Por otra parte, otro portal web dice que “La filosofía política se refiere a una perspectiva general, una ética, creencia o actividad específica, que debe tener la política y no es necesario que deba permanecer a la disciplina técnica de la filosofía” (Recuperado de: <https://conceptodefinicion.de/filosofia-politica/>). En este caso, la filosofía política hace énfasis en la teoría y conceptos políticos, pero no en problemas políticos, sino en problemas de cómo debe ser la política desde una perspectiva ética.

Otra definición, más trabajada, dice que:

... el campo de la filosofía política se ubica en la intersección de los ámbitos de la ética social y la económica, y dentro de ella ocupa un lugar muy preponderante, hasta el punto de que en muchos casos se la confunde con ella, la teoría de la justicia social. Eso nos lleva a una conclusión, y es que la preocupación central de la filosofía política a propósito de la justicia tiene que ver, en últimas, con el eje de la vida social y económica; el mercado libre. El problema crucial de la igualdad y su articulación coherente con la justicia se plantea, pues, con referencia a esa máxima institución de la vida económica. (Hoyos (ed.), 2004, p. 31)

En el texto recién citado, se parte de que la filosofía política se ocupa de la existencia humana en cuanto vida política, es decir que trata los conceptos y teorías que se encuentran por detrás de la política. Para llegar a esta definición, el autor parte de analizar históricamente dos maneras de ver a la filosofía política; la primera es la clásica, enfocada en el Estado y en la relación de éste con los sujetos en tanto administración, normatividad y libertad. La segunda es la teoría de la justicia, que trata de la repartición de derechos y deberes entre los miembros de la sociedad, donde no solamente existe una relación entre Estado y sujetos, sino que también existe una relación entre sujetos. En este tipo de interacciones aparece con más fuerza la economía y la ética como dimensiones propias de la filosofía política.

Podemos apreciar que, aunque incorpora a la economía como un factor importante, la definición da más importancia a la ética como componente principal de la filosofía política. En cuanto al papel del sujeto, esta definición es más amplia que las anteriores, pues considera al sujeto (en sentido filosófico) en relación con el Estado como con otros sujetos, mediante la libertad, la ética y la economía.

Aunque esta definición sea más amplia que las anteriores, deja de lado al poder y al gobierno como otros elementos centrales. Por esta carencia, conviene estudiar una definición más que ayude a aclarar estos otros elementos.

Bobbio (2006) dice que la filosofía política, históricamente, ha trabajado sobre tres investigaciones: la óptima república o el mejor Estado, como la mejor forma de gobierno; el gobierno del Estado como poder político; y, la distinción entre ética y política, dentro de lo político.

Todas las definiciones ofrecidas terminan por fundamentar y explicar la primera definición ofrecida en este apartado. Por lo que tomaremos esa definición como base para el posterior estudio bibliográfico sobre la interrelación que pueden tener los elementos centrales de la filosofía política con la pobreza. De esta manera podemos seleccionar una cantidad reducida de autores, tomando elementos de sus obras que sirvan para clarificar estos tres tipos de relaciones.

### ***Norberto Bobbio***

En su libro *Estado, Gobierno y Sociedad* (2006) hace un análisis de las teorías del Estado, el Gobierno y la sociedad que se dieron a lo largo del tiempo. Su emprendimiento abarca, por tanto, la política y la filosofía política, distinguiéndolas de manera precisa en cada apartado.

El elemento más llamativo de esta obra, en función a la investigación en curso, es el del poder en relación al Estado. De inicio dice que poder y Estado tienen en común al fenómeno del poder. Explica que todas las palabras que sirven para indicar formas políticas (monarquía, democracia, oligarquía, etc.) implican formas de poder. Dice, “No hay teoría política que no parta de alguna manera directa o indirectamente de una definición de ‘poder’ y de un análisis del fenómeno del poder” (Bobbio, 2006, p.102).

Al Estado, escribe este autor, tradicionalmente se lo define como el “portador” del poder supremo. En sí, la teoría política del Estado versa sobre los diversos poderes que le atañen y sobre cómo los usa. Debe aclararse que este autor agrupa la teoría política dentro de la teoría del poder, y la teoría del Estado dentro de la teoría política.

De manera más específica, menciona que el problema del poder fue enfocado de tres formas desde la filosofía política: sustancialista, subjetivista y relacional. La forma sustancialista teoriza al poder como algo material (como riqueza) o facultativo (fuerza o inteligencia) que se emplea para poder alcanzar un objeto que es deseado. También se puede decir que el poder sustancial es la producción de los efectos deseados mediante el empleo del poder físico, constrictivo o psicológico, además de que se pueden emplear por separado, combinados o en conjunto. El uso sustancial del poder es directo y en el acto.

La segunda forma del poder es la subjetivista. Esta forma considera al poder como una capacidad del sujeto para obtener tipos de efectos. Este poder subjetivo puede entenderse como la capacidad de hacer algo que luego influya en los demás; como el rey hace leyes para que éstas influyan en los súbditos y las sigan.

Por último, la forma relacional considera que “... se debe entender una relación entre dos sujetos de los cuales el primero obtiene del segundo un comportamiento que éste de otra manera no habría realizado” (Bobbio, 2006, p104). Esta forma relacional del poder sobrepone al poder por encima de la libertad, ya que el poder de uno significaría anular la libertad específica de otro. O de otra manera, el ejercicio de la libertad por parte de uno significa la falta o poco poder de otro. Menciona que esta última forma de poder, la relacional, es la más usada actualmente para teorizarlo.

Una vez definidas las formas del poder, Bobbio pretende diferenciar el poder político de otras formas de poder, por lo que estudia las definiciones de Locke, Aristóteles y Hobbes; pero, encuentra que la diferenciación de poder que hacen es axiológica, y no permite distinguir el poder político de otros poderes. Ante esta situación, adopta la postura de definir al poder político como un medio; es decir,

... como el poder que está en posibilidad de recurrir en última instancia a la fuerza (y es capaz de hacerlo porque detenta su monopolio) es una definición que se refiere al medio del que se sirve quien detenta el poder para obtener los efectos deseados. (Bobbio, 2006, p.110)

Esta definición de poder político como medio permite definirlo desde el sujeto que lo ejerce y permite identificar las formas en las que se presenta. El poder político, por tanto, puede manifestarse económica, ideológica y políticamente. El poder político económico se refiere, Bobbio (2006), a la posesión de bienes que son considerados necesarios por quienes no los tienen, permitiendo generar un comportamiento que no se daría de otra manera.

El poder político ideológico “se sirve de la posesión de ciertas formas de saber, doctrinas, conocimientos, incluso solamente de información, para ejercer influencia en el comportamiento ajeno e inducir a los miembros del grupo a realizar o dejar de realizar una acción” (Bobbio, 2006, p111). Quienes

detentan el poder del saber son quienes influyen socialmente mediante la producción de opiniones y valores.

El poder político puede definirse como el que tiene por medio a la fuerza y a la coacción. El poder político faculta el ejercicio de la fuerza en última instancia mediante aparatos represivos, o coacciona al otro mediante leyes.

Lo que tienen en común estas tres formas de poder es que ellas contribuyen conjuntamente a instituir y mantener sociedades desiguales divididas en fuertes y débiles con base en el último [poder político], en ricos y pobres con base en el segundo [poder económico] y en sabientes e ignorantes con base en el tercero [poder ideológico]. (Bobbio, 2006, p112)

### ***Michel Foucault***

*Microfísica del Poder* (1979) probablemente es el libro más sintético del pensamiento de Foucault, ya que en realidad es un compendio de entrevistas y ensayos en los que se toca gran parte de sus teorías de manera resumida y puntual. Debido a que abarca una gran cantidad de temas, incluso dentro de cada capítulo o entrevista, el trabajo a realizar será el de extraer los elementos importantes que tengan relación con el trabajo general.

En el capítulo cuatro: Los intelectuales y el poder, Foucault (1979) dice que hoy en día todavía no se sabe bien qué es el poder. Plantea que los análisis sobre el Estado y sus aparatos no agotan los campos de ejercicio del poder, ya que no se sabe hasta dónde se ejerce el poder; no se conoce a cabalidad todas las jerarquías que existen, tipos de control, vigilancias, sujeciones y prohibiciones que se ejercen a diario entre los distintos tipos de poder. En la realidad, explica, se sabe quién no tiene el poder, pero no se sabe con certeza quién o quiénes lo ejercen.

Ante esta situación, los discursos que muestran el poder y cómo se ejerce sirven para luchar contra él, ya que parte de su ejercicio suele ser el encubrimiento. No un encubrimiento en el sentido en que se encuentra oculto, sino que está encubierto en los medios desde los que se ejerce, como el uso de herramientas o tecnologías.

En el capítulo siete: Preguntas a Foucault sobre la geografía, menciona que:

... el poder en su ejercicio va mucho más lejos [del Estado], pasa por canales mucho más finos, es mucho más ambiguo, porque cada uno es en el fondo titular de un cierto poder, y en esta medida, vehicula el poder. El poder no tiene como única función reproducir las relaciones de producción. Las redes de dominación y los circuitos de la explotación se interfieren, se superponen y se refuerzan, pero no coinciden. (Foucault, 1979, p119)

Esto nos refiere a que el poder no solo se ejerce de manera institucional, sino que también se ejerce de manera relacional. Esto significa que todos los sujetos estamos al mismo tiempo dominados por relaciones de poder y que dominamos a otros por relaciones de poder, siempre en función con la cantidad de poder que se pueda ejercer. Por tanto, para Foucault la identidad de un sujeto "... es el producto de una relación de poder que se ejerce sobre los cuerpos, las multiplicidades, los movimientos, los deseos, las fuerzas". Esto implica, para nosotros que, en mayor o menor medida, todos somos fruto de relaciones de poder y poseemos algunos tipos de poder como mecanismos de relacionamiento y ser, incluso la pobreza como fenómeno y el sujeto pobre, que se analizará después.

En el libro *Historia de la sexualidad I La voluntad de saber* (1998) encontramos el concepto de biopoder, éste se relaciona con el poder de vida (dejar vivir) y muerte que poseía el soberano sobre sus súbditos. Pero, con la edad moderna y el capitalismo, este poder sobre la muerte

mutó, y se convirtió en un poder de los Estados sobre la vida, pero no de una forma explícita (permitiendo o no dejar vivir), sino a través de regulaciones sobre la vida con el fin de aumentarla, preservarla y multiplicarla. En este sentido, Foucault (1998) propone que “... el poder reside y se ejerce en el nivel de la vida, de la especie, de la raza y de los fenómenos masivos de población.” (p166)

Se puede decir que el poder, que antes tenía como función el dar la muerte, ahora tiene como propósito el administrar la vida, esto implica que la lógica del ejercicio del poder, y su ejercicio, es la vida. Para el francés, el humanismo se esconde detrás de esta lógica del poder, y la muerte se volvió el límite de este nuevo ejercicio biológico del poder<sup>6</sup>. El ejercicio de esta renovada forma de poder se muestra tanto en el desarrollo del cuerpo a través de disciplinas (aparatos complejos de tecnologías disciplinarias, como los colegios, las cárceles, las fábricas) como de políticas orientadas a elevar la longevidad, mejorar la salud, reducir la mortalidad infantil, etc., es decir, controles o regulaciones, que pueden llamarse biopolíticas.

Estas biopolíticas se asentaron como técnicas de poder en dos instancias: en el Estado, con sus instituciones de poder, y en el cuerpo social a través de toda clase de instituciones, como hospitales, la policía, fábricas, etc. En relación con estas últimas, dice:

... actuaron en el terreno de los procesos económicos, de su desarrollo, de las fuerzas involucradas en ellos y que los sostienen; operaron también como factores de segregación y jerarquización sociales, incidiendo en las fuerzas respectivas de unos y otros, garantizando relaciones de dominación y efectos de hegemonía; el ajuste entre la acumulación de los hombres y la del capital, la articulación entre el crecimiento de los grupos humanos y la expansión de las fuerzas

---

<sup>6</sup> Debemos aclarar que Foucault se refiere solo al uso del Estado mediante el poder jurídico, el de salud, el educativo, es decir, solo el que se ocupa de sus ciudadanos. No toma en cuenta la geopolítica, como fenómeno de muerte por reubicación o incluso las mismas guerras. De todas maneras, estas otras consideraciones no entran en conflicto con la teoría de Foucault, ya que la geopolítica y la guerra son usadas con el pretexto de mantener la paz y por tanto la vida.

productivas y la repartición diferencial de la ganancia, en parte fueron posibles gracias al ejercicio del bio-poder en sus formas y procedimientos múltiples. (Foucault, 1998, p171)

Este biopoder entró en ejercicio como una invasión sobre los cuerpos, ya que se requería económicamente que el cuerpo se valorice como fuerza en general, y como fuerza de trabajo en particular. Aunque este biopoder busca integrar, mediante técnicas de dominación, todos los aspectos de la vida (por lo menos los que le resultan útiles), existen diferentes aspectos de la vida que le rehúyen, como el caso de la sexualidad<sup>7</sup>. A su vez, las técnicas de dominación pretenden que se acepte el ejercicio del poder sobre los cuerpos de una forma normalizadora, y por esto son tan peligrosas, ya que sirven para expresar los intereses de un grupo o clase social en detrimento de otras clases o grupos.

Este ejercicio del biopoder podría estar directamente relacionado con el abandono de los pobres que viven en la extrema pobreza. Pero también podría explicar la ideología de rechazo a lo pobre, y por tanto de exclusión.

*Vigilar y Castigar* (2003) es probablemente el libro más específico en cuanto a las tecnologías y disciplinas que puede usar el poder para interiorizarse y normalizarse en los cuerpos individuales como en el cuerpo social. Aunque su tema principal es el desvelamiento histórico de las técnicas, los saberes, los discursos y su entrelazamiento en la práctica del poder de castigar, podemos recoger algún concepto puntual que nos ayudará luego en esta investigación.

---

<sup>7</sup> Foucault aborda la sexualidad como un “campo” sobre el que el Estado pretende tener dominio a través de regulaciones, pero también menciona que el discurso de verdad, operado por quien ostenta el poder, es el encargado, en última instancia, de imponer un correlato de la sexualidad como saber.

Con respecto a la época anterior o feudal, la era moderna se distingue por la creación de tecnologías de poder mucho más avanzadas y específicas. La identificación del biopoder, como una nueva forma de poder ya la vimos en el libro anterior *La historia de la sexualidad*, en este libro que revisamos aparecen las tecnologías de poder de manera más explícitas, y además como funciones sociales y de Estado. Entre estas tecnologías se encuentra la disciplina, que pasa de ser un ejercicio del poder físico sobre el cuerpo, a crear mecanismos (técnicas) que permitan imponerse al sujeto no solo de manera física, sino social, judicial y hasta moral; así, la disciplina no solo persigue la obediencia, también la docilización. El aspecto social y judicial toman una gran importancia, ya que las tecnologías de poder que estudia Foucault en *Vigilar y Castigar* son diseñadas por el Estado y son instituidas de manera formal a través de leyes, normativas e instituciones especialmente creadas para su aplicación.

En general, las tecnologías del poder se refieren a instrumentos y técnicas guiadas por un conocimiento del cuerpo humano, para someterlo. Estas tecnologías son de lo más variadas, pueden ir desde formas de registro, controles de salud, encuestas, hasta el panóptico, las escuelas y otros. Cada tecnología del poder no se reduce a su implementación, sino que siempre está relacionada con una estructura y un conocimiento que la posibilita, y por una institución o espacio que la aplica. De esta forma, las tecnologías del poder pueden entenderse como política, ya que están supeditadas a relaciones de poder, aunque en la mayoría de los casos de manera encubierta.

Estos párrafos anteriores no solo sirven de ejemplo del trabajo realizado por Foucault, también nos sirve para alertarnos sobre los recursos de poder que puede emplear el Estado y las instituciones. También nos sirven para identificar los efectos que persiguen y consiguen estas tecnologías de poder. Lamentablemente, por la extensión del libro *Vigilar y Castigar*, solo

tomamos estos conceptos (los más productivos para nuestra investigación), ya que un análisis exhaustivo del libro haría nuestro trabajo innecesariamente largo. Aun así, los conceptos de tecnologías de poder, como mecanismos de docilización y normalización del poder nos resultarán muy importantes al momento de analizar la pobreza desde la filosofía política, ya que la pobreza aparece en las teorías económicas como ausente de relaciones de poder.

### **2.2.2. Antropología filosófica**

La antropología filosófica, como un subgénero de la filosofía, aunque es relativamente nueva en relación con otros subgéneros, contiene una larga tradición a lo largo de la historia de la filosofía. Lo que en realidad es nuevo, es el uso del término en relación a su concepto como una dimensión filosófica; su concepto es usado y empleado desde la antigua Grecia. La importancia de señalar esta situación, en esta breve introducción, se debe a que es necesario aclarar no solo el sentido o significado con el que trabajaremos posteriormente, sino el de poder distinguirla claramente de la antropología y otras disciplinas circundantes a ésta.

Para este propósito, lo primero será ofrecer una definición de antropología. Según el *Diccionario de Filosofía* (1964) de José Ferrater Mora, existen dos tipos de antropología, una científica y otra filosófica. La antropología científica o también llamada cultural "... es la ciencia del hombre en cuanto ser psicofísico o simplemente en cuanto entidad biológica dentro de los demás seres animados y, en última instancia, dentro de la Naturaleza" (Ferrater, 1964, p112). Esta antropología científica debe servirse tanto de la biología como de otras disciplinas, como la psicología y la sociología; es por esta razón que también es llamada antropología cultural, ya que hace uso extenso de conocimientos pertenecientes a las humanidades y ciencias social por sobre el biológico.

Por su parte, la antropología filosófica,

“... pese a la identidad formal de su pregunta —¿Qué es el hombre y cuál su puesto en el cosmos? — con respecto a la pregunta científica, sobrepasa a ésta por considerar al hombre no sólo en su ser natural, sino también en su ser esencial, no sólo en su puesto dentro de la Naturaleza, sino también dentro del espíritu.” (Ferrater, 1964, p112)

Esta definición de antropología filosófica acerca esta disciplina más al campo metafísico que al campo científico, provocando una gran cantidad de formas de encarar esta tarea; por lo que existen corrientes como la histórica, la lingüista, cultural, etc. Debido a que la pobreza es un fenómeno social, y por tanto cultural, la corriente cultural de la antropología filosófica parece la más pertinente para conseguir una interpretación de la pobreza desde esta dimensión filosófica.

### *Ernst Cassirer*

En su libro *Antropología Filosófica* (1968) se propone estudiar y definir a la antropología filosófica partiendo de tres elementos importantes. El primero es su cambio histórico, el segundo es la importancia de la simbología dentro de la antropología filosófica, y el tercer elemento es la cultura.

Propone que la antropología filosófica puede entenderse también como una filosofía del hombre, es decir, “... una filosofía que nos proporcionara la visión de la estructura fundamental de cada una de esas actividades humanas y que, al mismo tiempo, nos permitiera entenderlas como un todo orgánico” (Cassirer, 1968, p61). Las actividades humanas, como expresiones de la humanidad, pueden entenderse como el “círculo humano”; este círculo, a su vez, contiene diferentes divisiones que son sus constituyentes. Estos constituyentes son las ciencias y disciplinas en las que se dividen las expresiones humanas como el arte, la ciencia, la historia, la tecnología, el lenguaje, etc.

Por lo tanto, la característica distintiva del hombre es su obra; y la obra es el sistema que define y constituye al círculo humano. Toda esta definición del hombre mediante la antropológica filosofía da por resultado que el hombre, para esta dimensión, debe ser considerado como funcional y no como sustancial, como pasa en la ontología en la siguiente sección.

Una vez definida la dimensión y su campo, Cassirer considera que es necesario hacer uso tanto de la biología, como de la psicología, la historia, la sociología, y otras disciplinas para estudiar cómo se constituyen las actividades humanas. Pero, más allá de emplearlas, lo que debe hacer esta disciplina es buscar en las expresiones culturales sus factores antagónicos, porque es mediante esta lucha que se preservan algunas, se alteran otras y se producen nuevas.

En todas las actividades humanas encontramos una polaridad fundamental posible de ser descrita de diversas maneras. Podemos hablar de una tensión entre estabilización y evolución, entre una tendencia que conduce a formas fijas y estables de vida y otra que propende a romper este esquema rígido. (Cassirer, 1968, p193)

La preponderancia de una u otra actividad muestra un determinado grado de carácter de las fuerzas individuales, ya que esta preponderancia puede verse como una forma estable o fija de una sociedad, lo que a su vez permite generar una fisonomía particular de cada actividad a través de un contexto específico. Así, las actividades humanas son reflejos de los comportamientos y conocimientos de un determinado grupo social, permitiendo entender a este grupo, por lo menos en una porción, al estudiar la actividad. Y, debido a que en cada actividad interviene una diversidad de saberes es tan importante el análisis multidisciplinario, pero sin perder de vista la estructura fundamental.

### 2.2.3 Ontología

Probablemente, el término ontología sea uno de las más difíciles de definir dentro de la filosofía. La primera dificultad se halla en demarcarla como diferente de la metafísica, manteniendo relación, pero siendo la ontología autónoma como dimensión. La segunda dificultad recae en identificar el objeto de estudio de la ontología, problema en relación directa con el primero ya expuesto. Otra dificultad se genera al momento de estudiar esta dimensión desde sus autores, ya que no solo cada uno tiene una interpretación, sin definición clara en su mayoría, de lo que es la ontología, además de que muchas de tales interpretaciones son contradictorias entre sí, lo que dificulta obtener una consideración general que las englobe.

Ante esta complicada situación, revisaremos las siguientes definiciones de diccionario, para, sobre esa base, proseguir por el camino que más relación contenga con la investigación en curso. La definición más tradicional, surgida de la escolástica, dice que:

... la ontología parece tener como misión la determinación de aquello en lo cual los entes consisten y aun de aquello en que consiste el ser en sí. Entonces es una ciencia de las esencias y no de las existencias; es, como se ha precisado últimamente, teoría de los objetos. (Ferrater, 1964, p.1377)

Husserl, propone una concepción más amplia que la recién descrita, dice que la ontología es:

... una ciencia de esencias, la ontología puede ser formal o material. La ontología formal trata de las esencias formales, o sea de aquellas esencias que convienen a todas las demás esencias.

La ontología material trata de las esencias materiales y, por consiguiente, constituye un conjunto de ontologías a las cuales se da el nombre de ontologías regionales. (Ferrater, 1964, p.1378)

Esta ampliación permite tratar no solo elementos formales de la lógica, sino que permite hacer averiguaciones sobre mecanismos internos de la naturaleza, la sociedad y otro tipo de hechos. Su definición abre paso al estudio de todas las ontologías posibles ya que la ontología material sería el fundamento de las ciencias de hechos.

Por último, uno de los autores más relevantes sobre metafísica y ontología del siglo anterior es, sin duda, Martin Heidegger, por su preocupación, por lo menos en la etapa en la que escribe *Ser y Tiempo*, sobre el ser, el ente y la existencia. Según Ferrater (1964):

La ontología es, en realidad, única y exclusivamente, aquella indagación que se ocupa del ser en cuanto ser, pero no como una mera entidad formal, ni como una existencia, sino como aquello que hace posibles las existencias. La identificación de la ontología con la metafísica general ha de encontrar en esta averiguación del ser como trascendente la superación de las limitaciones a que conduce la reducción de la ontología a una teoría de los objetos o a un sistema de categorías. (p.1378)

Es evidente que esta concepción no solo abarca la teoría de los objetos, sino que incorpora a las existencias como un factor decisivo del estudio del ser. A lo que en realidad se refiere es que, en la teoría de Heidegger, la única forma de ser es mediante el empleo de un intelecto que permita reconocerse como un ser finito, es decir, como un ser en el tiempo. Este reconocimiento podría llamarse, para abreviar, como consciencia. Las categorías ontológicas, como las que proponen Aristóteles y Kant, por lo tanto, solo cobran sentido cuando se las aplica a un ser dotado de intelecto

y no a todo ente, pues es el “ser ahí” quien las descubre como parte de sus propias y limitadas capacidades.

Las definiciones de ontología estudiadas dan pistas concretas de lo que es la ontología, pero debido a las pocas coincidencias, conviene estudiar las consideraciones de tres filósofos sobre ontología: Lavelle, Heidegger y Hartmann.

### ***Louis Lavelle***

En su libro *Introducción a la Ontología* (1953) menciona que el ser es un todo que encierra en él a todo lo demás, pero, que puede expresarse, de forma verbal, de tres distintas maneras. Estas maneras de expresarse del ser no son las especies de un género, sino simplemente otros aspectos de éste (categorías), que participan de otras maneras de sí, de lo absoluto.

Estas formas de expresión verbal son: el ser, la existencia y la realidad:

En cada uno de estos tres aspectos está envuelto por entero el todo, siendo solamente la perspectiva lo que cambia. Pero la elección que se hace de una u otra de estas perspectivas permite comprender las principales direcciones emprendidas por el pensamiento filosófico. (Lavelle, 1953, p.16)

Lavelle aclara que, cuando se habla del ser, se habla de la participación como fuente. Esto refiere a la omnipresencia de la que él es partícipe y de la que todo lo demás se divide. En cambio, la existencia refiere a la participación positiva en el ser, en cuanto que éste solo puede ser como es en el acto. Por último, el ser como realidad participa de los hechos bajo la forma de una realidad

cumplida (realidad tangible y experimentada): como algo ya dado, en la forma de aprehensión física o psicológica.

La pobreza, como fenómeno o vivencia no puede entrar, sobre la base de la caracterización del párrafo anterior, en la primera categoría del ser como fuente, ya que la pobreza no participa de todo el ser omnipresentemente. Pero sí participa del ser, ya sea bajo la forma de la existencia (la pobreza bajo la forma del sujeto pobre), bajo la forma de la realidad (como hecho o pobreza que hay en el mundo) o de ambas; por esta razón, haremos énfasis en estas dos categorías.

En cuanto a la existencia Lavelle (1953) dice que "... es su interioridad propia [del ser]; lo cual explica suficientemente por qué la existencia no puede ser sino el descubrimiento constitutivo del sujeto por sí mismo. Es la constitución de un ser capaz de decir 'yo'" (p.35). Este ser del 'yo' es el ser que conoce (sujeto cartesiano), es el que separa al ser del conocer mediante la distinción de lo externo como fenómenos u objetos. La existencia, entonces, permite penetrar al ser, aunque genere la sensación de que se emerge del ser, ya que diferencia al sujeto del ser haciéndolo partícipe de él. La existencia no permite realizar una esencia, ya que eso sería simplemente darle continuidad al ser del que es parte, sino que permite discernir y tomar la elección sobre si darle o no continuidad a esa esencia.

La realidad, a diferencia de la existencia, es impersonal ya que se reduce al estado o dato que puede observarse por todos. La realidad no posee iniciativa, está simplemente dada, ni tiene interioridad, por lo que no debe confundirse con la existencia como forma del ser.

"Así, pues, no podemos llamar realidad sino aquello que afecta para nosotros el carácter de una cosa, es decir, que es siempre para el yo un dato que no tiene significación sino para él" (Lavelle, 1953, p49). La realidad es el ser que se ofrece al 'yo' de manera externa para que éste pueda aprehenderlo

mediante el conocimiento. En este movimiento del ser para el pensamiento, la realidad viene a llenar la experiencia de la existencia, mientras que el ser como fundamento se nos hace abstracto y sin contenido, ya que todo hace referencia a él sin poder identificarlo.

### ***Martin Heidegger***

Aunque ya mencionamos a este autor en las definiciones de ontología, al principio de esta sección, conviene revisar su teoría sobre el ser con mayor profundidad. En su obra *Ser y Tiempo* (1953) Heidegger busca entender al ser por su propia determinación, y no mediado por todo o en cada caso, que es en lo que se encuentra de manera parcial o representativa. Para lograrlo, hace una indagación por la pregunta sobre el ser. Esta indagación lo lleva a entender al ser en el mundo en un “estado de abierto”<sup>8</sup>, en el que se es mientras se es (tiempo presente), es decir, en relación o interioridad con el tiempo.

De esto, se desprende que el estado de abierto o Dasein puede entenderse como:

La cotidianidad media del Dasein puede ser definida, por consiguiente, como el estar-en-el-mundo cadentemente abierto [constantemente siendo en el presente], arrojado-proyectante, al que en su estar en medio del ‘mundo’ y coestar con otros le va su poder-ser más propio. (Heidegger, 1953, p.182)

Este poder-ser propio del Dasein es en cada caso tal como es, pero como una posibilidad en sí misma en cada caso que es. La posibilidad de ser en cada caso del Dasein revela la posibilidad de ser libre, esto se debe a que el Dasein se encuentra dado en el mundo. En otras palabras, el

---

<sup>8</sup> Estado de abierto se refiere al Dasein entregado al ahí como el presente, como lo que no puede volver.

Dasein, que es el ser que se encuentra en un mundo y que solo puede ser como es en el tiempo presente, tiene la posibilidad de libertad en cuanto ejercicio o uso de su ser.

Para poder ejercer la libertad, el Dasein debe anticiparse a sí en el mundo dando contenido al término “cuidado”. Es decir, el cuidado viene a ser la consciencia que anticipa al ser ahí como un ser en el mundo. El cuidado podría llamarse ‘yo’ o consciencia de sí. “La explicación del ser del Dasein como cuidado no fuerza al Dasein a entrar en una idea previamente pensada, sino que conceptualiza existencialmente algo que ya está óntico existencialmente abierto” (Heidegger, 1953, p.197). El cuidado, como el ser del Dasein, no debe entenderse como preocupación, sino que debe entenderse preontológicamente como historicidad, como un ser con historia que parte de ésta y retorna a ésta.

### ***Nicolai Hartmann***

En su gran obra (dividida en cuatro tomos), por extensión y contenido, *Ontología* (1986) aborda las maneras (realidad-idealidad), los momentos (ser-ahí y ser-así) y los modos (posibilidad, efectividad y necesidad) del ser. En el tomo II, que es el que se toma en consideración por su temática relacionada con esta tesis, trata la posibilidad y la efectividad desde un análisis modal<sup>9</sup> que incluye a la teoría del conocimiento, la metafísica y la lógica. Las categorías<sup>10</sup> del ser que considera son: la potencia, el acto, la posibilidad, el juicio (lógica), la validez (problemática), el conocimiento o certeza y la necesidad.

La relación probable entre estas siete categorías planteadas por Hartmann y la pobreza conduce a que tomemos solamente dos categorías en cuenta: la validez y la necesidad. Esto se debe

---

<sup>9</sup> El análisis modal es el estudio de los modos o maneras en los que se expresa o manifiesta el ser en la realidad.

<sup>10</sup> Las categorías, para Hartmann, son los grados de modalidad más generales de un ente y del conocimiento sobre un ente.

a que potencia, posibilidad y acto corresponden exclusivamente a la metafísica, por lo que toda consideración vendría a ser general y no aportaría conocimiento sobre la pobreza, considerada un fenómeno. Al juicio<sup>11</sup> y al conocimiento<sup>12</sup> las entiende como herramientas para el análisis de la realidad y del intelecto, pero al ser tan generales y aplicables a cualquier ejercicio mental (como esta tesis) tampoco tienen una relación particular con la pobreza. Por su parte, validez y necesidad pueden ayudar a identificar la relación de la pobreza con el ser y su lugar en la existencia.

La primera categoría a estudiar es la de la validez, y puede expresarse siempre como un ‘para qué’, es decir, como validez cognoscente para un sujeto. Dentro de la validez se encuentra lo problemático, que es lo cuestionable; que debe ser entendido como el antónimo y complemento de la validez. Así, se puede decir que:

Lo problemático tiene la forma de la relación, conexión o condicionalidad [para que haya validez de algo, debe poderse cuestionar]. Por lo tanto, tampoco hay en ello un modo de validez puro, sino vinculado a momentos estructurales y a la dependencia de los juicios. (Hartmann, 1968, p.17)

No debemos confundir a la validez con los juicios, ya que los juicios solo juzgan una relación copulativa lógica entre sujeto y predicado dentro del lenguaje. En cambio, la validez no juzga una validez lógica, sino que analiza una validez ontológica de la realidad o idealidad en un momento concreto haciendo uso de los juicios para expresarse.

La segunda categoría es la de necesidad que, dentro de la ontología, no debe considerarse como lo requerido o lo forzoso para que se dé alguna relación. La necesidad no precisa de una

---

<sup>11</sup> Juicio, para este autor, es la facultad del entendimiento para afirmar o negar sobre los modos del ser.

<sup>12</sup> Para Hartmann el conocimiento es la comprensión modal de contenidos.

relación de condición para que se dé, sino que es la predeterminación ontológica de lo real. Tampoco debe confundirse necesidad con destino, como si la necesidad fuera una determinación previa de algo. En su forma más básica, la necesidad es una forma del conocimiento, ya que denota una relación ontológica entre procesos temporales.

La necesidad, en general, puede expresarse de tres distintas maneras: lógica, esencial y gnoseológica. La necesidad lógica tiene la forma de la relación entre premisa y conclusión, pero esta es la forma más elemental en la que se presenta. La necesidad esencial o lo “Esencialmente necesario es lo que conviene a una cosa en razón de su estructura ideal, lo que no es separable de ella en ninguna circunstancia, en ningún caso real por especial o ‘accidental’ que sea” (Hartmann, 1968, p.49). Esta necesidad, además, es contraria directa a lo “accidental”<sup>13</sup>, ya que es una relación ideal que también se presenta en lo real.

Llegamos así, a que por encima de la necesidad esencial se encuentra la necesidad gnoseológica. Esta necesidad gnoseológica, que es el conocimiento de las cosas (reales) y el conocimiento de la razón del ser, también es una evidencia de la necesidad en general y no al revés; esto se debe a que permite conocer algo, y también permite conocer por qué es algo y por qué es así. Esta necesidad gnoseológica sigue siendo relacional, pero no solamente lógica o esencial, sino que también en relación a hechos, pero igualmente remitida a principios incognoscibles como las otras necesidades lógica y esencial.

---

<sup>13</sup> Accidental para Hartmann es la relación existencial que se da de manera inesencial.

### 2.3 Teorías sobre el Sujeto

Históricamente se destacan cinco definiciones de sujeto. La primera pertenece a la lógica, la segunda a la ontología, la tercera a la gnoseología, la cuarta a la psicología y la quinta a la gramática. Por la relevancia para este trabajo, solo se mencionarán las definiciones desde la ontología y la gnoseología, ya que son las más cercanas a las tres dimensiones que elabora esta tesis sobre la pobreza.

El sujeto ontológico puede definirse como:

Este objeto-sujeto es llamado también con frecuencia objeto, pues constituye todo lo que puede ser sujeto de un juicio. Las confusiones habituales entre 'sujeto' y 'Objeto', los equívocos a que ha dado lugar el empleo de estos términos pueden eliminarse mediante la comprensión de que ontológicamente todo objeto puede ser sujeto de juicio, es decir, mediante la advertencia de que 'sujeto' y 'Objeto' pueden designar dos aspectos del "objeto- sujeto. (Ferrater.1973. p.745)

En el sujeto ontológico debe atenderse a no caer en la confusión de la concepción lógica, que entiende al sujeto como concepto-sujeto. El objeto-sujeto ontológico permite una comprensión del sujeto, como objeto ontológico, en el que él puede ser: ideal, real, metafísico, axiológico y hasta entidad. El sujeto ontológico nos permite analizar la relación objeto-sujeto mediante la abstracción del sujeto como objeto, y luego permitiéndole ser sujeto.

Por otra parte,

Desde el punto de vista gnoseológico, el sujeto es el sujeto cognoscente, el que es definido como 'sujeto para un objeto' en virtud de la correlación sujeto-objeto que se da en todo fenómeno

del conocimiento y que, sin negar su mutua autonomía, hace imposible la exclusión de uno de los elementos. (Ferrater.1973. p 745)

El sujeto cognoscente nos permite distinguir la relación entre el conocimiento tomado como objeto, y quien conoce (sujeto). Esta distinción nos facilita descubrir la relación del sujeto como conocedor y elaborador de conocimiento; con esto pretendemos distinguir en los textos a los sujetos de quienes se habla, como objetos, de quien habla sobre ellos como el sujeto.

La importancia de poder implementar esas dos nociones básicas de sujetos en esta tesis permitirá ahondar en el análisis de textos y hechos, ya que siempre existen sutilezas entre la elaboración de un hecho por un sujeto, sujeto cognoscente en este caso, y los hechos mismo ontológicamente apreciados como objeto-sujeto. Pero, más allá de la distinción, es necesario saber, dentro de teorías económicas y filosóficas que tocan el tema de la pobreza, qué se pensó sobre el sujeto para obtener una base de partida y apreciación.

### **2.3.1. Concepto de sujeto en el libro *¿Un sujeto?***

En el libro *¿Un sujeto?* (2014), Jean Luc Nancy hace un análisis histórico de las mutaciones del concepto sujeto desde Anaxágoras, hasta Hegel. Parte del análisis etimológico del término sujeto, que lo lleva al concepto de supuesto. De esta manera, el autor desarrolla al sujeto desde la comprensión del mismo como supuesto, es decir, como supuesto de sí mismo.

El sujeto, en realidad, comprende la suposición de sí mismo como elemento constitutivo de sí. El sujeto, como concepto, en realidad es un concepto vacío; o en palabras de Zizek<sup>14</sup>, es un universal vacío que busca ser llenado cada vez que se lo aplica a algo. El sujeto es un concepto

---

<sup>14</sup> Zizek aborda este tema en su libro *El espinoso sujeto* (1999).

vacío porque comprende a todo (se encuentra o refiere a todo), en cuanto sustancia, pero solo aprehende en acto (solo se hace ser tangible un particular o acción). Para que pueda ser utilizado como particular, en acto, el concepto como universal debe quedar vacío. Este vacío se comprende porque, para poder ser en cada caso, el sujeto debe suponerse a sí mismo.

Nancy (2014), en su recapitulación sobre la historia del sujeto dice que éste viene de:

... una gran cadena de determinaciones filosóficas. Tomo tres para marcar tres momentos en ese encadenamiento. Kant, primero, para quien ‘tener representaciones como mías’ remite a un ‘yo’ trascendental... Segundo momento, otro dispositivo: Heidegger, quien plantea no la pertenencia de representaciones de un ‘sí mismo’, sino la existencia como aquello donde lo que sucede es ‘cada vez mío... Tercer momento, la pregunta planteada por Derrida [...] pregunta que yo resumiría así: ¿cuál es la diferencia implicada por el estar-presente-a-sí, o cuál es la distancia del ‘a sí’ de la presencia del así?’ (p.21)

Más allá de esta primera consideración, el autor se basa en Anaxágoras, Descartes y Hegel para poder resolver el problema del supuesto en el sujeto. En Anaxágoras, el sujeto se presenta como el *nous*, que puede traducirse como pensamiento o inteligencia. Este *nous* es el ordenador del mundo, pero a su vez no es un elemento constitutivo del mundo, por lo que se da el primer sujeto, el sujeto que piensa y ordena el mundo, pero, para poder considerarse a sí mismo no se busca en el mundo, sino que se da por supuesto.

En Descartes, la suposición de sujeto aparece como saber; como el saber que se sabe. La concepción de que todo conocimiento está dado para un ser que conoce implica que el ser que conoce debe saber que conoce; es decir que, aunque acepta la realidad del mundo externo debe suponer al sujeto que conoce, ya que este sujeto sabe que conoce. Este sujeto que se supone, para

Nancy, es resultado de la necesidad<sup>15</sup>, dentro del pensamiento de Descartes, pero junto a esta necesidad aparecen la temporalidad y la sustancialidad. La temporalidad acompaña al sujeto cartesiano, pues sin este no existiría "...es verdadero cuando lo pienso o cuando lo digo, es decir en el momento en que lo pienso ese enunciado es adecuado a la realidad." (Nancy, 2014, p36). Por último, el sujeto cartesiano supone la sustancialidad, ya que el sujeto que piensa supone al ser como existencia; en este caso la sustancia sería el ser pensante.

Avanzando en esta construcción histórica, Nancy señala que el sujeto, luego de Descartes, toma una forma más lingüística, en la que sujeto no solo es asumido como sustancia o sustancialidad, sino como sujeción en su traducción latina, y luego como súbdito en su acepción alemana. En Kant aparece el sujeto de manera más definida que antes, pues se busca las condiciones de la experiencia posible desde un sujeto (sujeto trascendental para Zizek). A esto, Kant responde que existen tres sujetos, el sujeto del conocimiento, el del deseo y el del placer. La cualidad de este sujeto trascendental es la experiencia, pero la experiencia al ser múltiple y estar representada por el entendimiento, acerca al sujeto solo al fenómeno, dejando al noúmeno como el gran supuesto de Kant.

Por último, se llega a Hegel con la concepción más completa de sujeto. En Hegel, el sujeto, como supuesto, deja de ser una sustancia quieta y apartada, se transforma en movimiento. "[Hegel] Hace de la sustancia un movimiento, o un proceso, el proceso de relacionarse consigo mediante el cual el sujeto deviene lo que es. El sujeto se produce pasando por su propia negatividad" (Nancy, 2014, p46).

Este repaso histórico de las mutaciones y cambios del concepto "sujeto" nos permite sentar una base sobre la que trabajar desde la lectura de la pobreza en la economía y la filosofía. Lo que

---

<sup>15</sup> Esta necesidad puede equipararse a la necesidad gnoseológica de Hartmann.

no nos permite es tener una idea suficientemente clara sobre la caracterización de lo que un individuo es como sujeto. Por esta razón, conviene revisar otro autor que ayude a clarificar esta relación entre sujeto e individuo.

### **2.3.2. Concepto de sujeto en el libro *Sujeto y verdad en el mundo histórico social***

En el libro *Sujeto y verdad en el mundo histórico social* (2004), Cornelius Castoriadis busca establecer la relación entre sujeto social y la verdad. Para conseguir esa meta, hace un repaso de los elementos que constituyen la sociedad, al sujeto y la verdad. Sin explicar más su motivación y el recorrido que hace en el extendido texto, podemos rescatar una importante definición de sujeto...

El sujeto: entiendo como tal otra cosa que lo simple psíquico. Lo psíquico es simplemente lo que pasa en nosotros (...) Salimos de una manera curiosa, puesto que cuanto hagamos o digamos, todavía lo hacemos y decimos en tanto organismo psíquico. Pero constatamos aquí la introducción de estas otras dimensiones enigmáticas suplementarias, la de lo verdadero, la del hacer bien o mal (y también la de lo Bello), que escapan a todo análisis confinable al plano de lo psíquico. Por lo tanto, este sujeto no es dado; es un proyecto, es para hacer, para hacer advenir, es una posibilidad de todo ser humano, pero no una fatalidad. Es una creación histórica cuya historia puede seguirse en el tiempo. La subjetividad humana tiene una historia. (Castoriadis, 2004, p.63)

El advenimiento del sujeto, por tanto, no debe interpretarse de una manera únicamente individual, pues cuando se dice que el sujeto tiene una historia, ésta necesariamente debe ser construida en relación (en torno a) con un colectivo o sociedad. Esto da como resultado que el sujeto no solo construye la sociedad, sino que también es un constructo social. Esta doble determinación será radicalmente importante para esta tesis, luego, al momento de interpretar,

analizar y explicar la importancia del sujeto dentro de las teorías económica y filosófica que tratan la pobreza.

Siguiendo las palabras citadas de Castoriadis, se puede llegar a lo que Bloch<sup>16</sup> y también Nancy dicen sobre el sujeto en Hegel: “Hegel, en la *Fenomenología*, se mantiene constantemente fiel al punto de partida del sujeto: es la conciencia individual, la conciencia histórica de la humanidad y el espíritu del mundo, al mismo tiempo.” (pp.61) Estas palabras terminan por confirmar la doble determinación del sujeto con una consecuencia, el espíritu del mundo.

---

<sup>16</sup> Ernst Bloch en su libro *Sujeto-objeto, el pensamiento de Hegel* (1983).

## Capítulo III Marco teórico

### 3.1 Definición y etimología de pobreza

#### 3.1.1 Definiciones de pobreza

Esta investigación parte revisando el concepto de pobreza desde su acepción actual y común. La primera definición a estudiar es la que ofrece el diccionario de la RAE, que define a pobreza como:

1. f. Cualidad de pobre.

2. f. Falta, escasez.

3. f. Dejación voluntaria de todo lo que se posee, y de todo lo que el amor propio puede juzgar necesario, de la cual hacen voto público los religiosos el día de su profesión.

4. f. Escaso haber de la gente pobre.

5. f. Falta de magnanimidad, de gallardía, de nobleza del ánimo. (*Pobre*, RAE, recuperado de <https://dle.rae.es/?id=TSddr0>)

Debido a que pobreza es una palabra sustantiva, proveniente de pobre, es necesario estudiar el significado de pobre para poder comprender a cabalidad el significado de pobreza.

Para Simmel (1977), la pobreza no solo es un término relativo<sup>17</sup>, sino que es un constructo social<sup>18</sup>. La pobreza, para este autor, amenaza a la sociedad en su conjunto, y la categoriza para poder apartarse de ella ayudándola a mantenerse en el margen. Es a través de las asistencias sociales (socorros) que da el Estado, que la pobreza es regulada para aliviar las tensiones sociales que genera. La pobreza, como categoría social, significa aislamiento y desigualdad para el pobre, ya que la sociedad considera la pobreza como intolerable.

La más común de las definiciones de pobreza que tiene la economía es la que se ve reflejada en la siguiente cita: “Un número cada vez mayor de estadounidenses apenas es capaz de cubrir sus necesidades básicas. Se dice que ese tipo de individuos está en situación de pobreza.” (Stiglitz, 2012, p.70) La pobreza suele considerarse, económicamente, como la incapacidad económica de saciar los mínimos requerimientos para poder sobrellevar la vida.

Esta concepción común de la pobreza se fija en “alimentación, habitación, salud y educación”, en relación conl ingreso. Estos cuatro indicadores de necesidad, además de los ingresos económicos que los hacen o no posibles, son los factores sobre los que se basa el estudio de la pobreza desde la economía. Debemos tomar en cuenta que esta concepción económica de la pobreza se basa en una ideología neoliberal, en la que las relaciones de libre mercado son esenciales para la acumulación de la riqueza, y el papel del Estado queda relegado a un segundo plano.

---

<sup>17</sup> Con término relativo se refiere a que la concepción de la pobreza varía en relación con la sociedad, y dentro de una sociedad también varía en relación con la situación social en la que se encuentre un individuo.

<sup>18</sup> Hasta el momento que Simmel escribe este trabajo, la pobreza solo era considerada en sus características materiales. Cuando menciona que la pobreza es una construcción social, se refiere a que necesariamente se genera mediante relaciones sociales y que es un tipo de interacción social

### 3.1.2 Definición de pobre

La Real Academia de la Lengua Española define el término pobre como:

1. adj. Necesitado, que no tiene lo necesario para vivir. U. t. c. s.

2. adj. Escaso, insuficiente. *Esta lengua es pobre de voces.*

3. adj. Humilde, de poco valor o entidad.

4. adj. Infeliz, desdichado y triste.

5. adj. Pacífico, quieto y de buen genio e intención.

6. adj. Corto de ánimo y espíritu. (*Pobreza*, RAE, recuperado de <https://dle.rae.es/?id=TStddr0>)

Para el Cambridge Dictionary, la palabra *poor* (pobre) se define como “Having little money and/or few possessions. 2 To have very little of a particular substance or quality.” (Cambridge Dictionary, *poor*, recuperado de: <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/poor#dataset-british>). Su segunda acepción dice: Tener muy poco de una particular sustancia o cualidad. Esta definición incorpora el concepto de cualidad dentro de la pobreza como falta.

La sociología nos ofrece otra definición de pobre, de mano de Simmel. Éste dice que el pobre es definido sociológicamente por su contexto social en relación con la estimación que hace la sociedad normalizada sobre el pobre.

“El pobre como categoría sociológica, no es el que sufre determinadas deficiencias y privaciones, sino el que recibe socorros o debiera recibirlos, según las normas sociales. Por consiguiente, en este sentido, la pobreza no puede definirse en sí misma como un estado cuantitativo, sino solo según la reacción social que se produce ante determinada situación” (Simmel, 1977, p.517).

Económicamente, una persona pobre es aquella que, teniendo un ingreso, éste no le sirve para saciar las necesidades más básicas. Los economistas generalmente, ya que algunos autores no comparten por completo esta definición, tienen al ingreso como supuesto, ya que sin un ingreso el pobre sería incapaz siquiera de sobrevivir. Para ampliar esta definición, el análisis económico de los pobres suele incorporar un estudio familiar y no un estudio individual, ya que es común ver que, en una familia numerosa, solo uno o algunos de sus miembros trabaje.

### **2.1.3 Etimología del término pobreza**

El estudio etimológico del término pobreza no es muy elaborado en comparación a otros términos similares como riqueza, necesidad o abundancia. Aun así, podemos obtener información valiosa sobre el término para este estudio. Como lo dice el portal web Etimologías:

“Pobreza, Su etimología nos lleva a la palabra latina *paupertas*, que remite originalmente a la condición de pauperos y que significa, literalmente, parir o engendrar poco y se aplicaba al ganado y, por derivación, a la tierra pobre, es decir, infértil o de poco rendimiento. De esta acepción de pobreza como falta de potencialidad o capacidad de producir deriva un concepto distinto que apunta a la carencia misma de una serie de bienes y servicios básicos. Este es el origen del concepto de pobreza absoluta. También surgió tempranamente el concepto de pobreza como contraposición al de riqueza.” (Etimologías.dechili.net)

Sobre la etimología de pobreza existe una reconstrucción temporal de su uso en español que se mostrará en la siguiente tabla:

Figura 1: frecuencia de uso del término pobreza



Fuente: Educalingo.com

*Pauper*, en latín, se traduce directamente como pobre en español y *poor* en inglés, pero guarda algunas diferencias en cuanto a su significado. En el buscador Logeion, de la Universidad de Chicago, el término *pauper* arroja diferentes significados, de diferentes diccionarios de lengua inglesa, con diferentes significados. Uno de los significados a destacar es el queda el diccionario Lewis Short, ya que dice que *pauper* puede significar obsoleto, poco saludable, insignificante, entro otras, como se puede ver a continuación.

pauper, pēris

fem. paupera, Plaut. Fragm. ap. Serv. Verg. A. 12, 519, called obsolete by Varr. L. L. 8, § 77 Müll. — Neutr. pauperum, Cael. Aur. Tard. 1, 1, 33. — Gen. plur. pauperorum, Petr. 46 dub.; Inscr. ex Ann. p. Chr. n. 341: AMATOR PAVPERORVM, ap. Fea, Framm. de' Fasti Cons. p. 90), adj. root *παυ-* of *παῦρος* (cf. paucus, etc.), and *per-* of *pario*, *pe-per-i*, producing little, poor, i. e. not wealthy, of small means, that has only enough for his moderate expenses (cf.: indigus, egenus, inops). (*Pauper*, Legeion, recuperado de: <http://logeion.uchicago.edu/index.html#pauper>)<sup>19</sup>

El Online Etymology Dictionary, describe, mediante citas de libros antiguos, el término pobre como débil, delgado e inadecuado, entre las definiciones menos comunes. El diccionario describe el término como:

c. 1200, "lacking money or resources, destitute; needy, indigent; small, scanty," from Old French *povre* "poor, wretched, dispossessed; inadequate; weak, thin" (Modern French *pauvre*), from Latin *pauper* "poor, not wealthy," from pre-Latin *\*pau-paros* "producing little; getting little," a compound from the roots of *paucus* "little" (from PIE root *\*pau-* (1) "few, little") and *parare* "to produce, bring forth" (from PIE root *\*pere-*(1) "to produce, procure"). (Online etymology dictionary, recuperado de <https://www.etymonline.com/word/poor>)<sup>20</sup>

La primera definición dice que pobre es falta de dinero, necesitado, escaso e indigente. Esto demuestra que desde el principio se usó el término pobre en un sentido económico, pero no solamente en este sentido. Además, servía para calificar debilidades de carácter y de capacidad o condición física.

<sup>19</sup> En una traducción no técnica, pero de contenido, la cita dice: "obsoleto, que tiene como raíz parir poco, producir poco, enfermo, de escasos recursos, que tiene lo suficiente para gastos moderados."

<sup>20</sup> En una traducción no técnica, pero de contenido, la cita dice: "falta de dinero o recursos, indigentes; necesitado, escaso, 'del antiguo francés *povre*' pobre, desgraciado, desposeído. Inadecuado; débil, delgado (*pauvre* francés moderno), del latín pobre "pobre, no rico". Del pre-latino 'pau-paros' que produce poco; obteniendo poco, 'un compuesto de las raíces de paucus' pequeño. Producir poco."

## **3.2 Economía y Pobreza**

### **3.2.1 Pobreza en la economía clásica y política**

El hablar de economía clásica debe referir, en este caso, a lo que en primera instancia se llamó economía política en el siglo XIX y a lo que se denominó economía clásica desde finales del siglo XIX hasta pasada la mitad del siglo XX. Esta distinción, hecha por economistas contemporáneos como Stiglitz o Sen permite diferenciar formas de encarar los problemas económicos, pero, sobre todo, permiten diferenciar entre los elementos que se toman en cuenta para hacer estudios económicos.

La economía política estaba más interesada en el crecimiento de los países, de su riqueza y del rol que jugaban los empresarios y no así el rol de los gobiernos. En la economía clásica la preocupación está en la inversión y en los tipos de cambios, además del empleo como un factor importante de equilibrio entre crecimiento económico y sociedad. Por último, en la economía contemporánea, las preocupaciones se deslizan más por la desigualdad, el reparto de la riqueza, la ética, y modelos económicos abiertos frente a economías semicerradas.

La variedad de enfoques que ofrece la economía contemporánea suele sustentar sus teorías en las de la economía clásica, por lo que conviene centrarse primero en la economía clásica, que engloba gran parte de la economía política antigua. En la economía contemporánea existe una real preocupación por la pobreza desde los estudios de desigualdad; asunto que trataremos con más detalle en la sección 3.2.2. Por tanto, vale la pena recurrir a algunos autores, los más representativos de estas dos etapas de estudio económico, para poder extraer sus concepciones

sobre pobreza y pobre, de ser posible. Partiendo en un orden cronológico, presentaremos a algunos autores.

### ***3.2.1.1 Adam Smith:***

En *La riqueza de las naciones* (1996), Smith, dentro de su análisis de cómo las naciones generan riqueza a través de la división del trabajo, ofrece algunos planteamientos sobre la pobreza que se verán a continuación. Pero, debe advertirse que, aunque en el libro da una gran variedad de ejemplos, en ningún momento pretende definir a la pobreza ni a los pobres; de todas maneras, se puede extraer algunos conceptos importantes.

En el capítulo cinco, del libro primero de *La riqueza de las naciones*, cuando está hablando de las mercancías es posible extraer una definición de riqueza y pobreza que dice:

Toda persona es rica o pobre según el grado en que pueda disfrutar de las cosas necesarias, convenientes y agradables de la vida. Pero una vez que la división del trabajo se ha consolidado, el propio trabajo de cada hombre no podrá proporcionarle más que una proporción insignificante de esas tres cosas. La mayoría de ellas deberá obtenerlas del trabajo de otros hombres, y será por tanto rico o pobre según sea la cantidad de ese trabajo de que pueda disponer o que sea capaz de comprar (p.64)

La definición extraída de pobreza en el libro de Smith es aún más amplia que la definición común y actual, pues el considera que son tres los factores que interceden, las cosas necesarias, convenientes y agradables, en función de lo que pueda disponer o comprar. Otro elemento importante para el escocés es el intercambio, ya que, para él, la división del trabajo genera riqueza no solo por la multiplicidad de cosas que se puede producir, sino por la cantidad de intercambio

que se da entre lo producido. El intercambio no solo facilita el acceso a productos que uno solo no podría producir, sino que permite, mediante el dinero como forma de cambio, acumular riqueza.

Entonces, podemos reformular la cita anterior para que la pobreza sea el resultado de la falta de acceso a las cosas necesarias, convenientes y agradables por la poca acumulación de trabajo propio, resultando en un escaso intercambio de productos y en una baja o nula acumulación de riqueza. Esta reformulación permite observar que la pobreza y la riqueza, en estos términos, dependerían exclusivamente de cada uno de nosotros, y esta afirmación se repite cuando dice

El esfuerzo uniforme, constante e ininterrumpido de cada persona en mejorar su condición, el principio del que originalmente se derivan tanto la riqueza pública como la privada, es con frecuencia tan poderoso como para mantener el rumbo natural de las cosas hacia el progreso, a pesar tanto del despilfarro del gobierno como de los mayores errores de administración. (Smith, 1996, p.439)

El papel del Estado debe ser fomentar la división del trabajo, promover el comercio y administrar responsablemente los recursos públicos. El Estado, para Smith, no juega un papel fundamental en la riqueza, pero sí lo puede jugar en la pobreza de las naciones cuando se utilizan los impuestos para agobiar el comercio o cuando se malgastan los recursos. A parte de lo recién mencionado, la idea de que la riqueza y la pobreza dependen del esfuerzo de cada uno se repite, solo que con la complementación del papel que el Estado puede jugar en esta situación.

La opinión de Smith sobre los pobres no es contraria a ellos, como veremos, sino que se preocupa por que el gobierno no perjudique, incluso en relación con la gente rica. Dice que ...

El gobierno civil, en la medida en que es instituido en aras de la seguridad de la propiedad, es en realidad instituido para defender a los ricos contra los pobres, o a aquellos que tienen alguna propiedad contra los que no tienen ninguna. (Smith, 1996, p.681)

El gobierno, por ende, propicia la defensa de la propiedad privada y de quienes la ostentan en detrimento de los pobres, quienes están en un grado de subordinación, no solo en lo material, sino en cuanto a la justicia que el gobierno les proporciona. También, en el capítulo dos del libro cinco (1996), dice que el gobierno asfixia a los pobres con impuestos desproporcionales, no solo en relación con lo que pueden pagar, sino en relación con los impuestos que no pueden pagar. Dice que se les cobra el mismo impuesto, siendo que tiene menos para pagar, lo que resulta en beneficio para los ricos. Smith, al observar esta situación contraria el pobre, repudia el papel que juega el gobierno.

### ***3.2.1.2 David Ricardo:***

Su preocupación por las llamadas leyes de los pobres de Inglaterra es evidente en su libro *Principios de economía política y tributación* (2003), ya que las ataca en varias oportunidades. Las leyes de los pobres, una herencia desde el siglo XV hasta después de la época de Ricardo, eran un intento por brindar ayuda a los más desprotegidos e infortunados. Estas leyes procuraban que se les ofreciera, por parte de las parroquias, alimento y resguardo a estas personas, pero a cambio los pobres debían aceptar cualquier trabajo, con cualquier salario, y así poder mantener su lugar de acogida. Esta situación no cambió con los siglos, pero sí su organización y perversión se fue modificando con el paso del tiempo y el paso de administraciones monárquicas. En un brevísimo resumen, las leyes de pobres resultaban esclavizantes para los pobres y una carga económica para los pudientes, situaciones por las que Ricardo se oponía con vehemencia a éstas. (ver *Apéndice A Las leyes de los pobres o los pobres por ley*, p.144)

Escribió que

Es una verdad que no admite dudas el que las comodidades y el bienestar de los pobres no pueden ser garantizados de modo permanente si ellos no toman algún cuidado, o si no hay algún esfuerzo a cargo del legislador, para regular el incremento de su número y lograr que sean entre ellos menos frecuentes los matrimonios tempranos e impremeditados. (Ricardo, 2003, p.94)

De lo que se desprenden dos elementos. El primero, y en contra a lo que decían las leyes de los pobres, éstos deben poder preocuparse por sí mismos; deben poder cuidar de sí sin ayuda, por lo menos directa, del Estado. La pretensión de Ricardo era que los pobres, al buscar ganar su propio sustento, dejarían de lado las condiciones esclavizantes que les imponía el depender del resguardo del Estado, y asimismo dar un alivio a la gente con recursos (no necesariamente rica) y al gasto del Estado en relación con los tributos para los pobres.

El segundo elemento es el de la asociación de la alta natalidad con la pobreza. Justo en su época, y debido al crecimiento acelerado de la población, se empezaron a tomar los primeros censos poblacionales, lo que le permitió acceder a información, parcial, sobre el crecimiento demográfico (ver *Apéndice A Las leyes de los pobres o los pobres por ley*, p.144). Evidentemente, la natalidad entre la gente más pobre resultó ser más alta, lo que generó un rápido crecimiento de la población pobre, y a su vez generó mayor recarga tributaria con los años. Todo este se reafirma cuando escribe que

La naturaleza del mal indica el remedio. Al contraer gradualmente el ámbito de las leyes de pobres, al hacer hincapié ante los pobres en el valor de la independencia, enseñándoles que no deben contar para ganarse la vida con la caridad sistemática o eventual sino con sus propios

esfuerzos, y que la prudencia y la previsión no son virtudes innecesarias ni inconvenientes, nos acercaremos poco a poco a un estado más sólido y sano. (Ricardo, 2003, p.95)

Allende de lo que dijo, en este párrafo podemos leer dos características de personalidad que les falta a los pobres, según Ricardo, y es deseable que las tengan: prudencia y previsión. Estas dos características están directamente vinculadas con el objeto de la primera cita, la natalidad excesiva de los pobres. Pero, también son una caracterización de lo que se consideraba intrínseco en los pobres, se decía que, a los pobres, al tener que preocuparse por el sustento vital, les faltaba ambición, orgullo y honor, y que al parecer la pobreza es algo natural, ya que alguien debe poder ocuparse de los oficios más bajos y serviles para que otros puedan ocuparse de cosas más importantes. (Véase *Apéndice A*, p.144).

Aunque en el libro (2003) no dé mayores pistas sobre pobreza o el sujeto pobre, podemos interpretar que el pobre, para Ricardo, es aquel que, sin trabajar, o trabajando, no alcance para cubrir sus necesidades físicas, el alimento y el cobijo. Además, tiene una postura doble sobre la pobreza; la primera sería que el pobre necesita mejores condiciones para poder hacerse cargo de sí mismo, por lo que se puede ayudar al pobre desde el empleo y no desde la caridad. Por otra parte, considera que la pobreza es negativa para la economía y para la sociedad, ya que representa una carga económica y social; ya que asocia a la pobreza con mayor criminalidad e inestabilidad.

### ***3.2.1.3 Jhon Maynard Keynes:***

Conocido como el padre de la economía moderna, postuló diferentes teorías que cambiaron con la concepción de la economía política heredada de Smith y Ricardo. En su principal obra *Teoría de la ocupación, el interés y el dinero* (1965), aunque uno de sus principales elementos es la ocupación, es decir el empleo, no plantea explícitamente nada relacionado con la pobreza, y

menos con el pobre. Los pocos pasajes en los que menciona a la pobreza, lo hacen para ejemplificar pasajes en los que el asunto principal es otro, pero, de todas maneras, hay unas pocas páginas que pueden servir para la empresa aquí emprendida.

La propensión a consumir de la población está implícitamente diferenciada, en esta teoría, por las características intrínsecas de ésta, es decir, la riqueza y la pobreza condicionan la propensión a consumir. Dice que:

Hemos visto que cuanto mayor sea la propensión marginal a consumir, mayor será el multiplicador<sup>21</sup> y, en consecuencia, más grande la perturbación que producirá sobre la ocupación un cambio dado en la inversión. Podría suponerse que esto lleva a la conclusión paradójica de que una comunidad pobre, en la cual el ahorro represente una parte muy pequeña de los ingresos, estará más sujeta a fluctuaciones violentas que otra rica, en la que el ahorro sea una proporción mayor de los ingresos, y el multiplicador menor, en consecuencia. (Keynes, 1965, p.117)

También podemos advertir que la pobreza, para el británico, viene directamente relacionada con el ingreso, algo que vimos en el estudio de las definiciones clásicas de pobreza. Aunque advierte en la introducción de su libro que no pretende emitir un juicio de valor, en este caso la pobreza vendría a resultar beneficiosa para la economía, ya que un poco de ahorro genera más dinamismo por su efecto multiplicador.

En relación con la pobreza y a la riqueza Keynes (1965) menciona:

El hecho de que el mundo sea tan pobre como es en bienes de capital acumulados después de varios milenios de ahorro individual sostenido se explica, en mi opinión, no por la tendencia a

---

<sup>21</sup> Un multiplicador económico es la variación de un sistema económico con la que se acelera la inversión o el consumo. La cita alude a un cambio acelerado del consumo que afecta la inversión al disminuir el ahorro.

la imprevisión de la humanidad, ni siquiera por la destrucción de la guerra, sino por las altas primas de liquidez que antiguamente tenía la propiedad de la tierra y que ahora tiene el dinero. Difiero en esto del viejo punto de vista, en la forma que lo expresa Marshall con fuerza dogmática desusada en sus *Principles of Economics*.

Todo el mundo sabe que la acumulación de riqueza se refrena, y la tasa de interés se sostiene, debido a la preferencia que la mayor parte de la humanidad tiene por las satisfacciones presentes sobre las diferidas, o, en otras palabras, por su renuncia a ‘esperar’. (p.215)

Lo primero que debemos describir es el contraste entre su opinión y la opinión común entre los economistas sobre el motivo de la pobreza en el mundo. La improvisación y las guerras humanas eran (usualmente antes de él, y para muchos después de él) la razón de la pobreza humana en el mundo. Autores como Ricardo, según Keynes, explicaban que la pobreza en regiones como Asia y África no se debían a la falta de recursos o a la falta de capacidad, sino a una excesiva improvisación de distintas sociedades. La improvisación la representan desde lo organizacional, hasta lo económico; para los europeos del siglo XIX resultaba totalmente extravagante y retrasado que en China miles de personas vivieran en chozas elevadas o balsas la mayor parte del año, además de que el comercio se lo realizara en su mayoría por trueque y no mediante dinero.

Decían, también, que las guerras históricamente acababan con grandes recursos humanos y naturales, ya que la principal actividad económica era producción para la guerra, y no así para la acumulación de riqueza o intercambio de bienes. Y que las ganancias de la guerra rara vez cubrían los gastos económicos y humanos, generando escasez, desesperación y pobreza.

Ante esta situación, Keynes plantea que la característica humana de preferir el presente ante el futuro para consumir, genera un exceso de demanda de liquidez<sup>22</sup>, lo que repercute en un menor ahorro y conlleva menor capacidad de inversión futura.

La pobreza, en relación con lo antes mencionado, se debe a desajustes entre la demanda y el pleno empleo que afectan a la industria (Keynes, 1965). Evidentemente, la visión del inglés para tratar el tema de la pobreza es meramente analítica, pues la desprende de relaciones e inferencias económicas sujetas a principios macroeconómicos.

### **3.2.2 Pobreza y riqueza en la economía contemporánea**

Dentro de los economistas actuales más destacados, que se enfocan en el problema de la pobreza, se encuentran Joseph Stiglitz y Amartya Sen. Aunque pertenecientes a corrientes económicas diferentes, ya que el primero corresponde más a la escuela ortodoxa de la economía contemporánea, y el segundo a la llamada economía del desarrollo, ambos tienen en común su interés por la desigualdad económica a nivel mundial. Por esta coincidencia, y por sus diferencias, es conveniente repasar sus perspectivas sobre el tema de la pobreza.

#### ***3.2.2.1 Joseph Stiglitz:***

*El precio de la desigualdad* (2012) se convirtió en un referente al momento de hablar de la pobreza como desigualdad económica a nivel mundial, ya que develó que el 1 % de la población controla el 99 % de los recursos económicos. Además de esa asombrosa cifra, el libro se ocupó de criticar el sistema político y económico de EEUU, en el que existe mucha desigualdad y un gran número de pobres, incluso de extrema pobreza.

---

<sup>22</sup> Liquidez debe entenderse como la tenencia de riqueza en dinero.

Apenas comenzado el libro, el capítulo uno incluye un subtítulo llamado La Pobreza, en el que menciona “Un número cada vez mayor de estadounidenses apenas es capaz de cubrir sus necesidades básicas. Se dice que ese tipo de individuos está en situación de pobreza.” (Stiglitz, 2012, p.70)

Sin entrar en mayor discusión, acepta como definición de pobreza la definición del Banco Mundial, que a su vez es prácticamente la misma que la del índice Orshansky<sup>23</sup>, que sirve para medir la pobreza en EE. UU., índice que dice “... la línea de la pobreza se calculó como tres veces el coste del plan económico de alimentos de la USDA” (Stiglitz, 2012, p.452). Esto quiere decir que las familias que tiene ingresos de hasta tres veces el coste del plan de alimentos, son consideradas pobres.

La aproximación a la definición de pobreza, entonces, pasa por los ingresos en general, y por los ingresos en relación a la alimentación en particular. Sobre esta apreciación, Stiglitz plantea que en este índice no solo debería considerarse los ingresos en función de los alimentos, sino en también en función de la vivienda, es decir, alquileres u otro tipo de pagos por vivienda. Dejando de lado, por un momento, esta ampliación de medición, debe llamar la atención que esta definición de pobreza y pobre se ajusta perfectamente a los parámetros actuales, es decir, la pobreza se mide económicamente, y en función del ingreso.

Por encima de esta definición general de la pobreza, Stiglitz hace diferentes relacionamientos de la pobreza, como se verá a continuación. El primero es con la desinformación, pues escribe que

---

<sup>23</sup> Uno de los primeros índices a nivel mundial que buscaron medir la pobreza a través del uso de indicadores económicos.

Pero la forma de búsqueda de rentas más atroz —y que se ha perfeccionado muchísimo en los últimos años— ha sido la capacidad de los responsables del sector financiero de aprovecharse de los pobres y de la gente desinformada, ya que han ganado ingentes sumas de dinero depredando a esos grupos con créditos usurarios y prácticas abusivas con las tarjetas de crédito. (Stiglitz, 2012, p.97)

Debemos aclarar que el libro fue escrito usando estudios sobre Estados Unidos, y que se refiere, por tanto, a gente estadounidense. El autor es muy cuidadoso de no caer en juicios de valor sobre los pobres, por lo que suele no usar calificativos para caracterizarlos, pero, a lo largo del libro podemos entender que cuando escribe “pobres y gente desinformada”, en realidad se refiere a que el pobre es gente desinformada, sin querer decir que todos los desinformados sean pobres.

También, se puede extraer que la pobreza implica un riesgo indirecto. Al decir indirecto se dice que la pobreza en sí conlleva diferentes riesgos, pero que además de estos riesgos, los pobres son pasibles de padecer otros males que otros grupos sociales no, como las estafas a gran escala. Para el autor, uno de los factores para sufrir estos riesgos indirectos es la desinformación, y en este caso específico, la desinformación sobre el sector financiero<sup>24</sup>, sector que se aprovecha de los pobres para ganar dinero y transferirlo a los ricos en activos<sup>25</sup>.

El segundo relacionamiento que hace es entre la raza y la política; escribe

Hay fuertes interacciones entre la pobreza, la raza y las políticas del gobierno. Si determinadas minorías son pobres en una gran proporción, y si el gobierno provee una educación

---

<sup>24</sup> Debe entenderse por sector financiero a la Banca.

<sup>25</sup> Los activos financieros y contables son Bienes y dinero.

y una atención sanitaria deficientes a los pobres, los miembros de esa minoría padecerán de forma desproporcionada esas deficiencias en educación y sanidad. (Stiglitz, 2012, p.142)

Las políticas económicas<sup>26</sup> que afectan más a los pobres potencian sus efectos cuando se trata de minorías, esto se debe a que las minorías pobres están siempre (por lo menos en Estados Unidos) más deprimidas que la mayoría de la gente pobre. El motivo se encuentra en que las minorías son discriminadas por la población mayoritaria, dificultándoles acceder a educación y empleos de calidad, incluso a tratos justos dentro del sistema financiero. Las desigualdades sociales y étnicas repercuten directamente en los ingresos, y por tanto en el acceso a salud y alimentación.

El tercer relacionamiento tiene que ver con la ubicación geográfica y su incidencia en la pobreza, como escribe Stiglitz (2012)

Los pobres no pueden permitirse el lujo de un colegio privado de enseñanza primaria y secundaria de alta calidad, y tampoco pueden permitirse vivir en los suburbios ricos que ofrecen enseñanza pública de alta calidad. Una gran parte de la gente pobre ha vivido tradicionalmente muy cerca de los ricos —en parte porque trabajaban para ellos—. A su vez, este fenómeno dio lugar a unos colegios con estudiantes de diversos orígenes sociales y económicos. Como demuestra un reciente estudio realizado por Kendra Bischoff y Sean Reardon, de la Universidad de Stanford, eso está cambiando: hay menos pobres que viven en las cercanías de los ricos, y menos ricos que viven cerca de los pobres.

En Estados Unidos, los barrios están incluso segregados entre propietarios e inquilinos. Esa pauta no puede explicarse en función de la raza o de la presencia de niños en el hogar [ya que la

---

<sup>26</sup> Políticas públicas de orden económico como bonos, impuestos, subvenciones, etc.

calidad de la educación cambia de distrito a distrito en EE.UU.], porque se da en el seno de los grupos raciales y entre las familias con hijos pequeños. (p.150)

La segregación entre ricos y pobres en Estados Unidos repercute directamente en las posibilidades de acceso a una educación de alta calidad, al relacionamiento social que genera oportunidades y por tanto a los ingresos futuros de los niños. Los barrios más pobres tienen peores sistemas de salud y de educación, además de mantener la pobreza dentro de un entorno de trabajo. Los barrios pobres tienen ofertas de trabajo mal pagadas, en comparación a las de las clases medias o altas, por lo que un licenciado tiene peores perspectivas de ingresos si vive en un barrio pobre. Prácticamente, la única forma de cambiar el panorama sombrío es el cambiarse de barrio, lo que es enormemente difícil dadas sus condiciones preexistentes.

Reflejando este último punto, el cuarto relacionamiento que propone Stiglitz es el de la pobreza heredada, sobre ello escribe...

En anteriores capítulos veíamos cómo las perspectivas de una buena educación para los hijos de las familias pobres y de ingresos medios eran mucho más sombrías que las de los hijos de los ricos. El nivel de ingresos de los padres está convirtiéndose en un factor cada vez más importante, ya que el coste de los estudios universitarios está aumentando mucho más deprisa que las rentas, sobre todo en las universidades públicas, que educan al 70 por ciento de los estadounidenses. (Stiglitz, 2012, p.174)

Lo que explica el autor, en esta cita, es que la educación está directamente relacionada con ingresos mayores en el futuro. Es decir, alguien con estudios medios ganará, en promedio,

más que alguien sin estudios, y lo mismo se aplica con estudios superiores. El estudio como factor de prosperidad económica no es nada nuevo y, por tanto, las familias pobres invierten, por lo menos en Estados Unidos, una gran cantidad de recursos en enviar a sus hijos a la universidad. Pero, el bajo ingreso de las familias pobres resulta en dos situaciones: La primera es que los estudiantes universitarios deben endeudarse para poder acceder a la universidad, incluso cuando es pública. La segunda situación es que las familias y los mismos estudiantes trabajan más, teniendo menos tiempo para compartir entre sí, pero agotando no solo sus ingresos y ahorros, sino agotándose mentalmente, lo que implica menor rendimiento académicos en la mayoría de los casos.

Además de los relacionamientos que hace con la pobreza, en diferentes partes del libro formula críticas a caracterizaciones que algunos economistas y políticos realizan sobre la pobreza y los pobres. Dice que los pobres son inculcados por diferentes crisis económicas, como la Gran Recesión de la década de 1930 (Stiglitz, 2012). También menciona que, dentro de la retórica norteamericana, sobre todo usada por políticos conservadores, se valora como justa la condición de los pobres frente a los ricos, dice que se cree firmemente que los ricos se hicieron ricos debido al duro trabajo, lo que aclara que es, en gran medida, una mentira (Stiglitz, 2012).

### ***3.2.2.2 Amartya Sen:***

Este economista, representante de la economía contemporánea, en su célebre libro *Nuevo examen de la desigualdad* (1995) expone una de las teorías sobre igualdad y pobreza más importantes y actuales. Su enfoque es el de analizar las propuestas, hasta esa época, sobre desigualdad y pobreza en economía. Su crítica va más allá de analizar las variables que constituyen

las definiciones de desigualdad, sino que se centra en criticar las definiciones mismas y proponer otras que, a su parecer, son más completas y específicas.

El libro comienza planteándose qué es lo que los economistas llaman igualdad. Dice que son tres las principales corrientes económicas que trabajan la igualdad: a) la que plantea igualdad de ingresos, b) la que plantea igualdad de bienestar<sup>27</sup>, analizando las utilidades económicas; y c) la libertaria, que pide igualdad de libertades y derechos para un grupo. Parte de la premisa de que, sin importar cuál de estas corrientes se escoja, todas conllevan la reducción del efecto de una o las otras dos corrientes; explica que, si se elige los ingresos como referencia de igualdad, los derechos, la utilidad, el bienestar, etc., los pobres se verán afectados negativamente en relación con los pobres. Por tanto, lo que propone es replantear el concepto de igualdad, partiendo de evaluar los conceptos claves utilizados por las tres corrientes que tratan sobre la igualdad.

Comienza por analizar el concepto de igualdad; de éste dice que contiene dos factores de diversidad, el primero es la heterogeneidad humana y el segundo es la multiplicidad de variables desde las que se juzga la igualdad (Sen, 1995). Sobre la heterogeneidad humana dice que es un factor clave que debe considerarse, pues las diferencias humanas pueden ser tanto intrínsecas (edad, sexo, raza, habilidades, etc.) como extrínsecas (sociales, familiares, económicas, etc.) y que repercuten en las situaciones de desigualdad. En cuanto a los conceptos, cada uno representa una parte de la situación de la desigualdad; juzgar el bienestar como la comodidad que genera el acceso a productos y servicios es mejor que juzgar solamente el nivel de ingresos, pero de todas maneras deja de lado muchos otros factores de la heterogeneidad humana.

---

<sup>27</sup> En economía se entiende el bienestar como el gasto de dinero en bienes y servicios que no son de primera necesidad.

Por tanto, ante estos estudios parciales sobre la desigualdad, Sen (1995) propone como punto de partida: “El centrar la atención en la libertad para realizarse y no solamente en el nivel de realización, suscita cuestiones más profundas sobre la relación entre la estimación de la realización alternativa y el valor de la libertad para conseguirla.” (p.17) Debido a que se refiere a una libertad que se ejerce en actos, es decir real, y no a la enumeración de posibilidades (concepto ampliamente usado de libertar en la economía), entonces:

La capacidad refleja la libertad para buscar estos elementos constitutivos (bienes elementales, recursos e ingresos), y puede incluso tener, como se mencionó anteriormente en este apartado, un papel directo en el mismo bienestar, en la medida en que la decisión y elección son también parte de la vida. (Sen, 1995, p.56)

La capacidad puede entenderse como la facultad de realizar acciones o funciones que se piensa que tienen valor. Por tanto, la capacidad puede servir para identificar los elementos que poseen valor en las diferentes sociedades y estratos sociales, permitiendo una evaluación más correcta de la desigualdad e igualdad, ya que se enfoca en los elementos que afectan el bienestar de una persona en relación directa con sus facultados y contexto. Una vez establecido el papel de la capacidad y de la libertad, el autor plantea una definición de igualdad; escribe:

En términos de la posición explicada y definida en esta monografía, la manera más adecuada de considerar la "verdadera" igualdad de oportunidades tiene que pasar por la igualdad de capacidades, es decir, la eliminación de desigualdades de capacidades inambiguas (digo inambiguas porque las comparaciones de capacidad son típicamente incompletas). (Sen, 1995, p.56)

La igualdad, desde esta consideración, puede entenderse más como un permitir que como un dar, en contraste con las otras dos teorías contemporáneas. Combatir la desigualdad, en términos de pobreza, pasaría por generar oportunidades y permitir capacidades desde la que se expresa la libertad. Es decir, crear o conceder funcionamientos a las personas en situación de pobreza.

Una vez planteado el concepto de igualdad podemos entender el concepto de bienestar que plantea Sen (1995), dice:

El bienestar de una persona puede entenderse considerando la calidad de (por así decirlo, la bondad) de su vida. La vida puede considerarse como un conjunto de "funcionamientos" interrelacionados, consistentes en estados y acciones. La realización de una persona puede entenderse como el vector de su funcionamiento. Los funcionamientos pertinentes pueden abarcar desde cosas tan elementales como estar suficientemente alimentado, tener buena salud, evitar posible enfermedades y mortalidad prematura y, además, hasta realizaciones más complejas como ser feliz, el tener dignidad, participar en la vida de la comunidad, etc. (p.53)

Evidentemente, para llegar al concepto de bienestar debe pasar por el de igualdad, y para llegar al de igualdad debe referirse al de desigualdad. Desigualdad para Sen, más allá de las definiciones dadas puede caracterizarse como pobreza, por lo que él se preocupa mucho por la pobreza en general, pero también por los pobres, porque reconoce que la pobreza se manifiesta en relación con la heterogeneidad humana, resultando en diferentes pobrezas y en diferentes formas de vivir la pobreza, lo que es lo mismo, en diferentes pobres.

Desde su teoría, dice que

Si se concibe a la pobreza como la carencia de una realización mínima de algunas capacidades elementales, se hace más fácil comprender por qué la pobreza tiene un aspecto absoluto

y otro relativo. Tales consideraciones son importantes al enfrentarse con la pobreza en cualquier país, rico o pobre, pero son especialmente pertinentes para entender la naturaleza de la pobreza en los países más ricos como E.E.U.U o Europa occidental. (Sen, 1995, p.21)

Para comenzar, Sen no reniega del todo de las concepciones de pobreza que parten del ingreso como su variable principal, dice que estas mediciones posibilitan tener un parámetro de medición como agregación estadística, además de definir económicamente un sector de la población. Más allá de su función, esta estimación de la pobreza no resulta adecuada, porque solo mide la cantidad de pobres por debajo de una línea de ingresos y los ingresos faltantes para poder sobrepasar esta línea, sin medir la distribución de ingresos entre pobres. Se puede decir que la medición tradicional (en relación con los ingresos) de la pobreza no sabe cuán pobre es alguien en relación con otro, lo que para el autor es un vacío al momento de hablar de igualdad.

Sin embargo, aunque se le agregara una variable a la medición de la pobreza que permita saber la diferencia de ingresos entre pobres, la ecuación sigue sin reflejar la situación real de la pobreza. Por tanto, la medición de la pobreza mediante los ingresos es muy parcializada, ya que no alcanza a medir todo el fenómeno. Ante esta situación, escribe que:

... es posible abogar por una visión de la pobreza como el fracaso de las capacidades básicas para alcanzar determinados niveles mínimamente aceptables. Los funcionamientos pertinentes para este análisis van desde los físicamente elementales, como estar bien nutrido o vestido y protegido adecuadamente, o libre de enfermedades prevenibles, etc., hasta logros sociales más complejos, tales como participar en la vida de la comunidad, poder aparecer en público sin avergonzarse, y así sucesivamente... Puede argumentarse que la pobreza no es una cuestión de escaso bienestar, sino de la incapacidad de conseguir bienestar precisamente debido a la ausencia de medios. (Sen, 1995, pp.126-127)

Esta definición de pobreza puede entenderse como el tener capacidades inadecuadas, capacidades entre las que la económica es solamente una de ellas. Podemos decir que no solo se es pobre cuando se está por debajo de la línea de pobreza, sino cuando no se es capaz de cumplir algún funcionamiento de bienestar, como la salud. Además, lo que pondera el autor no es el funcionamiento que pueden tener los pobres en relación con sus capacidades, sino que los pobres deben poder tener las capacidades necesarias para funcionar.

### **3.2.3 Análisis del libro *Repensar la pobreza***

El libro *Repensar la pobreza, un giro radical en la lucha contra la desigualdad global* (2014) de Banerjee y Duflo merece un apartado especial en el estudio de bibliografía por diferentes motivos. El primero de ellos es que este texto comprende, hasta la fecha, la evaluación sobre la pobreza y los pobres más completa, pues no se basa en un solo país o continente, sino que estudia casos en varios países de África, América Latina, y la India. El segundo motivo es el giro que propone para comprender a la pobreza; plantea entender a los pobres para así entender la pobreza, y no como la economía tradicional lo hace, que es al revés o ni siquiera pretende entender a los pobres. Tercero, partiendo de teorizaciones de avanzada sobre la desigualdad (como las de Sen y Stiglitz), pretende expandir aún más los conceptos sobre desigualdad y pobreza. Cuarto, el gran número de casos estudiados permite a los escritores como a los lectores hacer interrelaciones entre la pobreza y la desigualdad más allá de la economía, siendo significativamente importante la política, la antropología, la sociología y hasta la psicología.

El libro está dividido en dos partes, la primera se centra en el problema de la pobreza desde las personas, es decir, desde la perspectiva de cómo asimilan, viven y encaran la pobreza los pobres. La segunda parte encara a la pobreza desde las instituciones, sean estas privadas o públicas,

para así evaluar sus acciones y su impacto sobre la pobreza y los pobres. Como los autores escriben “*Repensar la pobreza* es un libro sobre los ‘ricos’ aspectos económicos que surgen cuando se comprenden las vidas económicas de los pobres” (Banerjee y Duflo, 2014, p.15).

En el primer capítulo se señala varios aspectos importantes. El primero es que los economistas suelen caracterizar la pobreza en relación con una fórmula, que a su vez puede expresarse gráficamente; esta fórmula señala que la pobreza se puede medir en relación con las necesidades básicas que no se pueden cubrir con un ingreso. El segundo aspecto importante es que los autores no están a favor de esta caracterización, pues dicen que la pobreza no puede medirse solo por los ingresos, sino que deben considerarse muchos otros aspectos. El tercero es que la teoría económica es insuficiente para poder explicarla, y que una teoría económica contemporánea que explique la pobreza resulta fantasmiosa, pues, en el caso de la extrema pobreza, cada caso tiene sus particularidades y sus necesidades.

En el capítulo dos se analiza la relación entre hambre y pobreza. Es usual pensar que la gente pobre padece de hambre, y que mientras más pobre, menores son sus posibilidades de alimentación y por tanto de rendimiento físico para cualquier trabajo; a esta situación se suele llamar como extrema pobreza, y es una caracterización muy común en economía. Pero, en el estudio de casos, los autores encontraron que la mayoría de la gente por debajo de la línea de pobreza, es decir, que vive con menos de 1 dólar al día para el año 2012, tiene diferentes opciones, y que, sobre todo, no todos sus ingresos son gastados en alimentación.

El hallazgo más importante es que la gente pobre reduce su alimentación no por falta de ingresos, sino porque tiene otras prioridades. La gente pobre deja de comer todo lo que podría para poder adquirir otro tipo de bienes o servicios. Esta situación se agrava cuando una persona pobre

consigue mayores ingresos: no compra más comida, ni mejor, sino que simplemente compra comida más cara.

Por tanto, podemos decir que los pobres no destinan todos sus recursos a la alimentación, y que no saben alimentarse. La dieta de los pobres se basa, en gran media, en carbohidratos, y cuando tienen más dinero, solo consumen carbohidratos más caros. De esta situación puede entenderse que no existe una trampa de pobreza<sup>28</sup>, por lo menos no en relación con la alimentación.

La racionalidad económica indica que cuando se tiene muy poco, se come poco y se come mal, por lo tanto, cuando se tiene más se come más y mejor. La realidad indica que los pobres, en relación con sus ingresos, a veces comen más y otras veces menos, y que esta variación depende del trabajo y de los gastos futuros que se plantean.

Entonces, para entender qué pasa con los ingresos de los pobres se debe atender a otro tipo de decisiones que toma la gente pobre sobre sus ingresos en relación con la alimentación. “Otra explicación de sus hábitos alimenticios es que en sus vidas hay otras cosas más importantes que la comida. Se ha documentado ampliamente que las personas pobres del mundo en desarrollo se gastan mucho dinero en bodas, bautizos y dotes” (Banerjee y Duflo, 2014, p.58). Lo que critican los autores en este capítulo es que todavía haya comentarios que propongan alimento barato como solución de la pobreza.

La salud ocupa al tercer capítulo. Comienzan planteando que algunos autores y organizaciones internacionales dicen que la salud es una de los factores principales que mantienen

---

<sup>28</sup> Por “trampa de pobreza” debe entenderse una economía individual o familiar que no permite salir de la extrema pobreza. Los autores estudian diferentes trampas de pobreza o diferentes barreras para salir de la pobreza extrema.

a los pobres dentro de la trampa de la pobreza. Pero, también plantean que algunas pocas acciones podrían ayudar a salvar una gran cantidad de vidas en el mundo, acciones como el uso del cloro para la limpieza o las sales de rehidratación para combatir la diarrea. En resumen, su planteamiento es que ofreciendo estos productos a los más pobres se puede combatir la pobreza y los devastadores efectos de la falta de salud en los pobres.

Ante estas propuestas, los autores del libro revisan una gran variedad de casos en los que se dio subvención en productos de salud, y otros en los que se los repartió gratis; lo que dejan los casos es que las subvenciones tienen mejor respuesta en la población pobre que la entrega gratuita, ante lo que se preguntan: ¿Por qué pasa esto? La respuesta no es precisamente sencilla; la bibliografía tradicional parece apuntar a que a los pobres no les interesa su salud, pero dentro del estudio de casos que se hace en el libro queda demostrado no solamente que sí les importa, sino que invierten gran cantidad de recursos en resolver problemas de salud.

Uno de los factores para que la salud se convierta en una trampa de pobreza es el efecto que tiene entre los pobres. Económicamente, un familiar enfermo puede significar ahondar más la pobreza de esa familia por años o hasta generaciones. Pero, habiendo soluciones sencillas y baratas para combatir, y sobre todo para prevenir, diferentes enfermedades, ¿por qué los pobres no las usan? La respuesta que hallan estos economistas es que la ignorancia juega un papel fundamental, pues muchos desconfían de los tratamientos simples y baratos, prefiriendo medicamentos más costosos y menos efectivos; además de preferir atención médica profesional y tradicional, lo que impide correctos tratamientos, agota los recursos y recrudece la pobreza.

Otro factor fundamental es el efecto del “coste hundido psicológico”. La economía clásica dice que la gente se esfuerza por conseguir una cierta cantidad de dinero para la obtención de un

bien; una vez se lo ha obtenido, este objeto deja de tener valor para la persona; es decir, tiene un efecto de “coste hundido”. Pero, contradiciendo este planteamiento, el efecto del “coste hundido psicológico” es el aprovechamiento, disfrute y uso del objeto que más ha costado conseguir. Este efecto psicológico pasa a explicar por qué tiene más éxito la subvención en productos de salud que la repartición gratuita de éstos. La gente le da más valor a las cosas que le cuesta conseguir y, además, es más probable que las use más que algo que se les ha dado sin costo.

Aun así, no se comprende por qué tan poca gente utiliza productos para prevenir los problemas de salud, siendo que éstos son accesibles para la gente más pobres. La respuesta parece tener varios motivos. El primero de ellos es la desconfianza en los gobiernos por las precarias instalaciones médicas y, sobre todo, por la deficiente atención. El segundo motivo parece ser más cuestión de fe, pues al parecer la gente pobre tiende a creer más en la medicina tradicional y alternativa, que en la medicina profesional.

Las personas toman decisiones a partir de lo que ellas mismas consideran que tiene sentido, y dado que la mayoría no han estudiado biología básica en el instituto y que, como hemos visto anteriormente, no tienen ningún motivo para confiar en la profesionalidad de sus médicos, sus decisiones se parecen bastante a *dar palos de ciego*. (Banerjee y Duflo, 2014, pp.86-87)

El tercer motivo es la ignorancia o falta de educación, pues los pobres parecen responder únicamente ante el efecto de la enfermedad o dolencia, y no así preocuparse por la prevención de problemas de salud. Sobre esto, los autores dicen:

Los padres pobres pueden estar incluso convencidos de las ventajas de vacunarse, pero esas ventajas se plasmarán en algún momento futuro, mientras el coste se soporta en el presente. Desde

la perspectiva del hoy, tiene sentido esperar a mañana, pero, por desgracia, cuando el día de mañana se convierte en hoy opera la misma lógica. (Banerjee y Duflo, 2014, p.93)

Sobre este asunto, los autores escriben que los pobres, en realidad, son prácticamente iguales que todos, es decir, sufren de falta de información, pensamiento débil y la tendencia a dejar las cosas para más tarde de la gente en general. La diferencia radica en que su situación los hace más vulnerables, ya que para el resto las cosas se dan por hecho; tiene agua caliente, fácil acceso a alimentos y sanitarios, el Estado mediante diferentes organizaciones obliga a la vacunación, etc.

El cuarto capítulo discurre sobre la relación entre pobreza y educación. La concepción común es que la educación es una inversión en el tiempo, y que por tanto a más educación, mayor será la ganancia futura. Esta idea no solo parte de los economistas tradicionales, sino que también se ve reflejada en los pobres. Ante esto, se puede decir que esta visión simplista de la educación se la puede traducir en términos económicos como demanda. Pero, no es absolutamente cierta esta idea, además de que no es el único factor en relación con la pobreza.

Si la situación fuese tan simple, los padres mandarían a sus hijos al colegio y en algunas generaciones se podría acabar con la pobreza, ¿entonces por qué no pasa esto? Lo primero a considerar para quienes creen en la demanda de la educación es la baja escolaridad: se acusa a los padres pobres de no enviar o de retirar a los niños antes de concluir la educación. Pero, siendo que existe una demanda real, los índices de desescolarización y abandono son muy altos en los países pobres, ante esta situación se plantea el segundo factor, el de la oferta escolar.

Los colegios en países pobres suelen estar escasamente dotados de materiales y recursos, pero, además, los maestros no cubren sus puestos convenientemente; no van siempre a dar clases y casi el 50% del tiempo que deben estar en clases están realizando otras actividades. Por tanto, se

puede decir que la oferta es muy imperfecta, lo que desalienta tanto a los estudiantes como a los padres.

El tercer factor importante es de las expectativas de los padres. En realidad, no existe una trampa de pobreza en relación con la educación, ya que la demanda de escolaridad es alta, pero la deserción pasa por un pensamiento en forma de trampa de pobreza. Las expectativas sobre el rendimiento académico son tan altas que los padres solo se sienten alentados sobre un mejor futuro si sus hijos son sobresalientes y, por lo tanto, si les va mal prefieren retirar a sus hijos del colegio. La decepción ante el rendimiento o ante el aprendizaje es lo que genera una trampa de pobreza para esos niños; los padres no se dan cuenta que la escolarización, aunque no sea de gran rendimiento sí repercutirá sobre los ingresos de sus hijos. Así lo escriben Banerjee y Duflo (2014) cuando escriben que “Los padres ven la educación principalmente como una vía para que sus hijos consigan alcanzar una considerable riqueza”. (p.120)

Por último, el cuarto factor tiene que ver con el currículo educativo. En prácticamente todos los países se plantean currículos educativos ingenuos que buscan educación de calidad y cantidad sin fijarse en condiciones de la oferta. Si se pretende enseñar mucho contenido y muchas materias a niños que van a tener que caminar varios kilómetros para asistir a la escuela, y que probablemente no se alimentan bien, se está socavando las posibilidades reales de educación de esos niños.

Los autores plantean que el currículo debe acompañar a la oferta, es decir, debe estar pensado en la población a la que se va impartir, y se debe pensar en quién y con qué métodos lo implementará. Esta aparente pequeña consideración puede significar un ajuste educativo para que más niños aprendan más y mejor en las escuelas y así puedan continuar con su educación en un futuro. Sobre esto, Banerjee y Duflo señalan...

La parte positiva, y positiva de verdad, es que todas las pruebas indican claramente que asegurarse de que todos los niños aprenden bien las cosas básicas en la escuela no solamente es posible, sino que también relativamente fácil, siempre y cuando la actividad se dirija a ese aprendizaje y no haya otras distracciones. (Banerjee y Duflo, 2014, p.132)

El quinto capítulo se concentra en la relación entre familias numerosas y pobreza. Es una observación simple y con cientos de años la que indica que los pobres suelen tener familias numerosas, y en cambio los ricos suelen tener familias reducidas. Otras generalizaciones comunes son las que profesan que mientras más numerosas son las familias pobres, son más pobres que el resto; más, la que dice que padres pobres criarán a niños pobres.

Lo que buscan en este capítulo es poner bajo análisis estos supuestos contrastándolos con información recogida en más de 18 países pobres. En relación con la idea de que los pobres más numerosos son más pobres que los pobres menos numerosos, dicen que no existe evidencia de que las familias pobres menos numerosas tengan hijos con mayores niveles de estudio que los de familias numerosas, por lo que no hay una relación directa, por lo menos, en cuanto a la educación.

En cuanto a la segunda parte de la primera idea, de que los ricos tienen menos hijos que los pobres, está bastante confirmado que es un fenómeno verdadero, por lo que conviene averiguar el porqué. La especulación económica se refiere a este fenómeno como inversión humana; lo que plantea es que los pobres tienen más hijos porque éstos les ayudarán en sus actividades manuales e incluso se los podrá mandar a trabajar desde pequeños, aumentando aparentemente los ingresos de la familia. Las investigaciones de campo arrojan otras causas además de ésta; la primera de ellas es que los pobres tienen una ideología machista, desde la que se prefiere a los hijos hombres

sobre las mujeres, por lo que es muy probable que las familias con el primer hijo varón sean más reducidas que las que tienen hijas, ya que se busca conscientemente procrear un varón.

Otra de las causas para las familias numerosas es la falta de empleo de métodos anticonceptivos. Desde la teoría se cree que la falta de conocimiento sobre estos métodos es el origen de las familias numerosas. La evidencia halla otra causa peor: no es cierto que no haya conocimiento sobre métodos anticonceptivos, ya que casi todos los países del mundo tienen políticas demográficas desde los años sesenta y setenta del siglo pasado; la realidad es que las mujeres no tienen decisión sobre el uso de métodos anticonceptivos y planificación familiar. De manera general, las mujeres que pretenden usar métodos anticonceptivos son mal vistas por sus comunidades y familias, además de ser amedrentadas de todas las maneras por sus parejas. Sobre estas dos causas, solo queda remarcar estas palabras

Con independencia de los mecanismos exactos que discriminan a las niñas, o a las niñas potenciales, el hecho es que el mundo tiene muchas menos niñas de lo que predice la biología humana. En los años ochenta, en un artículo del *New York Reviews of Books* que se convirtió en un clásico, Amartya Sen calculó que el número de “las mujeres que faltan” en el mundo ascendía a más de 100 millones. (Banerjee y Duflo, 2014, p.161)

Por último, sobre la idea de que padres pobres criarán a niños pobres, la respuesta no es tan sencilla. Como se vio en el capítulo de educación (ver página 45), las decisiones de los padres dependen de las circunstancias y de sus expectativas, por lo tanto, las familias pobres harán más esfuerzos por los hijos, o el hijo, que tenga un mejor desarrollo escolar. Esto no implica que, por

tener más hijo, sus hijos vayan a ser más pobres porque se les dio menos, sino que mantendrán su condición si es que no acontece nada externo<sup>29</sup>.

Por lo tanto, el crecimiento demográfico no causa más pobreza, pero la pobreza sí está relacionada con el crecimiento demográfico. Las familias que tienen menos hijos tienden a tener ahorros en un futuro (bajo la perspectiva económica de que el ahorro para el futuro es un ahorro para la vejez), en cambio, las familias numerosas no tienen ahorros, pero esperan que sus hijos y hasta sobrinos se encarguen de ellos cuando sean viejos, por lo que los hijos también son una inversión humana después de todo.

Los siguientes cinco capítulos del libro se enfocan en la relación entre diversas instituciones y la pobreza. Para no generar un subtítulo excesivamente largo, se pretende abreviar lo más posible estos capítulos restantes del libro, manteniendo las partes más esenciales de ellos y los elementos más importantes para la investigación general propuesta.

El capítulo seis trata la relación entre riesgo económico y pobreza. La premisa fundamental es que los pobres viven en constante situación de riesgo, por lo que son mucho más vulnerables a los cambios económicos que los demás.

Para las personas pobres, el riesgo no se limita a los ingresos o a la comida; la salud, que se ha abordado en un capítulo anterior, es una fuente fundamental de riesgo. También está la violencia política, la delincuencia (como en el caso de la hija de Ibu Tina)<sup>30</sup> y la corrupción. (Banerjee y Duflo, 2014, p.177)

---

<sup>29</sup> Con extremo, los autores se refieren a catástrofes naturales, a guerras o a enfermedades mortales endémicas.

<sup>30</sup> La hija de Ibu Tina fue raptada y violada por un vagabundo a sus 15 años, hecho que la traumatizó a tal grado de no salir de su casa bajo ninguna circunstancia. A sus 19 años, la hija se encuentra en la misma situación, por

El problema fundamental es que el riesgo al que se exponen no solo es mayor por sus condiciones de pobreza, sino que no existen instituciones que puedan apoyarlos. El acceso a seguros de vida, de salud, de trabajo o productivos son prácticamente nulos. Esta situación solo agrava la situación del pobre, ya que ante una tragedia personal, social o climática perderán todo lo poco que lograron poseer. Por eso los pobres, como mecanismo de seguro, toman dos acciones. La primera es la de tener muchos hijos, como se vio anteriormente, y la segunda acción es dedicarse a muchas cosas, tener diversas ocupaciones y empleos para poder afrontar una tragedia.

El capítulo siete se ocupa de la relación entre los préstamos y la pobreza. Un primer acercamiento indica que los pobres tienen deudas como todos, esto quiere decir que no están más endeudados que los demás, ni menos por ser pobres. Pero, lo que sí los diferencia es el tipo de deudas y el costo de las mismas; la mayor parte de las deudas de los pobres son con prestamistas y con familiares, solo una fracción muy pequeña tiene deudas con instituciones financieras.

Las deudas con prestamistas son excesivamente caras en relación con las deudas que se contraen con instituciones financieras como bancos o cooperativas. ¿Por qué pasa esto? Una primera respuesta es el difícil acceso a créditos formales por la burocracia y por el riesgo que implica ser pobre. Un factor importante en el pago de una deuda es el psicológico: cuando se tiene una constante recompensa, las personas tienden a cumplir con sus obligaciones, pero en el caso de los pobres, que tienen que trabajar mucho para ganar poco, no existe incentivo para pagar sus deudas.

---

lo que depende en gran medida de su madre. Debe aclararse que la familia de Ibu Tina vivió cerca de las vías del tren, lugar donde viven muchos vagabundos en Bandung, Indonesia.

Siendo así, ¿cómo lucran los prestamistas?, la respuesta se halla en las redes sociales a las que tienen acceso los prestamistas. Los prestamistas se toman el trabajo de hacer un seguimiento constante de sus prestatarios, saben sus domicilios, lugares de trabajo y hasta conocen a algún familiar; una res que un banco no puede llegar a tener por la cantidad de clientes que posee.

Estas son las dos razones, riesgo y seguimiento, por las que los créditos tienen un interés tan alto para los pobres. Los intereses son tan altos que resultan alarmantes en relación a créditos formales. En algunos casos, se paga hasta un 4% diario de interés, lo que resulta en una trampa de pobreza. Si, para poder trabajar, un pobre debe prestarse dinero sobre el que debe pagar intereses altos, el restante ingreso le alcanzará solamente para subsistir, imposibilitándolo ahorrar para mejorar sus condiciones de trabajo. De esta manera, no solo no puede mejorar su condición actual, sino que su futuro se proyecta aún peor.

En algunos países, cada vez más, se busca promover los microcréditos, justamente intentando que los pobres accedan fácilmente a créditos productivos y con intereses más bajos.

¿Por qué no han sido más útiles los microcréditos? Ya que tienen acceso a financiación a tipos de interés más asequibles, ¿por qué no ha habido más familias que emprendiesen nuevas actividades? En parte, la respuesta es que muchas personas pobres no están dispuestas o no son capaces de iniciar un negocio, incluso aunque puedan pedir un préstamo (las razones de que ocurra esto son uno de los temas centrales del capítulo noveno, dedicado al emprendimiento). (Banerjee y Duflo, 2014, p.219)

El capítulo ocho se enfoca en la relación entre ahorro y pobreza. “Si se pregunta a los dueños por qué tienen la casa sin terminar, normalmente tienen una respuesta muy sencilla: así es como ahorran” (Banerjee y Duflo, 2014, p.231). Por su condición de pobreza, en la que viven casi

siempre con lo justo, se podría preguntar cómo es que ahorran los pobres, pero el hecho es que lo hacen de diversas maneras y con gran sacrificio, ya que se les dificulta más que al resto.

Lo cierto es que, con una racionalidad económica, los pobres deberían ser los más interesados en ahorrar, ya que el ahorro presente puede suponer desde hacer frente a dificultades, hasta conseguir que las siguientes generaciones ya no sean pobres. Pero el acceso al dinero no es la única dificultad que afrontan; la evidencia apunta que, como todos, los pobres también tienen tentaciones, pero en su caso, las consecuencias de caer en las tentaciones es la de ensombrecer su futuro. La psicología vuelve a jugar un papel principal en el comportamiento y sus consecuencias, los autores explican lo siguiente...

Básicamente, todo el mundo parece tener una percepción de cómo debería comportarse en el futuro que, con frecuencia, resulta contradictoria con su forma de comportarse tanto en el presente como en el futuro. Una de las manifestaciones de esta inconsistencia temporal es gastar en el presente a la vez que se planifica ahorrar en el futuro. Dicho de otro modo, las personas esperan que su «yo futuro» sea capaz de tener más paciencia de la que demuestra su «yo actual». (Banerjee y Duflo, 2014, p.244)

Aunque este comportamiento parece ser de todos, en los pobres tiene consecuencias severas. Para alguien de ingresos medios o altos, no trae consecuencias, por lo menos no graves, decidir tomar té todos los días, pero para un pobre sí. El comportamiento se ve reforzado cuando, ante la perspectiva de una vida complicada y llena de dificultades, el pobre decide caer en la tentación, tomando en cuenta esta consideración.

Las cosas que anhelan los pobres no son diferentes a las que todos anhelan, una radio, una bicicleta, un refrigerador, etc., pero para su economía son productos caros, para los que hay que

ahorrar mucho tiempo. Las expectativas a futuro tienen una gran importancia en los pobres: los que consideran que tendrán un mejor futuro serán los que más ahorren y, por tanto, los que más puedan cambiar sus vidas en un futuro.

El penúltimo capítulo del libro centra su interés en la relación entre pobreza y emprendimiento. Una clásica visión de los pobres, muy repetida en la televisión y en las novelas literarias, es la de que los pobres son siempre emprendedores, y que su condición los lleva a ser creativos en su búsqueda de una situación mejor. La realidad indica que, en efecto, los pobres son emprendedores, pero todo el adorno pintoresco no aparece en su realidad.

Analizando los emprendimientos que realizan, se destaca que en general sus emprendimientos tienen un rendimiento alto, esto quiere decir que, con muy poca inversión, ellos obtienen una rentabilidad alta; ganan mucho en relación con el costo de su inversión. Pero si ganan mucho por una pequeña inversión, ¿por qué no salen rápidamente de la pobreza? Esta interrogación, como paradoja, "... se explica por el hecho de que la rentabilidad marginal puede ser alta incluso cuando la rentabilidad total es baja" (Banerjee y Duflo, 2014, p.268). (*Apéndice D Rentabilidad Marginal*, p.154)

La explicación a la paradoja parte de analizar las capacidades de los pobres y los tipos de negocios que emprenden. Tienen la ambición, la energía, pero crean negocios simples que no se diferencian de los demás, además de que el capital que tienen es tan poco, que la poca ganancia real no puede cubrir las necesidades, ni mucho menos el esfuerzo de mantener el negocio.

En cuanto a la razón de por qué emprenden tanto los pobres, la razón no es que lo hagan porque la pobreza les genere un espíritu creativo, en cambio, como lo dicen los autores de *Repensar*

*la pobreza*: “Es posible que los numerosos negocios que tienen los pobres no sean tanto una prueba de su espíritu emprendedor como el síntoma del tremendo fracaso de sus economías a la hora de ofrecerles algo mejor” (Banerjee y Duflo, 2014, p.281).

La falta de control sobre el futuro, dados los tumbos por los que pasan constantemente los pobres genera consecuencias más allá de la pobreza inmediata. Se evidenció que los hijos de los pobres que tienen trabajos estables se desarrollan físicamente más que de los que tiene trabajos informales. La explicación pasa porque el control sobre los ingresos, la preocupación sobre el mañana y deprimente perspectiva a futuro crea tanto estrés en los pobres que les impide tener una planeación sobre el futuro, repercutiendo en el crecimiento.

Además, los pobres que tienen trabajo estable, tienen la posibilidad de arriesgarse con créditos más grandes, generando mejores condiciones para emprender y salir de la pobreza. Por lo tanto, antes de incentivar el emprendimiento con microcréditos, parece ser más importante generar buenos empleos para los pobres.

El capítulo diez, y final, trabaja en la relación entre la política, las políticas y la pobreza. Hasta este punto, en el libro se trató de separar por completo la acción e influencia del gobierno sobre la pobreza. Esto pasa a propósito, porque existe una gran influencia sobre lo que pueden hacer los gobiernos por lo pobres, pero muy pocas de las cosas que hacen los gobiernos los afecta en realidad.

Existe una gran discusión en torno a si la política o las políticas puntuales son las que más pueden afectar a los pobres, en lo positivo como en lo negativo. Hay quienes postulan que son los gobiernos, en relación con sus ideologías, los que deben cambiar para implementar políticas que

servan. Otros, más pesimistas, dicen que los gobiernos y su política hacia los pobres no va a cambiar, pero se puede cambiar las políticas de ayuda a los pobres. Estos últimos dicen que la “ley de hierro de la oligarquía” hace casi imposible cambiar la política de los gobiernos; esta ley expresa que las oligarquías han tomado las instituciones gubernamentales, permitiéndoles mantener su estatus sobre las demás partes de la sociedad.

Los autores concluyen que no existe una diferencia importante entre políticas (específicas) y política, ya que ambas fracasan en ayudar a los pobres y en resolver problemas de pobreza. Pero, también encontraron evidencia de que, si se trabaja desde los pobres, se puede generar pequeñas políticas y pequeñas instituciones que sí ayudan con bastante relevancia a los pobres. Aun así, los gobiernos deben cumplir con su rol básico “... para proporcionar los bienes públicos básicos y para hacer cumplir las reglas y las normas que se necesitan para que el mercado funcione” (Banerjee y Duflo, 2014, p.299). Estas condiciones mínimas pueden repercutir en que miles de pobres se mantengan o salgan de la pobreza.

### **3.3 Filosofía y pobreza**

#### **3.3.1 Concepción de pobreza en el pensamiento filosófico**

Debemos decir que muchos filósofos, en alguno de sus libros o en varios, mencionan o tocan el tema de la pobreza, pero lo hacen de manera circunstancial o sin la intención de profundizar sobre el concepto. Analizaremos dos casos, entre los que hay diferencias importantes de tiempo (época), de corriente filosófica y hasta de disciplina de abordaje para el concepto pobreza.

*Martin Heidegger*

Por ejemplo, en el libro de Martin Heidegger titulado *La Pobreza* (2004), que en realidad fue un discurso pronunciado al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

El discurso parte de esta frase de Holderlin: “Entre nosotros, todo se concentra en lo espiritual, nos hemos vuelto pobres para llegar a ser ricos.” (Heidegger, 2004, p.93). Heidegger hace una caracterización de la pobreza en relación con la libertad; explica, a partir de un giro ontológico de la libertad, que solo la pobreza genera necesidad, y ésta da la posibilidad de libertad, y no al revés. Generalmente se piensa que la riqueza está en relación con la libertad, ya que la riqueza elimina las necesidades posibilitando libertad.

El autor parte explicando el significado de espíritu, luego lo relaciona con el concepto del ser-pobre a través de la necesidad y la libertad, como veremos a continuación. “La esencia del espíritu es la voluntad originaria que se quiere ella misma, la cual es pensada unas veces como 'sustancia', otras como 'sujeto', otras como la unidad de ambos” (Heidegger, 2004, p.99). Además, dice que:

Empero la esencia de la pobreza reposa en un Ser. Ser verdaderamente pobre significa: ser de tal manera que no carecemos de nada salvo de lo no necesario.

En verdad, carecer quiere decir: no poder ser sin lo no-necesario y así precisamente pertenecer únicamente a lo no-necesario.

Lo no-necesario es lo que no viene de la necesidad [apremiante], es decir, de la coacción<sup>31</sup>, sino de lo Libre. (Heidegger, 2004, p.107)

La necesidad solamente se expresa a partir de la libertad, según Heidegger. Por tanto, la libertad se convertiría en la máxima necesidad, dando un vuelco a la concepción metafísica de libertad como opuesta de la necesidad. Una vez expuestos estos conceptos de espíritu, libertad y

---

<sup>31</sup> Heidegger relaciona la necesidad como coacción.

necesidad, el alemán propone su definición de pobre, que dice “Ser-pobre quiere decir: no carecer de nada, salvo de lo no necesario; no carecer de nada más que de lo libre-liberante” (Heidegger, 2004, p.107).

Lo que dice Heidegger en este libro es que solo el conocimiento de la pobreza faculta las condiciones ontológicas que sirven para entender y vivir la libertad. Cuando se tiene riqueza, según este autor, la vida transcurre mecánicamente impidiéndonos percibir las condiciones necesarias para ser libres. La libertad, en este libro, se la identifica como la capacidad de autodeterminación partiendo de las carencias y necesidades, y de la conciencia que se genera por éstas.

### ***Georg Simmel***

Otro autor que debemos mencionar es Georg Simmel, con su libro *Sociología: estudios sobre las formas de socialización* (1977). En este libro se encuentra un capítulo titulado “El Pobre”, en el que hace un análisis sociológico del pobre en relación con los derechos y los deberes.

Simmel dice que el pobre juega un doble rol en la sociedad, uno en el que es poseedor de derechos y por tanto el Estado debe encargarse de él, y otro en el que el pobre es tomado como un deber por el no pobre. Ante esta situación, dice que el pobre vive un doble apartamiento, ya que la gente lo ayuda por deber ciudadano, y el Estado lo ayuda para evitar un problema de criminalidad.

De esta manera, el pobre es una figura para la asistencia, tanto por parte del Estado como del no pobre. La asistencia del no pobre, en la forma de la limosna, por tanto, refleja un acto social de “amistamiento” con el pobre o, en otras palabras, la limosna sirve para que el pobre no se convierta en enemigo.

Por más interesante que resulta este análisis sociológico del pobre, quedan en evidencia dos aspectos. El primero es que el concepto de pobre sigue siendo el mismo de la economía clásica de su época. El segundo, que su labor no incluye una teorización propia del concepto pobre, sino solo una tratativa del concepto en función de conceptos sociológicos y económicos.

### **3.3.2 Concepción de miseria, capital y violencia en el pensamiento filosófico**

La necesidad de elaborar otro subtítulo, esta vez relacionado con la miseria en vez de la pobreza, se genera a partir de la importancia del término *miseria* en la elaboración filosófica de varios filósofos. La miseria es un concepto ampliamente usado durante los siglos XVIII hasta principios del siglo XX, y para muchos teóricos modernos miseria es simplemente otra forma de decir pobreza, por lo que los toman como sinónimos. Pero, para mantener la rigurosidad en esta investigación, se analizará dos autores que usan este término, y así examinar sus concepciones de miseria y poder compararlas con las de pobreza.

Adelantando una síntesis de lo que vendrá, el uso del término miseria en los autores que más lo emplean y que analizamos a continuación, Pierre Bourdieu y Karl Marx, es relacional y se encuentra supeditado al contexto de su época, en el caso de Marx, y a un fenómeno socioeconómico, en el caso de Bourdieu. Esta situación contraria para el propósito de este trabajo de investigación podría zanjarse en la mera exposición del uso del término miseria, pero, cada autor, dentro de sus teorías, plantea conceptos que sí aportarán a este trabajo. En el caso de Marx, analizaremos el concepto de explotación, y en el caso de Bourdieu, el concepto de capital en general y su desglose en capital cultural, capital económico y capital social.

## ***Karl Marx***

Aunque la extensa obra de Marx abarque una gran cantidad de elementos económicos y sociológicos, la pobreza, como concepto o problemática, no es profundizada por el prusiano; además, debemos aclarar que casi no usó el término pobreza y pobre, en cambio, usó el de miseria y el de proletario para referirse al sujeto que la padece. Aun así, se puede extraer conceptos valiosos para nuestro trabajo, comenzaremos haciendo una revisión del término miseria y luego veremos la importancia del concepto violencia. En los *Manuscritos Económico-filosóficos* (1980) hace alusión a una pobreza material que termina por mermar el espíritu del proletariado; aunque a veces emplea los términos pobreza, pobre y empobrecimiento, es sobre todo en el empleo de miseria en el que da más luces de lo que significa este término para él.

Marx, en los *Manuscritos Económicos Filosóficos* (1980), dice que

El terrateniente, [...] según los fundamentos de la Economía Política, está interesado en su creciente población y producción artificial, en el aumento de sus necesidades, en una palabra, en el crecimiento de la riqueza; y según las consideraciones que hasta ahora hemos hecho este crecimiento es idéntico con el crecimiento de la miseria y de la esclavitud. (p94)

Para Marx, la riqueza y la miseria son producto de las relaciones asimétricas de las sociedades capitalistas. La miseria, según la caracterización que hace éste de la Economía Política, puede ser progresiva, complicada y estacionaria, en relación con la situación de decadencia de la sociedad. Aunque no se demora mucho en esta caracterización, podemos deducir que la miseria está en relación directa con el estado de degradación de la sociedad que critica, estado que es resultado de la aplicación del capitalismo.

En la página 95, Marx (1980) habla de la miseria en relación con los campesinos y los obreros; esto sirve para identificar el sujeto miserable del autor. Para Marx, el miserable es aquel que, vendiendo su fuerza de trabajo<sup>32</sup>, recibe tan poco en compensación que tiene que vivir en condiciones precarias de alimentación, habitación y trabajo. El sujeto miserable es el proletariado.

Sobre esto, Marx escribe:

El trabajador sólo existe como trabajador en la medida en que existe para sí como capital, y solo existe como capital en cuanto existe para él un capital. La existencia del capital es su existencia, su vida; el capital determina el contenido de su vida en forma para él indiferente. En consecuencia, la Economía Política no conoce al trabajador parado, al hombre de trabajo, en la medida en que se encuentra fuera de esta relación laboral. El pícaro, el sinvergüenza, el pordiosero, el parado, el hombre de trabajo hambriento, miserable y delincuente son figuras que no existen para ella, sino solamente para otros ojos; para los OJOS del médico, del juez, del sepulturero, del alguacil de pobres, etc.; son fantasmas que quedan fuera de su reino. (Marx, 1980, p124)

Debemos hacer especial énfasis en que su concepto de miseria no solo se fundamente en el concepto de pobreza de la Economía Política (que llamamos economía clásica en esta tesis) de su tiempo, sino que lo amplía a factores sociales y antropológicos, novedosos para su época. El énfasis no solo debe situarse en lo recién mencionado, sino también en que solamente lo aplica al proletariado, haciendo un recorte enorme del “sujeto pobre”, sobre el que se volverá después, en la sección 4.2.1 de este trabajo.

A parte del uso del término miseria como pobreza, en *El Capital* (2002), en el capítulo XXIV La Llamada Acumulación Originaria, analiza el origen de la acumulación de capital, donde

---

<sup>32</sup> Se puede entender que para Marx la fuerza de trabajo es: la capacidad de un sujeto para realizar un trabajo.

revela que esta acumulación se dio a partir de violencia ante un cambio de sistema económico y social: del feudalismo al capitalismo. Escribe que en su época los economistas compartían el mito que en tiempos remotos existía gente diligente y trabajadora, y también gente vaga, y por esta diferencia hubo gente que pudo acumular capital y otra que no; menciona, además, que este mito cumple en la economía política el mismo rol que el pecado original, dice:

Y de este pecado original arranca la pobreza de la gran masa que aun hoy, pese a todo su trabajo, no tiene nada que vender salvo sus propias personas, y la riqueza de unos pocos, que crece continuamente, aunque sus poseedores hayan dejado de trabajar hace mucho tiempo. (Marx, 2002, p892)

Aclara que lo que originó la acumulación originaria fue la violencia, ya que, dentro de un proceso histórico, a través de ella se logró separar a los medios de producción de los productores. Este proceso histórico, explica Marx, en Europa despojó a agricultores y criadores de animales de granja de sus tierras para otorgar propiedad a unas pocas personas acomodadas y obligando a los trabajadores del campo a migrar a las ciudades y tener que someterse a cualquier condición de trabajo; este proceso también se dio en América con la Colonia. El factor común es que, para poder obtener esos beneficios, se tuvo que usar la violencia en todas sus formas, al respecto Marx (2002) escribe:

La expoliación de los bienes eclesiásticos, la enajenación fraudulenta de las tierras fiscales, el robo de la propiedad comunal, la transformación usurpatoria, practicada con el terrorismo más despiadado, de la propiedad feudal y clánica en propiedad privada moderna, fueron otros tantos métodos idílicos de la acumulación originaria. Esos métodos conquistaron el campo para la agricultura capitalista, incorporaron el suelo al capital y crearon para la industria urbana la necesaria oferta de un proletariado enteramente libre. (pg917-918)

En el mismo capítulo procede a analizar las llamadas Leyes de Pobres<sup>33</sup>, a las que él llama “legislación sanguinaria”, ya que la gran cantidad de mendigos y criminales eran fruto de las circunstancias que generó en pocos años el comienzo del capitalismo. Se puede leer:

De esta suerte, la población rural, expropiada por la violencia, expulsada de sus tierras y reducida al vagabundaje, fue obligada a someterse, mediante una legislación terrorista y grotesca y a fuerza de latigazos, hierros candentes y tormentos, a la disciplina que requería el sistema del trabajo asalariado. (Marx, 2002, p922)

Llegamos a comprender que la miseria en el capitalismo, para Marx, es más que la sola falta de recursos para cubrir las necesidades básicas, sino que es resultado de un proceso histórico violento que se valió de todos los recursos a su alcance (violencia física, el asesinato, las leyes, la colonización, etc.) para acumular capital en manos de pocos y separar al trabajador de los medios de producción, obligándolo a venderse como fuerza de trabajo. El sujeto pobre en Marx vendría a ser no solo el carente de recursos, sino el obligado a aceptar la explotación para poder subsistir. Podríamos decir que el que el sujeto pobre en Marx es el sujeto despojado, no solo de sus recursos para la subsistencia, sino de derechos y de su capacidad de autodeterminación.

### ***Pierre Bourdieu***

En el libro *La miseria del mundo* (2007), Bourdieu habla de la miseria desde un enfoque más sociológico que filosófico. El libro, en realidad, es una compilación de diferentes encuentros de gente pobre de Francia con diversos colaboradores y con el mismo Bourdieu.

---

<sup>33</sup> Véase *Apéndice A*, p.144

Lo que leeremos a continuación: “Los habitantes de la rue des Jonquilles son algo así como los sobrevivientes de un inmenso desastre colectivo, y lo saben. Lo que desapareció con las fábricas fue su razón de ser” (Bourdieu. 2007. p11), es una clara muestra del tipo de trabajo que se redactó en el libro.

El libro es una recopilación analizada de diversas experiencias de lo que, sin duda, es la miseria para el autor. La miseria, en este libro de Bourdieu, se puede caracterizar como: el estado de precariedad en ingresos monetarios, alimentos, vivienda y satisfacción personal.

Además, la caracterización del sujeto miserable de Bourdieu sería la del sujeto inserto en la sociedad, quien no puede gozar de las ventajas de vivir en una sociedad desarrollada. Con sociedad desarrollada se refiere a que solo se considera al sujeto desde el descuido del Estado sobre éste, y de la falta de oportunidades laborales por el cierre de fábricas.

Aunque el libro que acabamos de revisar no es de ayuda para nuestro trabajo, dentro del desarrollo teórico de Bourdieu, encontramos otros textos y conceptos que sí nos serán de ayuda. De esta manera llegamos a identificar el concepto general de capital. En el libro *Poder, derecho y clases sociales* (2001), que es una recopilación de artículos, entrevistas y exposiciones encontramos un capítulo dedicado al concepto de capital y sus tipos.

Peleando con las consideraciones de la economía sobre el capital, define al capital como trabajo acumulado dentro de un mundo social de carácter histórico, esto nos dice que el capital no solo se acumula de manera material, como lo ve la economía, sino que también de manera interiorizada. Sobre el capital, nos dice que “... es una fuerza inherente a las estructuras objetivas y subjetivas, pero es al mismo tiempo un principio fundamental de las regularidades internas del mundo social.” (Bourdieu, 2001, p131) Añade que el capital, para generarse, requiere tiempo y la

manera en la que funciona socialmente es a través de que se inscribe objetivamente como una fuerza que responde a la estructura social.

Como el capital puede ser tanto material como interiorizado, Bourdieu distingue entre tres formas de capital: el económico, el cultural y el social. La forma económica de capital es directa y es la que puede cambiarse directamente por dinero. A su vez, las otras formas de capital también pueden convertirse en capital económico, pero no siempre de manera directa ni de forma equivalente.

El capital cultural podría sintetizarse como el capital que genera capacidades, dotes y talento, y que por lo tanto se generan o acumulan de manera personal y son intransferibles. Este capital cultural se refiere a los saberes que uno aprende, ya sea por uno mismo, por su entorno familiar, por su entorno social; y que en algunos casos pueden convertirse en capital económico. Dentro del capital cultural, el autor distingue tres estados o subclases: el estado incorporado, el estado objetivado, y el estado institucionalizado.

El capital cultural incorporado se refiere a "... un proceso de interiorización, el cual, en tanto que implica un periodo de enseñanza y de aprendizaje, cuesta tiempo." (Bourdieu, 2001, p139), y se lo puede entender como la acumulación de cultura. La utilización del capital incorporado resulta conflictiva, ya que no puede transmitirse ni heredarse directamente, esto se debe a que "... el capital incorporado es una posesión que se ha convertido en parte integrante de la persona, en *habitus*. Del 'tener' ha surgido 'el ser'" (Bourdieu, 2001, p140)

El capital cultural objetivado puede entenderse como el soporte físico del capital incorporado, pues se trata de libros, instrumentos, pinturas, etc. Su principal característica es su

transferibilidad como forma de propiedad, para lo que es necesario no solo poseer el objeto, sino poseer el capital cultural incorporado para apreciarlo, valorarlo; es decir una posesión simbólica.

El capital cultural institucionalizado se refiere a la formalización o legalización de la posesión de un capital cultural, pero, la forma de legalidad implica el reconocimiento de la posesión de un capital cultural a través de título o certificado. Esto implica que, aunque de igual forma que el capital incorporado requiere de tiempo, no necesariamente se traduce en habilidades o talentos, sino simplemente en un reconocimiento institucional del capital cultural que posee (o supuestamente posee) una persona. Esto permite una conversión de capital económico a capital cultural; y, aunque no garantice la adquisición de habilidades, si permite la adquisición de capital cultural ante la sociedad.

Por último, la tercera forma del capital es el capital social: son los recursos que se obtienen al pertenecer a un grupo social, y los capitales individuales de los miembros del grupo son el respaldo de esta forma de capital. “En la práctica, las relaciones de capital social solo pueden existir sobre la base de relaciones de intercambio materiales y/o simbólicas, y contribuyen además a su mantenimiento.” (Bourdieu, 2001, p149) La red de relaciones puede entenderse como la inversión estratégica que en un determinado momento rendirán provecho; es por esto que se refiere a redes de relaciones de tipo exclusivas como clubs; y el capital social que generan se reproduce mediante el incesante relacionamiento, a través del cual se reafirma el reconocimiento mutuo.

Los tipos de capital que propone Bourdieu, sobre todo los de capital cultural y social nos permitirán entender diversos aspectos sobre cómo se estructura la pobreza socialmente y cómo vive la pobreza el pobre. La vinculación entre capital cultural y capital económico parece estar

estrechamente relacionado en los pobres, y el capital social se muestra como una alternativa, probablemente la más importante, para los pobres. Estos aspectos se abordarán en la sección 4.1.2.

### 3.3.3 Pobreza y ética

Actualmente, el enfoque que prima sobre la pobreza en la filosofía se realiza desde el estudio de la ética, dejando al trabajo recién visto de Bourdieu como una excepción. La inclusión de indicadores económicos como la satisfacción o la felicidad se relacionan con la predominante ideología humanista presente, por lo menos, en la economía del bienestar. Justamente de este tipo de corrientes es que el análisis ético de las prácticas económicas cobró importancia y vigencia en la actualidad, ya que no solo se debate la eficacia o no de un modelo, política o políticas económicas, sino se debate axiológicamente sobre esto.

#### *Peter Singer*

Encontramos en Peter Singer a su mayor representante cuando escribe en *Hambre, riqueza y Moral* (2004), que la situación de la pobreza es moralmente indefendible en relación con la gran riqueza generada en el mundo y la forma desigual en la que se distribuye. En general, este libro es una crítica al sistema capitalista y mercantilista que predomina en el mundo, y a la moral que se practica en este sistema.

El artículo analiza la situación actual de la donación o caridad como un acto moral de gente pudiente para los necesitados siempre y cuando este acto no signifique ningún sacrificio moral para ellos. Él entiende por acto moral una acción comúnmente considerada buena; y por sacrificio moral, un acto que conlleve un efecto negativo a quien realice un acto moral de igual o mayor valor que el acto. Singer dice que esa es la concepción habitual que se tiene sobre la caridad, pero que los actos de caridad, sobre esa concepción, no se producen en la medida en la que podrían

generarse, ya que el individuo pudiente no dona todo lo que puede, ya que de ser así el mundo estaría mucho mejor de lo que está. Sobre esto, concluye que “La consecuencia de este argumento es que nuestras categorías [éticas] tradicionales están distorsionadas. La distinción secular entre deber y caridad no puede trazarse, o al menos, no en el lugar en que normalmente la establecemos” (Singer, 2004, p140).

Considera que el concepto usual de caridad enmascara una ética individualista en la que uno solo vela por sí y por sus más allegados, apartándose de cualquier tipo de vínculo o responsabilidad con el otro pobre. El autor plantea que la consciencia sobre el otro debe generar una obligación; y esta obligación debe partir de una responsabilidad moral con los que sufren necesidades básicas para vivir. Para Singer, el concepto actual de caridad es planteado como un acto voluntario que no genera obligación moral con el pobre; es decir, que es opcional. Además, la caridad generalmente es vista con muy poco interés, ya que las personas pudientes se encuentran geográficamente muy distantes de los pobres, reforzando la poca acción de caridad hacia los pobres.

El siguiente extracto sirve para reforzar más la posición de Singer sobre la pobreza: “Desde el punto de vista moral, la prevención de la hambruna de millones de personas fuera de nuestra sociedad debe ser considerada tan prioritaria, al menos, como el mantenimiento de las normas que regulan la propiedad en nuestra sociedad.” (Singer, 2004, p142). Ante este planteamiento, al autor se pregunta si la sociedad debería generar un código moral más estricto y universal que instaure una conducta de ayuda, o si se debería instaurar una norma o ley que obligue al cumplimiento de esta ayuda.

Resuelve el planteamiento abogando por cambiar o implementar un código moral que trace una nueva línea entre deber y caridad. Esto, por lo menos, permitiría que mucha más gente se

sienta en la obligación, y no en la situación opcional de la caridad, de ayudar a los que más lo necesitan.

Después de llegar a esa conclusión, se dedica a analizar posibles escenarios: a) si es mejor la ayuda privada o la pública, b) o si la ayuda en dinero es mejor o peor que otros tipos de ayuda, c) o si los gobiernos de países ricos deben ayudar más de lo que ayudan. Partiendo del análisis de estos tres puntos, llega a otra conclusión: aunque la gente pudiente ayudara solo con lo que no le resulta moralmente significativo, se necesita un gran cambio social y económico para que esto se cumpla, ya que el sistema capitalista depende de que se gaste una gran cantidad de dinero en trivialidades para mantener el circuito económico.

Más allá de las consideraciones éticas y morales que hace sobre las obligaciones morales con los pobres, sus consideraciones conceptuales de ricos y pobres se basan en los conceptos comunes de la economía moderna. El rico es aquel que tiene dinero más allá de la satisfacción de sus necesidades básicas, y el pobre, en el caso específico de este texto, es el que sufre de hambre en alguna parte del mundo.

Tampoco, al estilo de la economía moderna, hace una tratativa del sujeto, en este caso ni del rico ni del pobre. El sujeto que ayuda y el que recibe la ayuda no tienen ninguna caracterización ni distinción más que la económica (el que posee recursos económicos y el que no) y la geográfica (los ricos se encuentran en una localización diferente a la de los pobres).

### ***Paulette Dieterlen***

La mexicana Paulette Dieterlen publicó el libro titulado *La pobreza, un estudio filosófico* (2003), en el que la pobreza es analizada a partir de indicadores económicos en relación a su

influencia en la sociedad desde una perspectiva ética. El libro parte de distinguir entre una concepción ética y otra económica de la pobreza, desde la filosofía política<sup>34</sup> como método de análisis, pues estudia posiciones teóricas sobre el rol de la sociedad y del Estado sobre la pobreza. Partiendo de ese análisis, persigue conclusiones de tipo moral relacionando estas concepciones.

Al considerar la pobreza desde los aspectos económico y ético, nos dice que:

... podemos afirmar que, si bien el enfoque económico es indispensable para estudiar la pobreza, no podemos dejar de lado el aspecto ético puesto que, a nuestro juicio, es el que mayor relevancia tiene en cuanto que se centra en la autonomía de los individuos e incrementa su posibilidad de elección. (Dieterlen, 2003, p 43)

Partiendo de esta doble relación (ética-económica), llega a la definición, como una conclusión de que:

La pobreza es una condición que impide que se satisfagan las necesidades básicas de las personas y que participen plenamente en la sociedad. La pobreza lesiona a las personas no sólo por las carencias materiales que implica, sino porque limita las posibilidades de desarrollo de sus capacidades humanas básicas. (Dieterlen, 2003, p.176)

Por último, el combate contra la pobreza, según la autora, no solo debe ir en busca de satisfacer las necesidades de los pobres, sino que debe ir más a satisfacer las preferencias de los pobres. La autora entiende por preferencia: "... la forma en que las personas deciden llevar a cabo su vida y como la posibilidad que deben tener de ejercer su autonomía." (Dieterlen, 2003, p.178), y entiende

---

<sup>34</sup> Aunque Dieterlen no expresa una definición de filosofía política en su libro, se puede entender que ésta es: la disciplina que estudia las relaciones de poder entre el Estado y la sociedad. Esta definición se justifica porque solo abarca el rol del Estado en relación con los ricos y los pobres, y no otras relaciones de poder.

por necesidades a los requerimientos más básicos para mantenerse con vida, como alimentación, ropa, salud, etc. La preferencia, en relación a la necesidad, es un concepto más amplio, ya que no solamente toma al pobre como un agente pasivo dentro de un marco social, sino que lo toma en relación con los niveles de libertad e igualdad que pueda alcanzar dentro de la sociedad a la que pertenece.

Las consideraciones éticas de la autora generan una definición más amplia que la de la económica tradicional, ya que toma en cuenta no solo carencias materiales, sino carencias humanas como la falta de libertad y a la igualdad. Termina su libro concluyendo que la pobreza está estrechamente ligada con la dignidad humana (como el ejercicio de la libertad y la igualdad social), y que las normas sociales (leyes), en relación con la pobreza, deben ser más fuertes en su ejecución para combatirla.

## **Capítulo IV Interpretación filosófica de la pobreza y del sujeto pobre**

### **4.1 Dimensiones filosóficas de la pobreza**

#### **4.1.1 Interpretación filosófica política**

Para realizar una interpretación filosófica política, se puede hacer diversos acercamientos a la pobreza desde las formas del poder que analiza la filosofía política. El primero acercamiento es partiendo de las categorías encontradas en los estudios de la pobreza (como el ingreso, el bienestar, la libertad, las capacidades, la moral, etc.) y relacionarlas con las formas del poder de esta dimensión. También podemos aplicar las formas del poder de la filosofía política a cada autor estudiadas dentro del Capítulo III. El tercer acercamiento es invertir la primera, es decir, supeditar las categorías encontradas en el estudio de la pobreza a las formas de la filosofía política. Como cuarto, podemos utilizar un método holístico que emplee a conveniencia los tres métodos antes presentados.

Debido a que prácticamente ningún autor estudiado en el Marco Teórico propone una definición técnica de pobreza, a que tuvimos que extraer las definiciones de los autores pertenecientes a la economía, y a que cada uno de estos autores considera diferentes elementos en relación con la pobreza, el método a utilizar será el segundo. Aunque el método elegido podrá resultar repetitivo (en el caso de concepciones similares) nos permitirá articular una interpretación completa y precisa de la pobreza. Para no perder en orden, se utilizará la división interna del subcapítulo 3.2. Añadiremos a esta interpretación los hallazgos hechos en la teoría de Marx y de Bourdieu, que, aunque no hablen de pobreza en el sentido que permitan ser analizadas sus contribuciones, los elementos relativos a la pobreza que encontramos en sus teorías, la de violencia

en Marx y la de capitales en Bourdieu, nos ayudarán a generar una interpretación de los autores de la economía.

#### ***4.1.1.1 Economía clásica: pobreza como forma política ideológica***

En la época de la economía clásica, como mencionamos, el rol del Estado en las teorías políticas era concebido como un organizador de las fuerzas productivas. El interés se centraba en la generación de la riqueza, la demanda, la tributación, y posteriormente el dinero. Aunque los autores estudiados no realizaron teorizaciones sobre la influencia directa de la economía sobre la gente, menos sobre la gente pobre, a través de los ejemplos que dan sobre éstos podremos interpretar el rol de la pobreza dentro de un marco de legalidad e ideología.

Los siguientes cinco párrafos nos servirán para mostrar con claridad los elementos filosófico políticos en los autores estudiados pertenecientes a la economía clásica. Después, podremos hacer la interpretación filosófica de estos elementos.

El primer caso es el de Adam Smith; en su obra *La riqueza de las naciones*, menciona que la riqueza depende de la división del trabajo que, a su vez, genera excedentes. Estos excedentes vienen a ser la riqueza, ya que sirven para el intercambio de artículos que probablemente les generaría mucho trabajo producirlas. Esta caracterización de riqueza permite interpretar a la pobreza como la poca o nula acumulación de riqueza. También menciona que la fuerza de trabajo del pobre es la única propiedad que posee éste, y que este pobre debe decidir la mejor forma de emplear su fuerza, sin fijarse en las situaciones del empleo para que el pobre emplee su fuerza de trabajo, por lo que podemos decir que no tenía una relación cercana con la realidad del pobre.

En ninguna parte del libro menciona que, en realidad, es el pobre quien genera la riqueza que otros acumulan. Lo que solo menciona es que la riqueza nace de la inversión que hacen los empresarios para producir más, y así generar más riqueza.

Sobre la generación de riqueza dice que:

El esfuerzo uniforme, constante e ininterrumpido de cada persona en mejorar su condición, el principio del que originalmente se derivan tanto la riqueza pública como la privada, es con frecuencia tan poderoso como para mantener el rumbo natural de las cosas hacia el progreso... (Smith, 1996, p 286)

Por su parte, Ricardo, al hablar de pobreza, da pista de un documento importante para este trabajo, *Las leyes de pobres*. Estas leyes muestran, probablemente, una de las primeras medidas implementadas por un Estado para combatir la pobreza. La base de estas leyes establecía que ningún hombre, en ninguna circunstancia, debía atravesar necesidad y hambre.

Ricardo, en postura similar a la Malthus (*Apéndice A Las leyes de los pobres o los pobres por ley*, p.144), veía de manera negativa la imposición de las Leyes de pobres. Según él, los pobres no solo no deben ser mantenidos por el Estado, que a su vez es mantenido por la gente trabajadora y rica, sino, que la pobreza depende de ellos, y que salir de la pobreza depende únicamente de su esfuerzo.

Por último, Keynes (a comienzo del siglo XX) menciona que la pobreza es el resultado del alto costo que genera la preferencia por el presente (antiguamente) de poseer tierras, y de poseer dinero en la actualidad. El fenómeno de la pobreza en Keynes es aún más reducido y teórico que en Smith y Ricardo. El desajuste entre pobreza y riqueza se debe a la preferencia de poseer dinero

en el presente. En sí, se puede decir que la pobreza sería un desajuste económico generado por la necesidad irracional de la gente de precisar dinero en tiempo presente y no futuro; en otras palabras, sería un desajuste entre demanda y pleno empleo.

Habiendo extraído los conceptos de la teoría económica clásica a la luz de las formas de poder, estamos en la situación propicia para ofrecer una interpretación filosófico-política sobre estos conceptos:

En primer lugar, encontramos que existe un factor común en estas tres teorías: su forma de concebir la pobreza. La forma de poder político ideológico se presenta con gran fuerza en estos tres autores, y se manifiesta de las dos formas en que puede darse; reproduciendo la concepción de saber sobre la pobreza de su época, y generando nuevas interpretaciones sobre esa forma de saber. Esta última afirmación tiene carácter de conclusión, por lo que primero expondremos la concepción de pobreza como poder político ideológico para llegar a las nuevas interpretaciones ideológicas de sus respectivas épocas.

Smith, en sus ejemplos de los pobres, hace una representación del pobre como poseedor de su fuerza de trabajo, fuerza que puede utilizarla para mejorar su condición de pobre. Esta fuerza de trabajo, empero, debe usarse “sin perjudicar a nadie” (Smith, 1966, p 117). Esta representación nos revela dos elementos: el juego de la libertad y la aparente ausencia de relaciones de poder.

La apreciación de Smith sobre la fuerza de trabajo como propiedad nos permite establecer una relación de libertad del pobre frente a al rico. Según este pensamiento, la capacidad de emplear la fuerza de trabajo de la mejor forma, representaría para el pobre su libertad en cuanto posibilidad, frente a las fuerzas productivas.

Por otra parte, la facultad (que teoriza Smith) de emplear la fuerza de trabajo también implica que el pobre no está sometido, por lo menos no a una relación de poder en cuanto está desempleado. De este análisis podemos concluir que el pobre solo es pobre porque así lo quiere, o porque no supo emplear adecuadamente su fuerza laboral, exactamente como lo dice Smith en la cita de hace dos páginas. Smith no reconoce (seguramente no a propósito) que se ejerce un poder sobre el pobre, el de la retención de recursos; como bien lo explica Foucault, las relaciones de poder se ejercen no solamente por la aplicabilidad de éstas, también pueden hacer efecto en la suspensión de éstas como castigo o acto disciplinario.

Siguiendo a Marx, la fuerza de trabajo separada de las fuerzas productivas es un hecho reciente, no de toda la historia, y la forma de acumulación de capital se basa en la violencia. Pero, Smith elabora su teoría como un “estado de arte”, partiendo de las relaciones económicas aparentes del momento, es decir, en la teoría económica no existe la dimensión histórica de la generación de riqueza y por tanto tampoco de la pobreza.

Bajo la misma línea, Ricardo, en sus comentarios de rechazo sobre las Leyes de pobres, dice que los pobres pueden salir de la pobreza por esfuerzo propio. Las Leyes de pobres, que establecían alimento y resguardos para ellos a cambio de que acepten cualquier tipo de trabajo y remuneración, no solo eran vistas como malas para Ricardo, sino que consideraba, a partir de ellas, que los pobres eran oportunistas, vagos y malandrines; pero, las Leyes, por su proteccionismo, los conducían a estas conductas.

Siguiendo con Ricardo, en este caso específico podemos observar que no solo juega un rol la concepción preestablecida sobre la pobreza de su tiempo (en la que los pobres son pobres por elección), sino que también Ricardo ejerce una valoración negativa de los efectos del Estado sobre

los pobres. En su libro se entiende, similar a lo que dice Smith, que los pobres poseen una propia fuerza o capacidad para salir de la pobreza. Pero, a diferencia de Smith, Ricardo plantea que la pobreza se manifiesta de forma vil, aunque eche parcialmente la culpa al Estado por la implementación de las Leyes de pobres.

Así, podemos interpretar que la relación de poder entre Estado y pobres no se genera de manera directa, sino que es una relación de doble condición. Las Leyes de pobres, en cuanto proclamación, debieron servir para ayudar a los pobres, pero en realidad establecieron relaciones de poder entre quienes recibían el dinero para ayudarlos y los pobres. Por otra parte, estableció otra relación de poder, de tipo de producción (obrero-patrón), entre quienes solicitaban trabajos baratos y los pobres que se veían obligados a aceptar estos trabajos para poder acceder a los beneficios de la ayuda del Estado.

La Iglesia, como institución, y las parroquias como las ejecutoras de la ayuda tenían control y poder sobre los pobres. Aunque las Leyes de pobres establecían que, para hacerse acreedor de la ayuda, se debía estar en situación de desventaja o presentar un recibo de trabajo, los párrocos implementaron sus propias condiciones morales para prestar la ayuda. Así, aunque se fuera una niña (situación de desventaja para recibir ayuda sin condición) o si estaba embarazada y no estaba casada, no solo no era recibida, sino que se procedía a la excomunión.

De esta manera, el poder político, el poder económico y el ideológico, se muestran en el ejercicio real que hacía la Iglesia como institución ante los pobres. Pero, para Ricardo, el efecto económico de las Leyes de Pobres sobre los ricos que pagaban tributos era el tema de preocupación. Él reinterpreta esta situación caracterizando a los pobres ayudados por la Iglesia

como acomodados y en situación de bienestar; y sobre esto, pide al Estado que controle la natalidad de los pobres y que elimine la ayuda, por lo menos la ayuda bajo la forma de las Leyes de pobres.

Lo que no revela de las Leyes de pobres, es la violencia que ejercían sobre la gente y sobre los pobres en particular. Siguiendo a Marx en *El Capital* estas leyes permitían usurpar los bienes de campesinos para favorecer unos pocos, también servían como excusa de explotación laboral y como mecanismo de reubicación geográfica para suministrar trabajadores a las incipientes fábricas. De este contraste, podemos interpretar que las Leyes ejercían una violencia a través del uso del poder político, a través del uso de instituciones formales del Estado; jurídico, a través de leyes específicas sobre los pobres; penal, impartiendo castigos a quienes no se sometían a las leyes y biológico, mediante la transformación de campesinos en desamparados con hambre en las ciudades; ya que atentaban contra las posibilidades de subsistencia de los pobres.

Por lo tanto, en primer lugar, podemos concluir que la teoría económica de Ricardo, que aborda de manera indirecta la pobreza, se encontraba muy distante de la realidad de la pobreza y los pobres. En segundo, podemos interpretar que su concepción política, en relación con los pobres, es la forma de poder ideológica, ya que, sin un conocimiento real de la pobreza y sus manifestaciones, reproduce el saber de su tiempo y además genera nuevo conocimiento, en este caso de tipo axiológico, sobre los pobres a través de sus comentarios.

En cuanto a Keynes, vimos que tenía una visión más ensimismada de la economía que nos dificulta una interpretación de la pobreza o de los pobres partiendo de los conceptos keynesianos mediante las formas de poder de la filosofía política. Lo que debemos rescatar es su análisis de la preferencia por el consumo en el presente, donde entiende la pobreza como resultado del desajuste entre consumo presente y futuro, y no como el desajuste entre riquezas.

El pleno empleo, que es un índice de empleo donde un margen muy pequeño de gente en edad de trabajar no trabaja, no estaría garantizado por una baja inversión. A su vez, la baja inversión estaría generada por un ahorro bajo (bajo en relación a los ingresos); y este bajo ahorro sería el efecto de la preferencia por poseer dinero en efectivo en el presente. Esta racionalidad en Keynes significa un cambio de pensamiento en relación con las teorías y los autores clásicos antes estudiados; pero, recae en un uso forzado de relaciones económicas que tienen por base la preferencia del consumo en el presente.

Esta preferencia, para Keynes, no es justificada; plantea que la elección del presente es irracional, pero psicológica. Intercambiando términos, podemos decir que para Keynes la libertad estaría en ahorrar ahora, para poseer más en el futuro; y que la decisión por el presente se debe o a una falsa libertad o a un mal conocimiento de la libertad en relación al futuro. Por lo tanto, podemos interpretar una forma de poder política económica en la que la preferencia de la gente por el presente no es libertad, sino solamente improvisación o ignorancia ante la planeación económica que sí representaría verdadera libertad. Dando un paso más, la pobreza para Keynes sería el resultado de las limitadas capacidades humanas para tomar decisiones.

Desde otro punto de vista, podemos interpretar que Keynes estaría reproduciendo un discurso económico en el que se desconoce la característica social de la economía y de la pobreza. Este discurso ensimismado puede verse como una técnica del poder, ya que, al centrarse en un solo aspecto de un fenómeno complejo, evita revelar otro tipo de relaciones conflictivas entre economía y pobreza. Keynes es el ejemplo del uso del conocimiento como un poder o fuerza normalizadora.

#### ***4.1.1.2 Teorías económicas modernas***

Dentro de las teorías económicas modernas existe una preocupación por la pobreza, como se pudo ver en la sección 3.2.2. Lo que en realidad hacen aquí estos autores es tratar la pobreza indirectamente; lo que estudian es la desigualdad. De todas maneras, desde las diferentes concepciones, los elementos de análisis y de interpretación son más abundantes que en la subsección anterior.

### ***Stiglitz***

Este autor se convierte, en esta tesis, en la voz más común en la consideración sobre la pobreza desde la economía contemporánea. Esto no quiere decir que no tenga diferencias con los más conservadores de las economías clásica y moderna, más bien, no se lo podría considerar un economista conservador. A lo que hacemos referencia es al uso del concepto pobreza. Su concepto, aún con la pequeña emancipación que opera (la pobreza en relación con los ingresos, la alimentación y la vivienda), sigue correspondiendo con la definición generalizada, y debemos aclarar que no solo de los economistas.

Entiende la pobreza como el poco ingreso del que se gasta un tercio o más solamente en alimento. En otras palabras, la pobreza es el ingreso que sirve solo para vivir. En la sección 4.2.1 se hará un análisis detallado de la definición de pobreza, por lo que no la desarrollaremos en esta subsección; aun así, existen tres elementos que usa el autor para explicar la pobreza: el Estado, las instituciones privadas y la geografía.

- 1) El primero elemento es la función del Estado en relación con la desigualdad y la raza. En su libro *El precio de la desigualdad* (2012), considera al Estado como administrador y regulador, no como un agente activo de cambio a pesar de que critica duramente los

sistemas democráticos de EE. UU. y de Europa. La principal crítica que lanza contra los sistemas políticos es que sus políticas económicas sirven para proteger a los ricos a costa de los demás. Esto no solamente significa un proteccionismo económico, sino que implica todo un mecanismo de preservación del poder económico y, por tanto, de la desigualdad.

Esto significa que critica el papel del Estado por su ineficacia al momento de estrechar las diferencias. Las políticas sociales que emplea el Estado sirven más para un afán electoral, por lo que buscan beneficiar a los principales grupos sociales; esto conlleva que alguien de una minoría sienta mucho más el peso de la pobreza que alguien de un grupo predominante.

De lo anterior podemos interpretar que un juego de oposición entre poder y libertad es librado, en este caso, tanto en las relaciones de poder que constituye y preserva jurídicamente el Estado a favor de los ricos, como en las relaciones de poder que se crean entre sectores o grupos sociales a partir de los bonos o consideraciones hacia los pobres. De contra parte, las libertades quedan bien establecidas y hasta osificadas: los de la clase media y los pobres se encuentran siempre en una posibilidad de libertad mucho menor que el rico, ya no solo por vender su fuerza de trabajo (como describían Smith o Ricardo), sino porque existe un aparato de poder que impone como legalidad esta brecha económica. Siguiendo a Foucault, la libertad se ejerce en el momento que se lucha contra el poder, no cuando se ha vencido; por tanto, la instauración de los privilegios de los ricos como una legalidad, reduce el campo de lucha de manera considerable.

- 2) El segundo elemento que explica la pobreza es el rol de las instituciones privadas. Stiglitz presenta la desinformación como el mecanismo con el que las instituciones privadas (como Bancos) utilizan para aprovecharse de los pobres. Su ejemplo (ver 3.2.2) versa sobre el

aprovechamiento de instituciones financieras ante la desinformación de la gente para cobrarles intereses usureros.

Los pobres, por tanto, serían un grupo de alto riesgo, no ya por las necesidades que atraviesan, sino porque, además, son pasibles de estafas a gran escala. La desinformación no es bien aclarada por el autor, ya que no dice si es que estas instituciones son las que desinforman o si son los pobres los desinformados y así las instituciones solo se aprovechan de eso. Muy probablemente se den las dos situaciones.

Esta consideración podemos interpretarla como que las instituciones son poseedoras de tecnologías de poder para la desinformación, la ausencia o limitación a la información, o de usar información que informar a su provecho. Estas tecnologías de poder económico no son otras que las tecnologías de la comunicación.

Otra vez nos encontramos (como en el estudio del primer elemento) con una gran asimetría en las relaciones de poder, solo que esta vez no se da por el control de la legalidad, sino que se da por el control de los medios. La asimetría concreta, de igual manera que en el anterior caso, es un campo de lucha reducido.

Pero, esta breve consideración también puede interpretarse como la ignorancia de los pobres. Esto se constituiría no en un dominio ideológico directo, sino en un dominio ideológico indirecto. El dominio indirecto radica no en la transmisión de un saber, sino en la ausencia de saber; el no saber se convierte en una posibilidad de ser dominado, también, la falta de conocimiento resulta en una menor posibilidad de libertad.

Esta afirmación parece ir en contra de la teoría del poder, pues el saber como mecanismo de dominación se traduce en enajenación, así que se pensaría que se está mejor sin saber que con un saber dominado. Por ahora, solo escribiremos que es este el resultado obtenido del análisis (la ignorancia como posibilidad de dominación), que debe ser verificado o rechazado.

- 3) El tercer elemento para explicar la pobreza en la teoría de Stiglitz es la geografía. La ubicación geográfica del pobre depende de su condición de pobreza y riqueza. Esta afirmación sirve para entender la alarmante segregación entre ricos y pobres, pero la geografía también sirve como demarcación de substratos de pobreza dentro de las urbes empobrecidas.

Los pobres pertenecientes a minorías, de familias muy numerosas y de inquilinos deben acomodarse a ubicaciones peores, dentro de la misma geografía, que el resto de pobres que comparte un rasgo en común, como el idioma o la nacionalidad. A su vez, la segregación geográfica significa peor sistema de educación, de salud y de fuente laboral.

Estos tres elementos terminan por constituir una trampa de pobreza para el norteamericano. Esta trampa de pobreza, en la realidad de los pobres, significa que, si les va mal en algún aspecto económico, dentro de las condicionantes geográficas, probablemente nunca se recuperará. Y, si se nace en esas condiciones, probablemente nunca podrá mejorar sus condiciones.

Podemos interpretar que el elemento político aquí ya no es ni el Estado, ni las instituciones privadas, tampoco por sí misma la geografía; sino, es la ideología (poder político ideológico), o la racionalidad social. No podemos entender la segregación solamente como un apartamiento de los

pobres efectuada por los ricos o por el Estado; en la mayor parte de los casos son los pobres los que deciden cambiar su ubicación a regiones más empobrecidas.

¿Por qué pasa esto?, la respuesta se encuentra en la cultura, temática que laboraremos en la siguiente sección 4.1.2, pero también en el sistema de saberes. Encontramos, entonces, que la ideología como mecanismo de poder no solo se ejerce, en este caso, del rico al pobre, sino también del pobre al pobre. El pobre se objetiva mediante los discursos que él no establece, pero, como en toda relación de poder vigente, la cosificación nunca es completa, por lo que en su poco espacio de libertad puede decidir. Su racionalidad y cultura le indican que estará mejor con los que considera sus similares, por lo que busca congregarse con éstos.

Podemos concluir, entonces, que existe una doble determinación ideológica para que el pobre busque su propio espacio: una externa o segregación de los ricos, y otra interna o por decisión propia. Y debemos aclarar que solo bajo la lógica económica de la oportunidad esta segregación resulta mala. Evidentemente, si los pobres tuvieran toda la información sobre las consecuencias de lo que significa la segregación geográfica, no decidirían por ella, pero las decisiones humanas son, en su gran mayoría, emocionales.

### *Sen*

El completo análisis que hace de la pobreza (ver 3.2.2) no nos permite un gran margen de interpretación filosófica política, pero sí deja espacio para una interpretación de las posibles relaciones de poder que surgen de su definición de pobreza. Parafraseando su definición (Sen, 1995), la pobreza es la falta de capacidades básicas para obtener niveles aceptables de bienestar.

El bienestar debe entenderse como la calidad de vida, o como el funcionamiento de elementos de realización (alimento, salud, educación, felicidad, dignidad, vida comunitaria, etc.). Y por capacidad se debe entender la facultad o libertad real de realizar actividades que se creen que tienen valor. (Véase la sección 3.2.2)

La gran diferencia con la definición usual de pobreza puede abrumar, pero, ¿qué otros elementos políticos están en juego? Nuestro primer punto de interés es la definición de libertad dentro del de capacidad. Sobre la libertad Sen (1995) dice

La libertad como un valor requiere que determinadas cosas se consideren seriamente por esa razón contrafactual<sup>35</sup>, sean o no valoradas por cualquier otra razón también. El concepto de la libertad como poder efectivo para conseguir aquello que uno elegiría es una parte importante de la idea general de libertad. (p. 83)

El concepto de libertad como valor es el que más emplea en su texto, pues hace una distinción entre la libertad para conseguir otros objetivos diferentes al bienestar (libertad de agencia) y la libertad de obtener bienestar. La primera se relaciona con la obtención de logros puntuales, es decir, relacionado con objetos; la segunda libertad, la de bienestar, se refiere a un conjunto de capacidades que permiten bienestar. A lo largo de su explicación de por qué la libertad de bienestar es preferible sobre la libertad de agencia, termina por caracterizarlas como opuesta en casi todos los aspectos. De esta manera, Sen apunta a que la libertad de bienestar sería un valor.

Lo primero que debemos distinguir es esa falsa dualidad entre dos libertades sobre la que se basa. Si entendiéramos la libertad como contrafactual (libertad de agencia), la libertad estaría

---

<sup>35</sup> La razón contrafactual de la libertad, para este autor, es la posibilidad de la libertad de aceptar hechos contrafactuales, por lo menos imaginariamente. Por ejemplo, estar libre de malaria, ya que no se puede elegir tener o no malaria.

abierta a la posibilidad como en un campo en blanco donde todo es posible, en relación con nuestros deseos. En tanto a la libertad de bienestar, diremos que las decisiones no se tomarían solo por el impulso de un deseo posible, sino, se tomaría con el objetivo de conseguir un funcionamiento deseable.

En tanto, la libertad de agencia se produciría por la posibilidad de elegir entre algo que produzca un efecto (conseguir cualquier deseo), pero no por conseguir un funcionamiento deseable. El efecto, para Sen, viene a ser el éxito. Esto quiere decir que el éxito se encontraría por fuera de los funcionamientos deseables, pero, ¿por qué no se debería considerar al éxito un funcionamiento de realización personal? Los ejemplos que Sen da se refieren, en último punto, a que todo tipo de éxito se refiere a metas, y éstas metas a objetos materiales o no. Para aclarar, más, Sen dice que trabajar para conseguir más dinero y así comprar una casa es un ejemplo de libertad de agencia, ya que el trabajar más, en muchos casos va en contra de la salud y del bienestar.

Una vez explicadas las dos libertades que propone este autor, no solo no podemos identificar la contraposición entre libertad de agencia y libertad de bienestar, sino que la misma definición de libertad como valor parece inducir a este error de la falsa dualidad. La definición de libertad como valor que da el autor no termina por aclarar qué es la libertad, y termina por subordinarla a un criterio de elección. Sobre el criterio de elección (libertad de agencia o de bienestar) podemos interpretar que la libertad vendría a ser axiológica en cuanto valor, y poder efectivo en cuanto agencia, resaltando de manera más evidente el error de conceptualización.

¿Qué implica este error de conceptualización en la definición de bienestar y por tanto en la de pobreza? La vida, como un conjunto de funcionamientos interrelacionados, en la definición de bienestar de Sen, es estados y acciones. Esto implica que los funcionamientos que producen

bienestar son para el autor simplemente funcionamientos pertinentes. Por ende, la única exclusión que tendría la realización o consecución de un éxito sería que, en su consideración, los éxitos no son pertinentes para el bienestar.

Podemos interpretar, entonces, que la libertad de bienestar que plantea el autor, en realidad, es un sesgo ideológico. Ya que el éxito queda excluido como una libertad que no le conviene al pobre, Sen impone en su concepto de libertad para el pobre un contenido axiológico de lo que debe hacer y debe, en última instancia, ser el pobre cuando deje de serlo.

La capacidad, en los términos de tener opciones y poder escoger la que mayor bienestar produzca parece caracterizar la forma teórica más común de libertad que se utiliza en la teoría económica contemporánea. Se dice con bastante generalidad que la libertad recae en la cantidad de opciones, a mayor cantidad de opciones que se tenga para escoger, mayor libertad hay. Esta definición de libertad de la economía contemporánea parece olvidar que no solo debe existir opciones, sino que debe existir la posibilidad, en cuanto poder, de acceder a ellas; es decir, no basta con que haya muchas opciones para ser libre.

En este sentido, interpretamos que existe un espacio en la definición de capacidad en la que todo un aparato de poder debe jugar: poder político, ideológico y económico desde el ejercicio de los sujetos, las instituciones y el Estado. La intención no es, por lo menos en este texto, cómo se dan estas relaciones de poder aplicadas a las capacidades, pero, por rigurosidad debe mencionarse la situación. Podemos aventurar que la dificultad en la definición de capacidad de Sen radica, justamente, en este campo sin trabajar.

***Banerjee y Duflo***

Estos autores hacen un detallado estudio de la pobreza desde los pobres y desde las instituciones que participan y tiene relación con ellos. Su libro, *Repensar la pobreza* (2014), comprende un análisis multidimensional y parte del estudio de casos. Las relaciones políticas de poder, de ideología y económicas son trabajadas en el libro desde conceptos económicos; aun así, hay un campo de trabajo, sobre todo en los estudios de casos, que puede permitirnos una interpretación política, que es el objetivo de esta subsección.

La primera mitad del libro contiene más elementos antropológicos, por lo que su análisis e interpretación se hará en el siguiente subcapítulo. La segunda mitad del libro es favorable a la interpretación desde la filosofía política, porque los temas que aborda tienen diferentes elementos en común que iremos revelando en un análisis e interpretación por capítulos del libro.

El capítulo seis analiza el tema de la pobreza como factor de riesgo. El ser pobre no solo implica un riesgo de poca sobrevivencia por factores como deficiente salud o alimentación, sino que determina el vivir en zonas de violencia, padecer la corrupción en mayor proporción que el resto. Además, los pobres no tienen la cobertura que el Estado o instituciones privadas brindan a gente en mejor situación, como seguros de vida, mejores trabajos, acceso a salud, etc.

El siete analiza la relación entre préstamos económicos y pobreza. Los autores evidencian que los pobres obtienen préstamos por fuera del sistema económico formal; esto sucede porque para las instituciones financieras formales, los pobres son agentes económicos de alto riesgo, por lo que no les prestan. Por esto, recurren a préstamos familiares y a prestamistas privados que cobran intereses usureros, estos últimos tienen un sistema de seguimiento propio para conseguir que se les pague. Por último, existen microcréditos destinados para la gente pobre, pero no tienen el impacto que se esperaría; esto pasa porque las capacidades y conocimientos de los pobres para

emprender son muy escasas, así que muy pocos se arriesgan a adquirir un préstamo grande, que resultaría en un impacto positivo significativo.

El capítulo ocho analiza cómo ahorran los pobres. El sentido común nos indica que, si son tan pobres como para que les falte el alimento, no les queda nada para ahorrar, pero no es así. Los pobres, como todos, tienen una preferencia psicológica por el presente, lo que los vuelve mal administradores de su dinero y por tanto de sus ahorros. La consecuencia de esto en los pobres es muy grande, ya que a ellos les cuesta mucho más tiempo y esfuerzo ahorrar.

El nueve indaga en el pobre como emprendedor. Se dice que los pobres son emprendedores y creativos, en un sentido pintoresco, pero la realidad es que la planeación o antelación a problemas económicos les hace invertir cuando poseen algo de capital. Sus problemas generales son que su capital es muy poco para un emprendimiento que genere beneficios reales, y que su conocimiento sobre negocios es casi inexistente, generando que sus intentos fracasen en la mayoría de los casos. Este emprendimiento es, pues, una respuesta insuficiente a la deplorable economía en la que se encuentran; una respuesta a un futuro igual o peor en el que vienen.

El último capítulo versa sobre la política Estatal, en general o como directriz, que tienen los países hacia los pobres, pero también versa sobre las políticas en específico. La contundente conclusión a la que llegan los autores es que el aparato burocrático y la corrupción no tienen casi ningún efecto sobre la vida de los pobres, y el escaso efecto que tienen es casi siempre negativo; pero pequeños cambios ejercido por los pobres en las instituciones y en las políticas, sí tendrán una repercusión considerable en sus vidas.

Nuestra interpretación parte de considerar las relaciones que expresan estos capítulos que acabamos de analizar como una lucha de los pobres contra el resto (ricos e instituciones) por el ejercicio de su libertad. Cuando se dice que los pobres buscan préstamos para emprender, que ahorran aún para darse gustos o lujos que parezcan no tener sentido, cuando emprenden para anticiparse al futuro adverso, o toman decisiones políticas a favor de ellos y las ejecutan, los pobres están ejerciendo su libertad dentro de un campo de lucha adverso.

Las relaciones de poder se hacen evidentes en estas observaciones, pero, si tomamos las acciones de los pobres como efectos del empleo de su libertad, podemos interpretar otras relaciones más: libertad-poder como ejercicio, la falta de acción del Estado y su repercusión, y el sistema político. En la primera relación, la libertad (siguiendo a Foucault) puede verse como la contraparte del ejercicio del poder (la libertad solo se ejerce cuando se lucha contra el poder, no cuando se tiene el poder), pero en este caso (del pobre) el poder es un ejercicio no directamente identificable, ya que el poder es ejercido desde todas las formas del poder (económico, político e ideológico).

Entonces, ¿desde dónde se ejerce el poder? Las acciones individuales de los pobres, en algunos casos grupales, que analizamos dentro de los economistas contemporáneos nos permiten afirmar que libran una batalla para mejorar su situación, no solo económica, sino en todo sentido. Y nos permiten afirmar que los múltiples efectos del ejercicio de poder sobre la pobreza pueden apreciarse en un sinfín de elementos culturales, económicos y hasta biológicos.

Siguiendo lo descrito por Stiglitz y Banerjee-Duflo, no podemos interpretar que el Estado es quien ejerce su poder sobre un grupo para que sea pobre; en cambio, sí interpretar que la falta de acción o eficacia del Estado en sus políticas dirigidas a la pobreza puede generar pobreza. Un

claro ejemplo es el caso actual de Argentina, donde las políticas económicas condujeron (y conducen) a que millones de personas sean consideradas pobres<sup>36</sup>.

Por otra parte, para Stiglitz las instituciones privadas y hasta algunos ricos sí pueden generar pobreza; en cambio, para Banerjee y Duflo, las instituciones (ya que no hablan de sujetos ricos en particular) no pueden generar pobreza, solamente mantener a los pobres en la pobreza. Sobre esta diferencia de opiniones, interpretamos que muy probablemente ambos tengan razón; esto se debe a que Stiglitz estudia la pobreza en EE.UU. y que Banerjee-Duflo estudian la extrema pobreza en países pobres. Nuestra interpretación se funda en que mientras más pobres sean los sujetos y su entorno, es menor la influencia de las instituciones sobre los pobres.

Los economistas contemporáneos que estudiamos coinciden en que el sistema político privilegia a los ricos perpetuando su posición privilegiada. Así, podemos concluir que el Estado sirve como un sistema de legalidad para la generación y reproducción de la riqueza; en contraste, como ya mencionamos, la influencia del Estado es casi nula sobre los pobres, por lo que podemos interpretar que existen (por lo menos) dos sistemas de poder con algunas relaciones de poder superpuestas unidireccionalmente.

Aunque vimos que las relaciones de poder en la pobreza se manifiestan con mayor intensidad de manera geográfica, familiar y social, también existen en la interacción con las clases sociales pudientes. Por otra parte, pobres y ricos comparten un gobierno (como una relación política de poder), pero que, en el caso de los pobres, solo sirve para segregarlos o coaccionarlos. De esta manera, hacemos evidente que el sistema de poder sobre los pobres puede ser afectado por

---

<sup>36</sup> Pobres bajo la definición común de pobreza que utiliza la ONU. Debe tenerse en cuenta que la tesis fue escrita el año 2019, cuando Macri era presidente.

el otro sistema (el de los ricos), pero que, en la mayor parte de las sus interacciones, los sistemas son independientes. Demos aclarar que el sistema de poder sobre los pobres no representa que los pobres ejerzan al poder (por eso es sobre y no de), en contraste con el sistema de poder de los ricos, que sí les pertenece a ellos.

En el caso del sistema de poder sobre los pobres, podemos concluir que el ejercicio del poder lo tiene el sistema en sí, en el que la exclusión y la ínfima sobrevivencia son su propia geografía. Este sistema de poder se manifiesta en la forma económica y políticamente mediante mecanismos sociales, culturales y económicos que separan al pobre como a otro de resto de la sociedad. Interpretamos que también actúa mediante la forma ideológica del poder, en cuanto producción de saber, como ausencia. La pobreza no permite que los pobres generen sus propios saberes de manera académica, solo un saber boca a boca que es fácil de alterar y que se pierde con relativa facilidad. También, la forma ideológica del poder se traslada al rechazo del pobre, no solo por parte del no pobre, sino del pobre mismo; esto se evidencia culturalmente, como veremos después. La forma en que este sistema de poder sobre los pobres ejerce las formas del poder nos permite entender por qué se sabe tan poco sobre los pobres: se encuentran segregados, no generan su propio conocimiento y son entendidos por los no pobres como lo otro.

#### **4.1.2 Interpretación antropológica filosófica**

La primera precisión antropológico filosófica que debemos hacer sobre la pobreza es en relación a las concepciones clásica y moderna que se tiene de la pobreza en la economía. La definición económica actualmente aceptada de pobreza (dejando de lado a Sen y a Banerjee-Duflo) es la que, partiendo de los ingresos económicos, evalúa la alimentación y la salud.

La definición económica casi no cambió desde Adam Smith hasta la propuesta por el Banco Mundial, ya en este siglo. Lo que debe llamar la atención no es que siempre haya sido en función al ingreso, sino que se haya quedado enmarcada en él. Esta consideración de la pobreza, en realidad, es una definición teórica que no incluye un estudio del fenómeno desde sus sujetos; ellos son más o menos pobres en relación con lo que pueden acceder económicamente; incluso las ayudas gubernamentales son medidas económicamente en primera instancia y a veces cualitativamente en relación con los efectos que genera en los pobres, en segunda.

Desde la antropología filosófica, podemos llamar mítica a la definición teórica (y común) de pobreza porque no incluye a los sujetos. El libro *Repensar la pobreza* es una gran muestra de que las concepciones clásicas de la economía sobre los pobres no se ajustan a la realidad. En cuanto a la economía contemporánea, incorpora al sujeto pobre de manera teórica, y solo en alguna excepción de manera real (como el caso de Banerjee-Duflo). Pero de ella debe llamarnos la atención la siguiente consideración: que la pobreza puede ser erradicada en el mundo. Posiblemente esta idea también sea una concepción mítica sobre la pobreza, ya que sus autores la estudian a partir de factores determinados y hasta aislados que podrían ser resueltos o superados, y no como un sistema de poder.

#### ***4.1.2.1 Pobreza: una manifestación de la cultura***

Cassirer escribe en su libro *Antropología Filosófica* que la antropología filosófica debe considerar al hombre como un ser funcional al círculo humano al que pertenece. A su vez, este círculo está constituido por diversas expresiones humanas como el arte, la ciencia, el lenguaje, la historia, la religión, el mito, etc. Partiendo de esta premisa, debemos preguntar: ¿la pobreza pertenece a tales expresiones o es una expresión en sí?

Consideramos que los componentes principales de la religión, del mito, o de la historia no pueden ser aplicados para explicar la pobreza. El arte, que se compone de manifestaciones simbólicas y creativas, o la ciencia con la epistemología tampoco consideran a la pobreza como uno de sus componentes (por lo menos no fundamental y menos aún metodológico); de manera similar ocurre con las otras expresiones humanas mencionadas. Por este motivo, la pobreza debe considerarse como una expresión más del círculo humano, esto significa que debe estar a la par con estas otras expresiones humanas. Sobre esto, debemos aclarar que el propósito de este trabajo no será esbozar una teoría antropológica de la pobreza, simplemente formular algunas interpretaciones a partir de las lecturas del Marco Teórico desde la economía y desde la filosofía.

Para conseguir una interpretación antropológica filosófica desde las lecturas económicas y filosóficas, primero debemos considerar el método y el objetivo de la antropología filosófica, Cassirer (1968) escribe:

Una teoría parece tanto más perfecta cuanto más lejos camine en este proceso de simplificación. Si al fin consigue descubrir un solo objeto o un solo motivo simple que contenga y comprenda a todos los demás, habrá alcanzado su meta y cumplido su tarea. (p 66)

Este proceso de simplificación puede guiarse por el método objetivo, clasificando los objetos de la expresión, en este caso la pobreza, o por el método subjetivo, que debe clasificar los motivos de los pobres. A su vez, estas consideraciones deben conseguirse mediante la síntesis filosófica de la unidad creadora. Por ende, la pobreza debe ser considerada como una creación antropológica, lo que genera la doble interrogante: ¿Qué y cómo la creó?

La siguiente hipótesis que planteamos pretende responder a la anterior pregunta. Como precedente se tiene que la pobreza existe, o, parte desde la agricultura, es decir que antes de que

los humanos se asentaran no existía una forma diferenciada de privilegios más que los que da la naturaleza. La agricultura permitió no solo la subsistencia de manera más estable y prolongada, sino que sirvió como base de acumulación, esta acumulación debió significar un factor simbólico de distinción muy importante. La distinción entre poseer y no poseer es cualitativamente distinta a la de necesidad y satisfacción en el contexto de la agricultura, ya que la primera (poseer) implica una nueva significación: la de propiedad, que no había de manera marcada y menos simbólica, aparentemente, antes de la agricultura.

La forma de necesitar, entonces, se volvió diferente a la de los instintos básicos, puesto que debió considerar al pertenecer como otro de sus constitutivos. El pertenecer a un grupo, sociedad o familia permitió que grupos grandes se establecieran, luego, en sociedades más complejas.

Vista así, la pobreza se crea dentro de un entorno natural hostil, de supervivencia, a la luz de la tecnología agrícola como un factor decisivo de cambio, pero no el único, ya que las relaciones sociales se complejizan y se crean jerarquías. La pobreza, en esta su etapa más temprana, necesitó de una simbología propia que le permita ser identificada por los individuos, pero al ser incipiente, la identificación simbólica era dirigida a los pobres, por lo que no había una concepción abstracta de pobreza sino de pobre o necesitado. El reconocimiento de las necesidades básicas, como alimento, de uno de los miembros del grupo debió suponer uno de los primeros elementos de diferenciación social de nuestra prehistoria. Aun así, esta necesidad no puede referirse como pobreza en una situación arcaica, ya que pobreza es una construcción más abstracta que la de pobres y que precisa de más elementos simbólicos.

La pobreza, como el sufrir necesidad económica, está necesariamente emparentada con la riqueza. La riqueza puede rastrearse en estructuras sociales complejas, civilizaciones antiguas. Las

jerarquías religiosas, y gubernamentales, fueron las primeras formas de riqueza como acumulaciones de posesiones, pero también como articuladores de poder. La riqueza, así, se apropió indisolublemente hasta hoy con el control de las leyes, el saber y los recursos.

La pobreza, como contraposición a la riqueza, se identifica como alienación-ignorancia, como dominación y carencia de recursos. Esta caracterización de la pobreza aparece ya hace miles de años, atravesada con numerosos momentos de la historia donde los pobres se rebelaron contra los ricos.

Estos cinco párrafos previos sirven para responder más al cómo se creó la pobreza que al qué creó la pobreza. El “qué” parece estar más relacionado, como principio del tiempo especulativo al comienzo de la agricultura, con las capacidades y limitaciones naturales del ser humano. Seguramente, no dispondría de la misma cantidad de cosecha quien no podía emplear bien la técnica del cultivo tanto por falta de conocimiento o de habilidad, también debió jugar un papel importante la salud, ubicación geográfica, el clima, etc.

La adaptación a esta nueva forma de vida (la agricultura) debió ser muy dura y debió necesitar de un gran esfuerzo físico como mental para ir adquiriendo el conocimiento que permita mejorarla paulatinamente. En este proceso, con seguridad, algunos debieron obtener más y mejores cosechas que otros. Pero, no fue hasta que se formaron civilizaciones más avanzadas que el concepto de pobreza logró ser más precisamente definido.

La organización jerárquica de las sociedades generó una asimetría entre ricos y pobres que fue, en primera instancia, justificada de forma religiosa. Así, la pobreza es una creación teórica

social que servía (y sirve) para ejercer una diferenciación social basada en recursos de primera necesidad.

Además de las preguntas por el qué y cómo, la antropología filosófica nos permite extraer diferentes conceptos, tanto desde la teoría como desde el fenómeno para analizarlos como características de la pobreza. Así, lo que sigue es una interpretación de algunos conceptos partiendo de los casos estudiados en el libro *Repensar la Pobreza*.

- El primer concepto importante es la alimentación. La idea de que el pobre, por lo menos el de extrema pobreza, come muy poco es muy generalizada. Es recurrente escuchar que millones de personas sufren hambre en el mundo, pero, los hallazgos de Banerjee y Duflo dicen lo contrario: los pobres no comen bien, pero comen.

Dentro de sus hallazgos está que los pobres, cuando tienen más dinero, no compran ni mejor ni más alimento; simplemente compran comida más cara. Otro hallazgo en relación a la comida es que los pobres pueden dejar de comer para ahorrar un poco. Además, otro hallazgo indica que no todo el porcentaje de sus ingresos se destina al alimento: parte es para salud, pero, sobre todo, para alcohol y fiestas.

Lo que podemos interpretar detrás de este contraste entre teoría y realidad es parte del mito de la pobreza. El desconocimiento sobre el fenómeno conduce a conclusiones falsas, en la mayoría de los casos. Evidentemente existen regiones empobrecidas, en las que hay guerras, donde la gente muere de hambre, pero la pobreza, en esos casos, no es la causa.

Antropológicamente, ¿qué lleva a un pobre a no comer mejor si dispone de los recursos? La respuesta parece encontrarse tanto en el comportamiento como en la cultura. La psicología, la

ideología y el capital social (en referencia a Bourdieu) nos permiten entender el gasto en cosas que parecen superfluas, como el alcohol u otro tipo de artículos recreativos. Los pobres, a pesar de su situación, son como todas las demás personas, tienen deseos e impulsos vanos, además, la consciencia de su situación parece tener un efecto más intenso en la preferencia por el presente. Si ellos saben que ahorrar para un refrigerador o una casa les costará años de mucho esfuerzo, es entendible que cedan ante la tentación de un impulso.

En cambio, el comportamiento sobre la alimentación “cuando se tiene más” se explica culturalmente, desde el aprendizaje. Cuando se ha compartido y convivido de una manera, en la mayoría de los casos durante muchas generaciones, es muy difícil cambiar; es una cuestión de aprendizaje y hasta de identidad. La alimentación está muy arraigada en la familia, en la identidad familiar, por lo que cuando se posee más ingresos, estos hábitos no cambian, por lo menos no drásticamente.

El concepto de capital social nos permite otro abordaje. El gasto en fiestas y alcohol se entiende si pensamos la pobreza como la falta o escasez de capital económico y de capital cultural, así, el capital social se vuelve en algo mucho más importante para los pobres. Las fiestas y el alcohol, como intermediario, son el catalizador para poder acceder a un cierto grado o cantidad de capital social. Esto se debe a que geográfica y económicamente se encuentran ya distanciados de grupos sociales acomodados, así que presumiblemente las fiestas sean la mejor inversión para conseguir algo de capital social.

- El segundo concepto importante, y que se hace transversal en varios de los capítulos del libro de Banerjee y Duflo es la ignorancia. Un ejemplo de esto es la muerte de millones de niños por diarrea, teniendo a disposición lejía (cloro) y sales de rehidratación para

combatirla (*Apéndice B Pobreza y salud*, p.150). En el caso, los autores muestran que los pobres tienen acceso a centros de salud, aunque sean deficientes, pero allí los padres desean tratamientos complejos y con antibióticos, por lo cual, si se les da sales de rehidratación, éstos no volverán al hospital ni administrarán las sales los niños, por lo que el riesgo de morir es muy alto. La lejía, en este caso, sirve como agente de prevención de las infecciones que producen diarrea, y aunque es barata, y en muchos países subvencionada, los pobres no la usan para desinfectar alimentos ni limpiar sus casas.

La primera interpretación que podemos extraer que los pobres no se preocupan por su salud, pero en el mismo libro se encuentran datos de que sí lo hacen, y destinan gran parte de sus recursos cuando se enferman. Entonces, ¿qué sucede?

De similar forma vimos en la subsección 4.1.1.2, y más detalladamente en 3.2.2, que los pobres se encuentran en situación de riesgo, no solo por alimentación o salud, sino por los microsistemas económicos que se aprovechan de ellos. También, porque cuando ahorran no son buenos administradores y gastan sus ahorros en fiestas o aparatos de poco impacto en sus vidas. Por último, vimos que son emprendedores por necesidad, pero que no son buenos emprendedores.

Además de lo que acabamos de mencionar, Banerjee y Duflo escriben que la ignorancia es una característica de la pobreza. Aunque es indudable que la ignorancia cumple un rol importante en sus vidas de manera negativa, hay que entender todo el contexto. Por ejemplo, cuando los pobres deciden no enviar a sus hijos (o enviar a uno de varios, al colegio); cuando gastan sus ahorros en fiestas; cuando no compran cloro ni usan cloro o sales de rehidratación; o cuando emprenden negocios que fracasan después de unos meses, los autores del libro lo atribuyen a la ignorancia.

Esta apreciación la hacen considerando las decisiones y acciones desde lo que ellos suponen que saben los pobres.

Interpretamos que lo que está por detrás de estas acciones y decisiones es la cultura, la que podríamos denominar como cultura pobre o del pobre. Cuando los papás del niño con diarrea piden antibióticos y se van disconformes con las sales de rehidratación, lo que sucede es que existe una creencia equivocada de lo creen que los médicos deben hacer. Esta creencia no está solo en un par de padres, sino que es generalizada y extendida entre los pobres.

La cultura de la pobreza o del pobre también se puede expresar de manera diferente a la anterior aun hablando de salud. Cuando los pobres tienen un problema de salud grave, primero acuden a médicos-brujos, porque confían más en ellos que en los médicos o en los medicamentos. Al parecer, la idea de que las medicinas al ser artificiales causan más daño u otro tipo de malestar está bastante extendida entre ellos. Por eso, en última instancia recurren a la medicina científica, lo que conduce a que en varios casos ya no se pueda ayudar al paciente, reforzando la idea de que la medicina científica no los ayuda.

Vimos que la facilidad con la que los pobres caen en engaños fue analizada como “riesgo” (ver 3.2.2 y 3.2.3), pero en este caso la cultura de la pobreza se manifiesta de manera similar a la anterior, por ejemplo: al buscar préstamos de prestamistas usureros al no poder acceder al sistema financiero formal, y también pasa con los “vendedores de piedras”, quienes ofrecen curas milagrosas, dinero o trabajo mediante rituales mágicos, etc.

De nuevo, la explicación de la economía contemporánea parte de caracterizar a los pobres como ignorantes ante estas manifestaciones que acabamos de describir. Puntualizamos que la

ignorancia es un fenómeno cultural generalizado, no es fenómeno exclusivo de los pobres. Los brujos, los prestamistas usureros y hasta las instituciones que se aprovechan de la gente son algo cotidiano para gente de clase media, ricos y superricos. Pero, cuando esto les sucede a los no pobres, esto no los afecta demasiado: no produce un riesgo para su economía y menos pone en peligro su futuro; en cambio, a los pobres sí, por lo que es importante mencionarlo.

De aquí se separan dos vertientes de interpretación: la primera mienta sobre el por qué se caracteriza a la pobreza como ignorancia. La segunda busca dar una interpretación más allá de la ignorancia.

La primera vertiente parece enfocarse en la facultad de los pobres para tomar decisiones. Podemos interpretar que cuando los autores juzgan como inconvenientes las decisiones que toman los pobres, ese juicio puede provenir de dos orígenes: o el pobre es inepto, o simplemente es ignorante. La ineptitud es, además de un juicio negativo, una incapacidad individual, por lo que suponer que los pobres son ineptos sería un grave error. Así la opción clara es la de la ignorancia. Esta postura no es equivocada, pero no es del todo adecuada, porque ignorancia es la falta de conocimiento, y ya demostramos que los pobres se transmiten un saber sobre cómo actuar, solo que no está acorde a la ideología de los autores estudiados.

La segunda vertiente debe considerar las decisiones de los pobres de forma cultural. Debemos tener presente que los pobres están dentro de un propio sistema de poder, que desde la antropología filosófica podemos entenderlo como un submarco cultural, que se encuentra dentro del marco cultural de una sociedad más amplia con la que se comparten ciertos elementos, pero no todos. Con situación cultural hacemos referencia a los saberes compartidos (que repasamos hace tres párrafos): a las decisiones que toman sobre salud, al tipo de educación que reciben, a los lazos

sociales que generan, etc. Si viven en un entorno donde se sabe que no se puede acceder a un crédito oficial, que la salud no ayuda<sup>37</sup>, que los brujos a veces sí, y que son más baratos, entonces el riesgo no puede ser claramente identificado por los propios pobres, simplemente es parte de su realidad.

La alta mortalidad por diarrea produce a los autores (incluso a cualquiera que no sea catalogado como extremadamente pobre) un impacto, más sabiendo que puede curarse y prevenirse de manera tan simple y accesible. Pero, debemos interpretar que para los pobres que viven en esa realidad, la muerte por diarrea es un elemento más de su mundo; y probablemente la falta de uso de cloro tenga más que ver con costumbres, tradiciones y creencias que con la ignorancia sobre el uso o efecto de los productos que la combaten y previenen.

Una tercera vertiente de interpretación es la del capital cultural. El capital cultural, dentro del estudio de la pobreza, puede entenderse de dos maneras: como la escasa o deficiente acumulación de capital cultural y como otro tipo de acumulación cultural. La primera forma de entender la pobreza como capital cultural escaso es la poca acumulación de conocimientos, habilidades y talentos por el escaso tiempo libre<sup>38</sup> ante la escasa acumulación de capital económico. Esto significaría que la pobreza no solo está condicionada por la economía, también por las capacidades y habilidades que no pueden adquirir por su situación, lo que podemos interpretar como pobreza cultural por falta de acumulación de capital, en general. Como ya vimos, la pobreza también repercute en la educación, en la ubicación geográfica y por tanto en los grupos

---

<sup>37</sup> Ver páginas 60 y 78.

<sup>38</sup> Recordemos que el tiempo libre es necesario para acumular capital cultural según Bourdieu.

acomodados a los que se puede acceder, de esta manera el capital social también se ve condicionado por la pobreza.

La otra forma de entender la pobreza es como otro tipo de capital cultural. Siendo fieles a los casos expuestos en *Repensar la pobreza*, los pobres comparten saberes entre ellos, solo que estos saberes están basados más en creencias que los de la gente no pobre. También debemos aclarar que los pobres, en muchos casos, sí disponen de tiempo libre, pero no disponen de los medios para acumular capital cultural, es decir, las habilidades, talentos, y saberes que pueden acumular son muy escasos porque no tienen acceso a ellos, ya sea por falta de dinero, falta de materiales, falta de capacitación, falta de maestros, etc. De esta manera, podemos interpretar que los pobres acumulan capital cultural, pero de manera precaria, deficiente y experimental; acumulan el capital cultural que ellos mismos generan a partir de sus necesidades y reducidas condiciones. En cuanto al capital cultural objetivado y el institucionalizado, tienen, incluso, menor posibilidad de acumularlo en relación con los no pobres, pero probablemente la tenencia de un televisor o un teléfono móvil juega un papel muy similar al de las pinturas o libros entre los pobres: capital cultural objetivado.

#### **4.1.3 Interpretación Ontológica**

Hasta ahora, la interpretación ha mostrado las relaciones de poder de la pobreza, tanto en su manifestación como en las teorías que la trabajan. También mostró las categorías antropológicas que posee. Relacionamos la pobreza con un sistema de poder sobre los pobres (conclusión de la subsección 4.1.1) y la caracterizamos como una forma cultural del hombre (subsección 4.1.2). Ninguna de estas interpretaciones puede responder en su totalidad a qué es la pobreza en su

totalidad y tampoco podremos responder de manera total y contundente, ya que solo elaboramos tres de las muchas dimensiones filosóficas que pueden emplearse para entender la pobreza.

De todas maneras, la respuesta a esa pregunta parece ser suficiente cuando se describe la pobreza como un fenómeno social o humano, pero, ¿solamente es humano? La filosofía permite abarcar más que solamente el espectro humano de la pobreza como fenómeno, por lo que decidimos realizar una interpretación ontológica.

La interrogación qué es la pobreza, de forma general, es lo que conduce esta sección. Esto implica considerar la existencia de otras formas de pobreza aparte de la humana. Por ende, trataremos de hacer una interpretación de la pobreza desde algunas categorías ontológicas para saber si es o no posible hablar de la pobreza más allá de la humana.

Antes de iniciar, debemos aclarar que pobreza y pobre son conceptos creados por los humanos. Lo que queremos decir es que todo lo que conoce y piensa el ser humano es una representación mental partiendo del mundo en el que existe y de la indagación de las capacidades intelectuales de éste.

Debemos tener cuidado con esta distinción entre mundo real y representación del mundo, pues cuando decimos que se piensa en una pobreza no humana, o más allá de la humana, no queremos decir que se la busque por fuera de sus condiciones y capacidades. Lo que queremos saber es si se puede encontrar otra forma de pobreza además de la que vive o experimenta el humano.

#### ***4.1.3.1 Pobreza: una propiedad del ser***

La etimología de la palabra pobreza puede servirnos de comienzo para esta indagación. Aunque se refiere al hombre, pobreza viene del latín *paueros*, que se traduce como parir poco. Se la entendía adjetivamente como falta de potencialidad y de capacidad (ver 3.1.3).

De forma similar, y tal vez más importante porque pobreza etimológicamente lo contiene, el término pobre presenta elementos destacables. Se lo entendía como: obsoleto, insignificante, débil, e inadecuado (ver 3.1.3).

Los primero que podemos notar es que estos adjetivos califican lo pobre no solamente desde lo humano y sin tomar en cuenta la relación económica, sino a una gran variedad de objetos que pueden aplicarse a todo ser vivo en general. Lo que queremos demostrar es que, aparte del empleo directo sobre humanos, no es inusual leer o escuchar referirse a seres vivos u objetos como pobres mediante el uso de estos adjetivos.

Los adjetivos, en su esencia, se refieren a una valoración, a un juicio axiológico. Pero, ¿qué son y de dónde parten estos adjetivos? Al parecer regresamos al punto de partida de la pregunta qué es la pobreza, aunque ahora contamos con estos dos elementos de análisis: el juicio y los adjetivos.

El juicio servirá de partida. Juzgar puede entenderse como una facultad del intelecto por la cual pensamos un enunciado que afirmamos o negamos y que debe ser verdadero o falso; es parte de la razón. Pero en este caso específico, los juicios que expresan adjetivos no son de forma, sino de contenido o materiales, siguiendo a Kant, serían juicios sintéticos ya que añaden atributos al sujeto del que hablan, y como establece una relación entre el sujeto y su predicado, esta relación

puede pertenecer a una o a varias categorías. Por tanto, ¿a qué tipo de categoría pertenecen estos adjetivos?

Siguiendo a Aristóteles, estos adjetivos pertenecerían a la categoría de la cualidad; se los puede entender como propiedades de esos seres. En tanto que, para Kant, obsoleto, insignificante, débil, e inadecuado deberían pertenecer a la categoría de relación sustancial. La categoría aristotélica de cualidad como propiedad parece adaptarse mejor al análisis que pretendemos, por lo que se usará esa forma de referencia.

La cualidad, que en su acepción moderna y cotidiana quiere decir propiedad positiva, sin embargo, cuando hablamos de pobreza, los adjetivos se refieren a propiedades negativas del ser. Interpretamos, siguiendo la teorización de Lavelle (ver 2.2.3), que estas propiedades negativas del ser, en tanto cualidad, pueden darse en la realidad, en las cosas ya dadas, pero adquieren importancia en la existencia, como acto.

Al afirmar que las propiedades negativas del ser adquieren importancia en la existencia, también estamos afirmando que solo para el ser, desde la teoría heideggeriana, tiene sentido la cualidad, ya que la existencia, como un estado de abierto o Dasein (ver 2.2.3: *Martin Heidegger*), es la que experimenta estas propiedades en cuanto es (en el tiempo presente), por lo que puede experimentar, en potencia, todas las experiencias. Por tanto, la pobreza, en tanto existencia posible<sup>39</sup>, debe ser parte del Dasein, pero más importante, la existencia de la propiedad negativa de pobre como cualidad estaría justificando la pobreza como existencia. Así, mientras haya existencia en el sentido del Dasein, debe haber pobreza.

---

<sup>39</sup> Debe entenderse que todo lo que existe es porque comprende a la posibilidad en sí misma.

Esta conclusión no indica que la pobreza en su forma antropológica-económica será sincrónica con la existencia del hombre. Si no, que la pobreza, en sus últimas consecuencias teóricas que indagan sobre qué es, y en sus primeras condiciones (ontológicas) de ser, es inherente a la existencia, al ser humano. Además, podemos concluir que la pobreza es una posibilidad de la existencia y que funciona como un elemento diferenciador para el entendimiento de las cualidades y propiedades tanto del ser como del mundo, mundo en el sentido de Heidegger.

#### ***4.1.3.2 Pobreza como necesidad ontológica***

La concepción anterior a la económica de pobreza (véase 3.1.3 etimología de pobreza) como infertilidad, carencia de capacidad o potencia nos permite realizar otra interpretación de la pobreza en relación a la ontología. Esta vez, el análisis lo haremos siguiendo la teoría ontológica de Hartmann (véase 2.2.3).

En el subtítulo dedicado a Hartmann (dentro de 2.2.3) sobre las categorías ontológicas, advertimos que las categorías que podrían tener relación con la pobreza son la validez y la necesidad. La validez, que es la consideración de un “para qué” en un sujeto cognoscente y se basa sobre la forma relacional ontológica, es decir, enlazado al ser mediante momentos estructurales, ya fue vista en la subsección anterior de manera intrínseca a la posibilidad, por lo que no hace falta desarrollarla.

Por lo tanto, esta subsección se centrará en la relación entre necesidad, como categoría, y pobreza. La necesidad, como categoría, la define Hartmann como lo que esencialmente conviene a una cosa en su estructura ideal. De esta manera (y como vimos en la página 37), la necesidad vincula estados de la realidad a través de procesos temporales, que resultan relacionados para nuestro entendimiento. Así, la necesidad se muestra como lo implícito, como predeterminación.

Los adjetivos fértil y potencia suelen ser usados con regularidad para referirse al ser, lo que significa que las determinaciones del ser son inteligidas en su positividad. En cambio, debemos interpretar que lo carente de potencia, lo infértil, en el entendido de lo implícitamente necesario para que algo se dé, vendrían a formar parte esencial de esa estructura llamada pobreza.

Ante el entendido de que las dualidades esenciales se dan en el Dasein solo en la experiencia, podemos extraer de la afirmación final del párrafo anterior que: del poseer (en general) se puede hallar el no poseer, pero no en todos los casos este conocimiento es evidente, y viceversa. Así, llegamos a la conclusión de que lo infértil, la falta de potencia, la falta de capacidad se encuentra en el ser, ya no solo como posibilidad, sino como necesidad. El ser, en sus determinaciones, no solo tiene la posibilidad de ser pobre, sino que implícitamente, en algunas de sus determinaciones, es pobre.

Esta última conclusión nos permite responder negativamente a la pregunta que nos planteamos al principio de esta sección: ¿la pobreza es solamente humana? Además, responder al por qué el término pobre puede y es empleado no solo para el hombre, sino para todo lo existente. No solo se trata de la extrapolación de un término desde un campo del conocimiento a otros (de la economía a otros campos), sino que se trata de una específica forma de las determinaciones del ser.

#### **4.2 Interpretación del Sujeto pobre**

Podríamos haber trabajado al sujeto dentro de las dimensiones filosóficas anteriores, pero esto habría generado dispersión en el análisis, mayor extensión y hasta repetición. Por estos

motivos decidimos trabajarlo en un subcapítulo aparte, no solo como otro análisis, sino como una forma diferente de establecer una interpretación filosófica.

El sujeto en general, como termino-concepto en los libros revisados en el Marco Teórico no está explícito, pero sí muy presente. De igual forma está presente en la interpretación del subcapítulo 4.1 pero, ¿por qué sucede? Sucede porque es inevitable hablar del sujeto cuando nos referimos a un fenómeno social, a una expresión cultural. Para terminar esta introducción, decidimos trabajar con el término sujeto y no con el de individuo porque la diferencia entre sujeto en general con individuo es que este último término reduce al sujeto a uno; en cambio, el sujeto como concepto es aplicable a muchos individuos mediante una determinación.

¿Existe un sujeto pobre? Esta interrogación es el punto de partida para el análisis de las secciones que siguen. Antes, debemos mencionar que, estrictamente, no puede haber exclusivamente un sujeto pobre, o exclusivamente un sujeto de derecho o exclusivamente un sujeto de poder, etc., en el entendido de que los sujetos son devenires históricos complejos, (ver 3.3.2). Pero, teóricamente sí se puede hablar de tal sujeto exclusivo de derecho como la abstracción de los individuos sobre los que se ejerce el derecho y los que lo ejercen. Entonces, sujeto, en esta tesis, debe ser entendido desde sus acepciones gnoseológica y ontológica (véase 2.2.3).

La definición gnoseológica nos permitirá, en primera instancia, analizar las teorizaciones sobre el sujeto en general. En segunda instancia analizaremos, de ser posible, la concepción de sujeto que tienen de sí los individuos pobres, en de los casos presentados en el libro *Repensar la pobreza*.

### 4.2.1 Interpretación gnoseológica del sujeto pobre

El análisis se agilizará si extraemos de las teorías económicas o filosóficas referidas a la pobreza, las conceptualizaciones de sujeto. Debemos aclararse que el sujeto gnoseológico se da en una relación sujeto para un objeto, donde el sujeto es el sujeto cognoscente, y que lo que buscamos es mostrar cómo estos sujetos cognoscentes (los autores de las teorías económicas y filosóficas) conceptualizan al sujeto pobre como un objeto.

Encontramos que, en la economía clásica el sujeto no existe como un objeto intencionado de su teoría. Esta teoría económica pretende conocer las leyes de la economía desde deducciones y situaciones, pero no desde los sujetos que intervienen. Aun así, en los ejemplos que brindan estos autores se ilustra la concepción del pobre que tenían:

- El pobre en Smith es el incapaz y el que no se esfuerza. El que no puede disfrutar de lo agradable.
- El pobre en Ricardo es el incapaz, el flojo, aprovechado e imprudente.
- El pobre en Keynes solo es visto indirectamente como un efecto negativo por la preferencia por el presente.

Por su parte, en la economía contemporánea, el pobre hace su aparición con una concepción contraria a la de la clásica. Esto no quiere decir que el pobre es un elemento principal de su teoría, pero sí está más presente que en la economía clásica.

- Para Stiglitz, el pobre es ignorante por su situación, es víctima, es desinformado, es segregado.

- Para Sen, el pobre es el incapaz de conseguir bienestar debido a la ausencia de medios como alimento, vestimenta, salud, participación social, entre las principales.

Debemos aclarar que los términos “ignorante” e “incapaz” no son usados despectivamente. La ignorancia según Stiglitz depende de un sistema educativo deficiente. La incapacidad, en Sen, debe ser entendida como la falta de libertad para poder realizar diferentes funciones.

Las concepciones de sujeto pobre que tienen los autores filosóficos revisados en el Marco Teórico se las verá en un listado a continuación. Aunque dividimos entre las teorías filosóficas que hablan de pobre o pobreza, miseria y pobreza ética, no es necesario mantener esa división en la tarea que estamos elaborando.

- En Heidegger el pobre es el que, a través de la necesidad, se vuelve verdaderamente libre: ser pobre es no poseer lo no necesario.
- En Simmel el pobre es, un deber para el no pobre y es potencialmente un enemigo del no pobre. El pobre es un riesgo, como violencia, para la sociedad.
- En Marx el pobre es el miserable, el proletario, es el que vende injustamente su fuerza de trabajo. También es el enajenado y el pobre en espiritualidad.
- En Bourdieu el pobre es el miserable como el precario en satisfacer alimento y vivienda.
- En Singer el pobre es el otro, el invisible, también es el hambriento.
- En Dieterlen el pobre es el que no tiene sus necesidades básicas satisfechas, el que no participa plenamente de la sociedad y no desarrolla sus capacidades humanas.

Habiendo expuesto las consideraciones de los economistas clásicos, los contemporáneos y de los filósofos en relación con el sujeto pobre, podemos elaborar tres grupos partiendo de los

elementos comunes de estos autores. Los primeros dos grupos se componen porque comparten caracterizaciones del sujeto pobre similares, en cambio, el tercer grupo se compone por no poseer caracterizaciones similares al resto y entre sí.

**Grupo uno:** se caracteriza por una concepción negativa del sujeto pobre. Tanto los autores de la economía clásica (Smith, Ricardo y hasta Keynes), como Simmel (anteriores al siglo XX), describen al sujeto pobre como un riesgo para la sociedad, como la encarnación de los antivalores. Su sujeto pobre es el reflejo opuesto de lo que se consideraba un buen ciudadano, lo opuesto de un sujeto útil.

**Grupo dos:** incluye a los autores de la economía contemporánea (Stiglitz y Sen), a los autores de la miseria (Marx y Bourdieu) y a la mexicana Dieterlen. Su concepción es contraria a la del grupo uno, ya que caracterizan al pobre como víctima y necesitado. El énfasis parece estar en que la sociedad y los Estados deben ayudar y proteger a los pobres. Debemos aclarar que en Marx el proletario concentra el potencial de la revolución, pero en esta sección solo nos interesa mostrar cómo caracterizó al sujeto pobre de su época.

Sobre la coincidencia que permite formar a este grupo dos podemos interpretar que los autores consideran a los pobres como pasivos socialmente. Esto resulta en que, su condición los deja al margen del resto de la sociedad, y es esta sociedad la que debe integrarlos mediante la ayuda económica y un sistema social más justo.

**Grupo tres:** comprende tres autores, Marx, Heidegger y Singer. La conceptualización de pobreza en relación con la necesidad y libertad de Heidegger da por resultado un sujeto pobre abstracto y más amplio. No pretendemos juzgar la validez de la teoría de Heidegger, solamente

tomar en cuenta los elementos para un concepto de sujeto pobre. Según su escrito, pobre no solo sería el que sufre necesidad en tiempo presente, sino el que la ha sufrido y habiendo podido superarla, consigue libertad. Además, ser pobre se vuelve en requisito indispensable para poder ser rico, por lo que ser pobre solo sería un estado transitorio.

Singer, al considerar al pobre como un otro, revela un distanciamiento significativo entre pobres y no pobres. Para Singer, los pobres no se encuentran necesariamente lejos de los no pobres, sino que el sistema los hace invisibles social y culturalmente porque no generan una obligación moral al no pobre, por lo que es necesaria una transformación moral. Así, el reconocimiento del otro (del pobre) parte de una actitud del no pobre, unidireccionalmente. El pobre, en este sentido, depende identitariamente de un sentido de justicia moral del no pobre.

Por último, además de compartir las características del grupo dos, Marx permite una interpretación sobre la identidad del pobre. La pobreza espiritual, de la que habla, no es una manifestación innata del pobre, sino que es parte del desgaste que sufre al trabajar dentro de un sistema que lo oprime económica y moralmente. El sujeto pobre espiritual es el que va perdiendo sus valores sociales e identitarios.

Para cerrar esta sección, podemos interpretar que, aunque el sujeto pobre teorizado puede ser encontrado en todos los autores que hemos estudiados, ninguno de ellos lo tomó como un elemento principal en sus teorías. También, que los sujetos pobres de estas teorías parecen responder más a una caracterización social de su tiempo o a las necesidades del texto, que a la realidad. Por último, este evidente distanciamiento entre el pobre y el sujeto pobre teorizado que está presente en todos los autores, refleja que el pobre es muy poco estudiado y aún menos conocido.

#### 4.2.2 Interpretación ontológica del sujeto pobre o sujeto pobre real

Ya que el sujeto ontológico permite analizar la relación objeto-sujeto permitiendo enfocarnos en el sujeto como objeto no podemos realizar una interpretación exacta sobre el sujeto pobre (que en esta sección es nuestro objeto de estudio) porque la diversidad mundial, como la cantidad de pobres requeriría un esfuerzo sin precedentes para lograr investigar cómo se perciben ellos mismos como sujetos de pobreza. Este último detalle parece ser también importante. En el libro *Repensar la Pobreza*, al ser preguntados por qué son pobres, la mayoría de ellos no se identifica como pobre, es decir, al ser parte de este fenómeno, no se suelen colocar como sujetos pobres. Al parecer, podríamos interpretar que el pobre siempre es el otro, ya que las respuestas fueron la comparación de su situación con alguien en peor situación para identificar la pobreza, pero no todas las respuestas son tan claras ni contundentes, dándonos un pequeño margen de análisis e interpretación.

La gran cantidad de casos y la extensión de cada uno dificulta su inclusión en esta tesis, ya sea como cita o como resumen. Por tanto, ofreceremos parámetros de cómo los pobres, a través los casos, se consideran en relación con la pobreza.

Uno de los elementos más significativos encontrados por Banerjee y Duflo es la importancia que tienen para los pobres las bodas y fiestas regionales culturales-religiosas, sobre todo para los que no poseen radio o televisión. Se ve que en de India, África y Latinoamérica los pobres ahorran para este tipo de eventos, incluso si eso significa recortar su alimentación. La lógica detrás de este tipo de gasto-esfuerzo es que los pobres, como todos, tienen una tendencia por llevar vidas agradables. También, como ya mencionamos, las fiestas pueden entenderse como la mejor e

incluso la única forma de acumular capital social, lo que les permitiría obtener beneficios en un futuro.

Cuando, en el libro, se menciona que los pobres son malos administradores de sus recursos y que prefieren el presente al futuro (pensando que en el futuro tendrán otra actitud), encontramos un rasgo común a todos, no solo a los pobres: la gran mayoría de la gente prefiere la satisfacción presente a la futura, solo que esta decisión afecta más al pobre, y no tanto así al no pobre. Además, debe tenerse en cuenta que la acumulación del capital cultural en los pobres parece ser mixta: por un lado, es deficiente en relación con el capital cultural que pueden acumular los no pobres, y es distinta en función de su situación.

En el libro también encontramos ejemplos de que el pobre se ve, en muchos casos, desprotegido, y que suele acusar al Estado, a las empresas y a otros de su situación. Como respuesta a esta desprotección, el pobre también se ve como miembro de una familia o de un grupo social cercano, pero no como individuo. Esto tiene dos implicaciones, la primera es que considera a los de su entorno como similares porque viven situaciones muy parecidas. La segunda, la más importante, es que los pobres no se ven, ante la pobreza, como individuos, sino como miembros de una familia. La familia es la que vive y afronta la pobreza.

De la desprotección que recién mencionamos, podemos interpretar que el pobre es dueño de su vida. Esto significa que el pobre tiene consciencia plena de su situación, y que no espera ayuda, por lo menos no de la forma tradicional o directa. Cuando se ofrecen gratis los mosquiteros para prevenir el dengue (*Apéndice C Los mosquiteros y el cloro*, p.152), o cuando se reparte gratis el cloro para prevenir la diarrea (*Apéndice B Pobreza y salud*, p.150), el efecto suele ser casi nulo; en cambio, cuando se subvenciona estos productos, el impacto no solo es mayor cuantitativamente,

sino cualitativamente. El hecho del esfuerzo por conseguir algo implica darle valor al objeto y por tanto apreciarlo.

Las interpretaciones y análisis de esta sección nos conducen a la siguiente conclusión: los pobres son más libres que los no pobres, en el entendido de que los aspectos más importantes de su subsistencia dependen de ellos; los no pobres dependen mucho más del Estado y de las instituciones. Pero, como la mayoría, los pobres ejercen su libertad basándose en emociones, en gustos y valoraciones temporales, por lo que el ejercicio de su libertad se manifiesta en procurarse pequeñas satisfacciones como alcohol o electrodomésticos. El sujeto pobre real vive inserto dentro de una red de relaciones de poder que no solo lo mantienen pobre, sino que le impiden acumular capital, en cualquiera de sus formas de manera eficaz, por lo que parece no tener escapatoria.

Esta conclusión se enfrenta a las tareas de lucha contra la pobreza que solo velan por el aspecto económico, también se enfrenta con la concepción de la teoría economía tradicional de pobreza y con la ideología de oportunidades del capitalismo, que se basan en la llamada igualdad de oportunidades.

## Capítulo V Conclusiones

### 5.1 Conclusiones metodológicas

En el planteamiento metodológico, de la investigación presentamos un objetivo general y cuatro objetivos específicos. Primero evaluaremos los objetivos específicos y por último el general, de esta manera la presentación de los resultados será más dinámica.

- El objetivo de describir y explicar la pobreza desde las teorías económicas y la filosófica se cumplió de dos maneras. La primera dentro del Marco Teórico, ya que no hicimos una simple exposición de la teoría, sino que extrajimos los elementos relacionados a la pobreza (como salud, riesgo, ingreso, ahorro, emprendimiento, bienestar, etc.), tanto en las teorías filosóficas como en las económicas revisadas. La segunda manera en la que se cumplió fue en el capítulo cuarto de Interpretación, ya que permitió explicar la pobreza desde nuestra interpretación partiendo de estas teorías.
- El segundo objetivo era determinar las dimensiones y explicarlas. Logramos a través del análisis en el Marco Teórico; pero se vio concretado en el subcapítulo 2.2. La elección del término dimensión filosófica se ve fundamentado en este subcapítulo, haciendo un uso voluntario y consciente de éste.
- El método escogido para el análisis fue la interpretación, pero debido a que existen diferentes comprensiones y teorías de interpretación, determinamos un concepto de interpretación, cumpliendo con el tercer objetivo. La interpretación fue tomada de la teoría de la interpretación de Ricoeur, también de manera justificada.

- El último objetivo específico buscaba analizar la importancia del sujeto pobre como un elemento común para la interpretación filosófica de la pobreza, y fue cumplido en un subcapítulo específico dentro del capítulo IV de interpretación.
- Generar una interpretación filosófica de la pobreza desde las dimensiones elegidas fue el objetivo central de este trabajo. La concreción de este objetivo se logró de forma cabal en el capítulo cuarto, no solo porque se encontraron los elementos comunes entre economía y filosofía para hacerlo, sino porque el método de la interpretación permitió revelar diversas formas de análisis que no se encuentran en los trabajos de economía, ni siquiera en los trabajos éticos de estilo económico. El concretar una interpretación filosófica de la pobreza también permite concluir que sí puede haber una filosofía de la pobreza.
- Es necesario concluir que esta investigación filosófica sobre la pobreza refleja solo una parte del estudio, en general, que debe hacerse sobre la pobreza. Las limitaciones autoimpuestas para esta investigación permitieron conseguir los objetivos, pero de ninguna manera el estudio sobre la pobreza y su sujeto quedó cerrado, es más, este estudio se planteó como una base desde la que se puede continuar la investigación, o una base para ser aplicada a estudios concretos sobre la realidad de la pobreza.

## **5.2 Conclusiones sobre la interpretación filosófica de la pobreza y sujeto pobre**

- La primera conclusión a la que llegamos partiendo de la interpretación filosófica política (en el capítulo IV) y del análisis en el capítulo III, es que la libertad tiene una gran importancia en el análisis filosófico de la pobreza. La libertad de los pobres, como la capacidad de ejercerla en la toma de decisiones, se ve incrementada en el cuidado de sí mismos: esto expresa que los pobres dependen mucho más de ellos mismos que el resto

solo cuando se trata de tomar decisiones referentes a su supervivencia. Pero, en general, se encuentran bajo una relación de poder y dominación que sobrepasa por mucho las libertades que poseen. Por último, el ejercicio de la libertad de los pobres puede verse como una lucha directa contra su situación, las decisiones “irracionales” (según los economistas) son, en realidad, una expresión de su lucha por ser, por realizarse. Situación

- La segunda conclusión, también desde la filosofía política, a la que llegamos es: que existe un sistema de poder sobre los pobres que ejerce el poder a través de relaciones económicas, políticas e ideológicas. Las relaciones de poder económicas, y las políticas referidas al Estado, fueron expuestas por Stiglitz, Sen, Banerjee y Duflo, pero, desde nuestro análisis político filosófico, encontramos que las relaciones de poder políticas no solo se ejercen entre Estado y sujeto pobre, sino, y fundamentalmente, entre sujetos pobres. Las relaciones de poder ideológicas fueron expuestas no solo en la interpretación (capítulo IV) política, también en la interpretación gnoseológica del sujeto (sección 4.2.1), revelando que el Estado, las instituciones privadas y hasta las preconcepciones de los autores y sus críticas a los pobres también cumplen un rol dentro estas las relaciones de poder.
- Desde la interpretación antropológica filosófica, la pobreza, instituida en la humanidad desde la prehistoria, no debe tomarse solo como un fenómeno económico o social, sino, sobre todo, como un fenómeno antropológico cultural. La pobreza, como fenómeno cultural visto en 4.1.2, puede entenderse como una expresión cultural, de lo que se desprende que la pobreza genera sus propios saberes, sus propias costumbres y hasta sus propios gustos y entretenimientos; claro que estas construcciones propias de la pobreza.

Esto quiere decir que la pobreza no es un fenómeno homogéneo, sino que, aunque se encuentre en todo el mundo, se manifiesta culturalmente de manera distinta.

- Antropológicamente la pobreza permite dos conclusiones más: la primera permite generalizar que la gente (no solo los pobres) no es racional, debido a que no se guía basada en planeamientos, deducciones y conclusiones, en cambio, sus decisiones se basan en creencias sociocultural y, sobre todo, en las emociones; lo que la conduce a comportamientos y decisiones inadecuados si tuvieran como objetivo la preservación y el bienestar futuros. La segunda conclusión consiste en que el Estado es deseable para la gente, por lo menos en su forma más básica, ya que de él depende en gran medida el cuidado exitoso de los ciudadanos.
- El análisis ontológico que realizamos en 4.1.3, nos permite concluir que la pobreza no solamente es una posibilidad del Ser, sino que es un diferenciador del Ser en cuanto existencia. La pobreza, como diferencia, no solo se revela en cuanto posibilidad, sino como determinación; el Ser (en general) tiene como una de sus propiedades el ser pobre. En relación con la categoría de necesidad, la necesidad se manifiesta ontológicamente como parte de la estructura (temporal) de la pobreza. Por esto no solamente podemos hablar de pobreza en el hombre, sino que podemos hablar de pobreza en otros seres vivos y en todo lo existente, desde el sujeto gnoseológico que experimenta la realidad como existencia.
- Partiendo de la interpretación del sujeto, el sujeto pobre teorizado nos permite entender que existe una distancia que toda teoría, incluida la nuestra, siempre conserva en relación con los sujetos reales. Pero, que se debe hacer todo el esfuerzo posible para acortar esta distancia permitiendo a la teoría ser útil como análisis y hasta representación de la realidad.

- En cuanto al sujeto pobre “real” (sujeto de los estudios de caso del libro *Repensar la pobreza*), podemos obtener dos conclusiones: la primera es que mientras mayor sea su pobreza, mayor suele ser su alienación identitaria a un núcleo familiar, perdiendo parte de su identidad individual<sup>40</sup>; esto se debe a que la pobreza hace casi imposible poder cubrir las necesidades materiales básicas, generando una angustia psicológica-emocional que solo puede paliarse con la familia. La segunda conclusión a la que llegamos es que el pobre no se autorepresenta a sí mismo como pobre, sino que la identifica casi siempre en otros, incluso dentro de los pobres, ya que ellos no suelen considerarse como pobres al compararse con otros sujetos en peores condiciones.
- Por último, debemos concluir que la pobreza, como un problema social y una condición humana necesita de más que solo la economía para ser comprendida. El reduccionismo, en cuanto comprensión que genera la economía como disciplina, incluso su rama que se ocupa del bienestar, impide que se aprehenda a la pobreza en toda su dimensión. Por lo que otras disciplinas son necesarias para avanzar sobre el entendimiento de la pobreza y su sujeto, en especial la filosofía, que se desvela en esta tesis como una herramienta teórica para profundizar en esta problemática.

---

<sup>40</sup> No debe tomarse como crítica, sino como solamente un hallazgo que contrasta con la identidad individualista de los no pobres.

## Bibliografía

### Bibliografía primaria

- Banerjee, A., Duflo, E. (2014). *Repensar la pobreza: un giro radical en la lucha contra la desigualdad global*. Argentina: Taurus.
- Bobbio, Norberto. (2006). *Estado, Gobierno y sociedad*. México: Fondo de cultura económica.
- Bourdieu, Pierre (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao, España: Descleé de Brouwer.
- Bourdieu, Pierre (2007). *La miseria del mundo*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica.
- Cassirer, Ernst. (1968). *Antropología Filosófica*. México: Fondo de cultura económica.
- Castoriadis, Cornelius (2004). *Sujeto y verdad en el mundo histórico social*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica.
- Dieterlen, Paulette. (2003). *La pobreza: un estudio filosófico*. México: Fondo de cultura económica.
- Ferrater, José. (1964). *Diccionario de filosofía*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Foucault, Michel. (1979) *Microfísica del poder*. España: Ediciones la Piqueta.
- Foucault, Michel. (1998) *Historia de la sexualidad I La voluntad de saber*. Madrid, España: Siglo veintiuno.
- Gadamer, George. (2003) *Verdad y método I*. España: Sígueme Salamanca.
- Hartmann, Nicolai. (1986). *Ontología II*. México: Fondo de cultura económica.
- Heidegger, Martin (2004). *La pobreza*. Madrid, España: Amorrortu.

- Heidegger, Martin. (1953). *Ser y tiempo*. Chile: Escuela de filosofía Universidad ARCIS.
- Hoyos, Eduardo (Ed.). (2004). *Estudio de filosofía política*. Bogotá, Colombia: Universidad externa de Colombia.
- Keynes, Jhon (1965). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. México: Fondo de cultura económica.
- Lavelle, Luis. (1953). *Introducción a la Ontología*. México: Fondo de cultura económica.
- Marx, Carl. (1980). *Manuscritos Económicos Filosóficos*. Madrid, España: Alianza.
- Marx, Carl. (2002). *Tomo I - El Capital*. España: Siglo veintiuno.
- Nancy, Jean-Luc (2014). *¿Un sujeto?* Argentina: La cebra.
- Ricardo, David (2003). *Principios de economía política y tributación*. Madrid, España: Pirámide.
- Ricoeur, Paul (2006). *Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Sen, Amartya (1995). *Nuevo examen de la desigualdad*. España: Alianza.
- Simmel, Georg (1977). *Estudios sobre las formas de la socialización*. EE.UU.: Alianza.
- Singer, Peter (2004). *Famine, affluence and morality*. EE.UU.: Oxford University.
- Smith, Adam (1996). *La riqueza de las naciones*. Madrid, España: Alianza.
- Stiglitz, Joseph (2012). *El precio de la desigualdad*. Argentina: Taurus.

### **Bibliografía secundaria**

- Bloch, Ernst (1983). *Sujeto-objeto, el pensamiento de Hegel*. México: Fondo de cultura económica.

- Bourdieu, Pierre (1998). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Madrid, España: Siglo veintiuno.
- Cambridge Dictionary. Recuperado de <https://dictionary.cambridge.org/>
- Carvajal, Álvaro (2010). *El análisis filosófico de las nociones de pobreza y desigualdad económica*. Revista de filosofía universitaria, volumen 124, páginas 77-84.
- Colomero, Montes, Moreno y Perales. *La pobreza y el pobre: desde la antigüedad hasta el siglo XXI*. Ciudad Redonda. Recuperado de [http://www.ciudadredonda.org/admin/upload/File/pdf/unidad\\_didactica\\_pobreza.pdf](http://www.ciudadredonda.org/admin/upload/File/pdf/unidad_didactica_pobreza.pdf)
- Concepto de definición. Recuperado de <https://conceptodefinicion.de>
- Definición ABC. Recuperado de <https://www.definicionabc.com>
- Definiciones De. Recuperado de <https://definicion.de>
- Educalingo. Recuperado de <https://educalingo.com/es/dic-es/pobreza#ejemplos>
- Foucault, Michel. (). *El sujeto y el poder*. Biblioteca Libre Omegalfa. Recuperado de <https://omegalfa.es/buscador.php#>
- Foucault, Michel. (2003). *Vigilar y castigar*. Argentina: Siglo XXI.
- Logeion, The University of Chicago. Recuperado de <http://logeion.uchicago.edu/index.html>
- Online Etymology Dictionary. Recuperado de <https://www.etymonline.com>
- Significados. Recuperado de <https://www.significados.com/pobreza/>
- Zizek, Slavoj. (1999). *El espinoso sujeto*. Argentina: Paidós.

### **Bibliografía metodológica**

- Gadamer, George. (2003) *Verdad y método 1*. España: Sígueme Salamanca.

- Hernández, Fernández y Baptista. (1991). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Hernández, Roberto (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill
- Ricoeur, Paul (2006). *Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Ruiz, Ángela. (). *Métodos y técnicas de la investigación científica*. Gestipolis. Recuperado de: <https://www.gestipolis.com/metodos-y-tecnicas-de-investigacion-cientifica/>

## Apéndice

### Apéndice A Las leyes de los pobres o los pobres por ley

Uno de los elementos de la vida social de la Inglaterra de su tiempo contra los que Thomas dirigió buena parte de su atención, fue el de las llamadas Leyes de los Pobres. Estas leyes se derivaban de una emitida en 1601, durante el cuadragésimo tercer año del reinado de Isabel I, en la que se hacía responsable a cada parroquia del cuidado de sus pobres. Dicha legislación tenía un origen basado más en un concepto del pobre como individuo aislado, que de la pobreza como condición social. Se distinguían en ese entonces cuatro tipos de pobres:

- a) Los ancianos, los enfermos crónicos y los infantes demasiado pequeños para trabajar;
- b) Los inhabilitados temporalmente debido a un accidente o a una enfermedad;
- c) Los desempleados, y
- d) Los vagos, categoría muy flexible que dependía para su aplicación de los humores, costumbres y temperamentos locales de la parroquia de que se tratase.

Como era natural, las categorías c) y d) tendían a incrementarse con el aumento de población, lo cual provocó que se emitiesen las Leyes de Asentamientos, que impedían que un recién llegado a una parroquia pudiera asentarse irregularmente en ella y se convirtiera en carga económica adicional para los habitantes de la misma. Esto estimuló una cacería inmisericorde de "extraños", particularmente si se trataba de mujeres embarazadas cercanas a dar a luz, a las que se ahuyentaba de una parroquia a otra. También como resultado del creciente número de indigentes,

se establecieron en muchas parroquias, particularmente en las más ricas, casas o refugios de menesterosos manejados por concesiones a personas que generalmente sólo velaban por su beneficio económico, con la consecuente cadena de corrupciones y venalidades.

A finales del siglo XVIII se estableció una nueva categoría de pobres: aquellos que a pesar de tener un empleo no ganaban un salario suficiente para mantener a su familia, particularmente si era grande. Esta categoría empezó a incrementarse rápidamente a consecuencia de las mejoras en la salud pública, en especial con el uso de la inoculación contra la viruela. Esta técnica fue introducida alrededor de 1720 en Inglaterra por Lady Mary Wortley Montagu, una mujer excepcionalmente inteligente e inquieta, escritora, feminista y gran admiradora de la cultura otomana, de donde aprendió el uso de la inoculación directa contra la viruela. Edward Jenner descubrió casi a finales del siglo el método de la vacunación y desarrolló una vacuna contra la viruela, logrando un control casi total de la mortal enfermedad. Los resultados directos de estas acciones fueron la reducción drástica de la mortalidad infantil y, por lo tanto, la formación de familias más numerosas. Como consecuencia del incremento poblacional, se volvió más frecuente que se requirieran, como parte del salario, apoyos económicos para el sostén de la familia; éstos se empezaron a dar en la forma de una escala móvil basada en el precio del pan, conocida como sistema Speenhamland; sin duda, los sueldos bajos y una especulación con el precio del trigo deben de haber sido en extremo ventajosos para los patrones industriales, que empleaban abundante mano de obra de personas que con ese sistema no podían distinguir el verdadero monto de su salario.

No es difícil darse cuenta entonces de que hacia la última década del siglo XVIII se había establecido una igualdad entre ser obrero y ser pobre, y que algunos intelectuales de la época, entre ellos Malthus, estaban alarmados por el severo proceso de desmoralización que sufrían los obreros

y los campesinos asalariados al encontrarse sumidos en la miseria. La percepción social de la época acerca del significado de la pobreza y el hambre, así como la de las Leyes de los Pobres, queda claramente plasmada en la siguiente cita de la *Disertación sobre las Leyes de los Pobres*, escrita por Joseph Townsend, clérigo inglés, y publicada en 1786 bajo el seudónimo de "Alguien que desea el bien de la humanidad":

Los pobres saben muy poco acerca de los motivos que estimulan a las capas más altas de la sociedad a la acción: el orgullo, el honor y la ambición. En general, es únicamente el hambre la que puede estimular y atraerlos [a los pobres] al trabajo; sin embargo, nuestras leyes han establecido que ellos nunca padecerán hambre. El hambre no es solamente una presión sutil, sino que puede ser el motivo más natural para que la gente sea industriosa y trabajadora, y realice los esfuerzos más poderosos. El hambre doma a los animales más fieros; les enseña decencia y civismo, obediencia y sujeción a los brutos, a los más obstinados y a los más perversos. Ciertamente, es una queja generalizada de los granjeros que sus hombres no trabajan tan bien cuando están satisfechos y no tienen hambre.

Parece ser una ley de la naturaleza que los pobres deben ser hasta cierto grado incapaces de proveerse a sí mismos, que siempre habrá algunos que puedan atender los oficios más serviles, más sórdidos y más innobles de la comunidad. La esencia de la felicidad humana resulta grandemente beneficiada en la medida en que las personas más delicadas y sensibles no tienen que trabajar en quehaceres laboriosos, sino que resultan liberadas de los trabajos ocasionales que las hacen miserables, permitiéndoles la libertad para proseguir, sin interrupción, aquellas acciones para las cuales son adecuadas y que

resultan las más útiles al Estado. En lo que se refiere a los más bajos de los pobres, por lo general ellos están contentos con las ocupaciones más miserables, los trabajos más laboriosos y las actividades más peligrosas. Las armadas y los ejércitos de un Estado se enfrentarían muy rápidamente a una escasez de soldados y de marinos si la sobriedad y la diligencia prevalecieran universalmente. ¿Qué es si no la desesperanza de la pobreza la que hace que las clases más bajas puedan encarar los horrores que los esperan en los océanos tempestuosos o en los campos de batalla?

Por lo tanto, una provisión segura y constante para los pobres debilita este resorte vital. Aumenta su incapacidad para proveerse a sí mismos, y además no promueve su agrado para hacer todos los trabajos que una comunidad requiere de los más indigentes de sus miembros. Tiende a destruir la armonía y la belleza, la simetría y el orden de ese sistema que Dios y la naturaleza han establecido en el mundo.

Las Leyes de los Pobres que tenemos en Inglaterra establecen que ningún hombre, incluso por su indolencia, incapacidad de proveerse a sí mismo, vicio, etc., puede padecer de necesidades y de hambre. En aras del progreso de la sociedad, seguramente se encontrará que por lo menos algunos requieren tener condiciones de escasez y, por lo tanto, yo propongo esta pregunta: ¿quién es más merecedor de sufrir el frío y el hambre: ¿el pródigo o el que no se puede abastecer a sí mismo, el haragán o el diligente, el virtuoso o el vicioso?

Los ataques de Malthus a las Leyes de los Pobres, de las cuales a juzgar por el texto anterior no era el único crítico, le ganaron una buena parte del desprestigio del que nunca pudo deshacerse

por completo, en especial porque también criticaba severamente las políticas oficiales del gobierno. Por ejemplo, Malthus escribió en 1813:

Confieso que me parece muy extraño que tantas personas que tienen aspiraciones de ser considerados economistas políticos sigan aun pensando que está dentro de la capacidad de los jueces, o incluso de la omnipotencia del Parlamento, alterar por un decreto las características y la circunstancia de este país; y en las actuales condiciones, en que la demanda de los productos es mayor que la oferta, por la publicación de un simple edicto, logren que la producción instantáneamente alcance y sea mayor a la demanda. En este sentido, actuamos como si el mercurio de un barómetro que está marcando condiciones de "tormenta" lo eleváramos por alguna presión mecánica a la marca de "tiempo calmado" y después nos sorprendiéramos de que aún sigue lloviendo intensamente.

Uno de los párrafos que le trajeron mayor impopularidad es el referente a la inconveniencia de contraer matrimonio si las condiciones económicas de la pareja eran malas:

Para dar un conocimiento más general de esta ley y para que se refuerce mucho más en las mentes de las clases bajas de la población, los clérigos de cada parroquia deberían, antes de la solemnización de un matrimonio, leer un pequeño discurso a cada uno de los novios, estableciendo la inescapable obligación de cada hombre de sostener económicamente a sus hijos; lo impropio, incluso lo inmoral, de casarse sin la perspectiva más o menos razonable de estar en capacidad de hacer lo anterior; los males que han resultado para los pobres mismos de los intentos hechos por las instituciones públicas, a fin de relevarlos de una obligación que solamente les

pertenece a los padres y la absoluta necesidad de abandonar tales instituciones públicas puesto que están produciendo efectos totalmente opuestos a los que se buscaban.

Lo anterior sería una bien definida, justa y precisa comunicación que nadie podría interpretar equivocadamente; sin presionar a nadie en particular, produciría de inmediato un cambio en las generaciones de su dependencia miserable y sin esperanza, sobre el gobierno y sobre los ricos, cuyas consecuencias tanto morales como físicas son verdaderamente incalculables.

Es importante señalar algunos elementos adicionales que describen otros aspectos del contexto social y cultural en el que sale a la luz pública el *Ensayo sobre el principio de la población*. El primero es que no había concepción social alguna sobre la posibilidad o conveniencia de utilizar métodos de regulación del tamaño de la familia. Esto no es sorprendente si recordamos que, hasta muy recientemente, se habían experimentado epidemias o hambrunas que diezmaron poblaciones enteras, tanto en las islas británicas como en otros países europeos. Por otro lado, el apego a las enseñanzas religiosas y bíblicas inducía a las parejas a tener familias grandes, particularmente en una sociedad en que la mayoría tenía una ubicación rural y se dedicaba a actividades agrícolas, las cuales requerían de abundante mano de obra.

Recuperado

de

[http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen2/ciencia3/070/htm/sec\\_30.htm](http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen2/ciencia3/070/htm/sec_30.htm)

## Apéndice B “Pobreza y salud” extracto de *Repensar la pobreza*

La salud es un terreno muy prometedor, pero también muy frustrante. Parece haber una gran cantidad de soluciones disponibles, desde vacunas a mosquiteros, que servirían para salvar vidas a un coste mínimo, pero son muy pocos los que utilizan estas tecnologías preventivas. A menudo se culpa a los empleados públicos del sector de la salud, encargados de proveer los servicios médicos básicos en la mayoría de los países, lo que no es del todo injusto, como se verá más adelante. Por otra parte, estos trabajadores insisten en que aprovechar esas soluciones es mucho más difícil de lo que parece.

En el invierno de 2005, en la bella ciudad de Udaipur, al oeste de la India, tuvimos un debate muy animado con un grupo de enfermeras del sistema público. Estaban muy enfadadas con nosotros porque participábamos en un proyecto que trataba de hacer que fueran a trabajar más a menudo. En un determinado momento, una de ellas se enfureció de tal manera que decidió ser muy franca y nos dijo que, de todas formas, el trabajo era inútil. Cuando recibían a un niño con diarrea, todo lo que le podían ofrecer a la madre era un envase con una solución de rehidratación oral (SRO), una mezcla de sal, azúcar, cloruro potásico y un antiácido, para disolverlo en agua y dárselo a beber al niño. Pero la mayoría de las madres no se creían que la SRO pudiera servir para nada. Querían antibióticos o suero intravenoso, los tratamientos que consideraban correctos. Las enfermeras señalaron que, cuando una madre salía del centro de salud solamente con un envase de SRO, no volvía nunca más. Veían morir cada año a un número considerable de niños a causa de la diarrea, pero se sentían completamente impotentes. De los 9 millones de niños que mueren anualmente sin haber cumplido los cinco años, la gran mayoría son niños pobres del sureste de Asia y del África subsahariana y aproximadamente uno de cada cinco muere de diarrea. Está en

marcha una iniciativa para poder desarrollar y distribuir una vacuna contra el rotavirus, el virus responsable de muchos de los casos de diarrea —aunque no de todos—. Pero tres «soluciones milagrosas» podrían salvar ya a la mayoría de estos niños: la lejía (o cloro) para purificar el agua y los dos ingredientes básicos de la solución de rehidratación SRO: la sal y el azúcar.

Simplemente con invertir 100 dólares en cloro envasado para el uso doméstico se podrían prevenir treinta y dos casos de diarrea. La deshidratación es la causa principal de muerte por diarrea y la SRO, que es prácticamente gratuita, es una forma de prevención asombrosamente efectiva.

Sin embargo, ni el cloro ni la SRO se utilizan demasiado. En Zambia el cloro es barato y se encuentra fácilmente gracias a los esfuerzos de Population Services International (PSI), una gran organización que lo distribuye por todo el mundo a precios subvencionados. Una familia de seis miembros puede comprar suficiente lejía para purificar el agua de uso doméstico, lo que evitaría la diarrea transmitida por el agua, a un coste de 800 kwachas (0,18 centavos de dólar PPC); pero solamente lo hace el 10 por ciento de las familias. En la India, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), se suministró SRO solo a una tercera parte de los niños menores de cinco años que sufrieron diarreas. ¿Por qué mueren 1,5 millones de niños al año de diarrea, una enfermedad que a menudo podría evitarse desde el principio y que, en muchos casos, podría tratarse con agua hervida, azúcar y sal?

Benerjee y Duflo, 2014, Pp.65-66

### Apéndice C “Los mosquiteros y el cloro” extracto de *Repensar la pobreza*

La demanda de mosquiteros también es baja. En Kenia, Jessica Cohen y Pascaline Dupas organizaron una ONG llamada TAMTAM (siglas en inglés repetidas de Juntos Contra la Malaria) para distribuir mosquiteros gratuitos en clínicas prenatales del país. En un momento dado, PSI empezó a distribuir mosquiteros subvencionados —pero no gratuitos— en las mismas clínicas y Cohen y Dupas quisieron saber si su organización seguía siendo necesaria.

Diseñaron una prueba sencilla, ofreciendo mosquiteros a precios diferentes en clínicas distintas y elegidas al azar. El coste variaba desde la gratuidad total en algunos lugares hasta el precio marcado por PSI, subvencionado todavía, en otros. De forma parecida al caso de Chlorin, llegaron a la conclusión de que la compra de mosquiteros era, en efecto, muy sensible al precio. Prácticamente todo el mundo se llevó un mosquitero gratis a casa, pero al precio de PSI (cerca de 0,75 dólares PPC) la demanda de mosquiteros se redujo prácticamente a cero. Cuando Dupas repitió el experimento en mercados de ciudades diferentes, pero dando tiempo a la gente para que fuera a sus casas a por dinero en lugar de tener que comprar sobre la marcha, aumentó la venta al precio de PSI, pero la demanda todavía se multiplicó cuando el precio se reducía acercándolo a cero.

Es aún más preocupante el hecho, relacionado con lo anterior, de que la demanda de mosquiteros sea muy sensible al precio, pero no a variaciones en los ingresos. Para situarse en la parte derecha de la curva en forma de S y empezar un círculo virtuoso donde se refuercen mutuamente la mejora de la salud y la de los ingresos, debería ocurrir que el aumento de los

ingresos de una persona que ha evitado la malaria fuera suficiente para aumentar mucho la probabilidad de que sus hijos compren un mosquitero y la eviten también.

Anteriormente se ha argumentado que la compra de mosquiteros para reducir el riesgo de contagio de malaria tiene como efecto potencial el incremento anual medio de los ingresos en un significativo 15 por ciento. Sin embargo, aunque ese incremento es mucho mayor que el coste de un mosquitero, las personas que son un 15 por ciento más ricas solamente se muestran un 5 por ciento más inclinadas a comprarlo. Dicho de otra forma, lejos de dejar prácticamente asegurado que la próxima generación duerma bajo un mosquitero, distribuirlos de forma gratuita una vez solamente conseguiría que en la siguiente generación el número de niños que duermen bajo mosquiteros aumentara del 47 al 52 por ciento. Eso no es en absoluto suficiente para erradicar la malaria.

Lo que subyace en la falta de demanda es quizá la dificultad fundamental del problema de la salud: existen escaleras para escapar de la trampa de la pobreza, pero no siempre se encuentran en el lugar adecuado y la gente no parece saber cómo subirse a ellas, o incluso se niega a hacerlo.

Benerjee y Duflo, 2014, Pp.74-75

### Apéndice D “Rentabilidad Marginal” extracto de *Repensar la pobreza*

Para hacernos una idea de cómo funciona esto [la rentabilidad marginal], pensemos en una mujer que acaba de abrir una tienda en su casa. Invertirá en poner estanterías y un mostrador, pero si se le acaba el dinero, no tendrá nada que vender. La rentabilidad total de su negocio será cero, ni siquiera será suficiente para cubrir el coste de los estantes. Entonces su madre le presta 10.000 rupias (18 dólares PPC) y compra algunos paquetes de galletas para poner en las estanterías. Los niños del vecindario se enteran de que tiene la marca de galletas que les gusta y se las compran todas. La dueña gana 150.000 rupias.

La rentabilidad marginal es de 1,5 rupias por cada rupia que le había prestado su madre, lo que equivale a un 50 por ciento neto, que no está mal para una semana. Pero, no obstante, la rentabilidad total es solo de 50.000 rupias —y eso no cubre el coste de su tiempo ni la construcción de las estanterías y del mostrador—.

En ese momento, nuestra tendera consigue un préstamo de 3 millones de rupias con las que compra caramelos y galletas suficientes para llenar la tienda. Para entonces, los niños han hablado de la tienda a otros niños y consigue vender gran parte de sus existencias, aunque cuando llegan los últimos clientes parte de las galletas se han puesto rancias y ya no pueden venderse. Aun así, sus ventas de la semana ascienden a 3,6 millones de rupias. La rentabilidad marginal es muy inferior al 50 por ciento —su inversión fue 30 veces mayor (3 millones frente a 100.000) pero sus ventas son solo 12 veces las de antes—. Su rentabilidad total, no obstante, es ahora una suma respetable de 600.000 rupias (107 dólares PPC), lo suficiente como para que haya una posibilidad real de seguir con el negocio.